

~~= 121 = 1607~~  
509

# PROYECTOS

PARA EL

## ABARATAMIENTO DE SUBSISTENCIAS

BIEN POR MEDIO DE COOPERATIVAS  
DE CONSUMO O POR OTRA SOLUCIÓN

POR

D. Antonio López Baeza y D. Manuel Cano Sanz

□ □ □

OBRA PREMIADA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE MADRID



MADRID  
IMPRENTA MUNICIPAL

1927

65

# PROYECTOS

PARA EL

## ABARATAMIENTO DE SUBSISTENCIAS

BIEN POR MEDIO DE COOPERATIVAS  
DE CONSUMO O POR OTRA SOLUCIÓN

POR

D. Antonio López Baeza y D. Manuel Cano Sanz



OBRA PREMIADA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE MADRID



MADRID  
IMPRESA MUNICIPAL

1927

# PROYECTOS

1887

## PROYECTO DE REFORMA

DE LA LEY DE COOPERATIVAS

DE LA LEY DE COOPERATIVAS

1887

DE LA LEY DE COOPERATIVAS

1887

# ÍNDICE

|  | Páginas |
|--|---------|
| El valor de las reformas agrarias y de la cooperación como impulso de la riqueza y del bienestar general.—Recuerdo de un discurso..... | 5       |
| El ejemplo danés.....  | 6       |
| Italia.....  | 11      |
| Rusia.....   | 13      |
| La reforma agraria en Europa Central y Estados bálticos.....   | 17      |
| La cooperación en Checoslovaquia.....  | 18      |
| La — en Alemania y en Austria.....   | 21      |
| La — en Hungría y Rumania.....   | 22      |
| La — en Estonia, Lituania, Letonia y Polonia.....  | 24      |
| La — en Inglaterra.....  | 26      |
| La — en España.....  | 30      |
| Necesidad de una extensa reforma agraria.....  | 35      |
| Los intermediarios.....  | 55      |
| Los transportes.....   | 58      |
| Régimen arancelario.....   | 65      |
| Falta de preparación de los Municipios.....  | 66      |
| El problema de las subsistencias en Madrid.....  | 69      |
| La municipalización de los servicios de abastos.....   | 70      |
| Régimen de mercados.....   | 73      |
| Régimen de mataderos.....  | 75      |
| Fabricación y venta de pan.....  | 79      |
| Cooperativas de consumo.....   | 83      |
| Construcción de casas baratas.....   | 85      |
| Fomento del trabajo.....   | 86      |



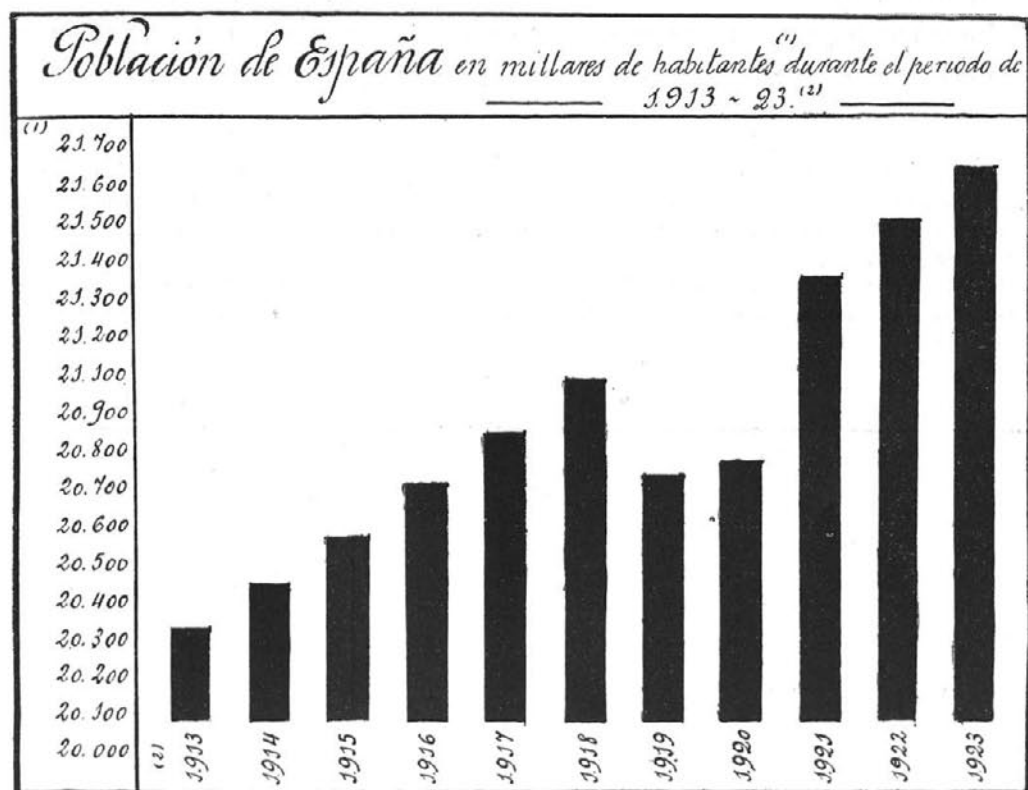


# El valor de las reformas agrarias y de la cooperación como impulso de la riqueza y del bienestar general

## RECUERDO DE UN DISCURSO

En los últimos años de su vida, y ante un concurso de agricultores y ganaderos, pronunció D. Segismundo Moret uno de sus más enjundiosos discursos. Habíale impresionado la lectura de un libro escrito por un agricultor inglés, Rider Haggard, titulado *Dinamarca rural*.

El autor de esta obra lo era con anterioridad de otra, titulada *Inglaterra agrícola*. Hombre culto, estudioso y tenaz, en la colocación de los productos de sus explotaciones agrícolas, halló el obstáculo de la concurrencia danesa. No se explicaba los motivos de cómo una nación tan pequeña en extensión y en habitantes, éstos



eran en aquella época 2.757.076, podía competir ventajosamente con la Gran Bretaña. Y con el deseo de averiguar la verdad trasladóse a Dinamarca, donde estudió su organización agraria. Con el fruto de sus informaciones escribió el libro que tanto impresionara al ilustre estadista español.

Con el pensamiento fijo en el engrandecimiento de España Moret, en su discurso, ofreció el ejemplo danés y puso su talento al servicio de esta idea: conseguir que las provincias del Noroeste español, por su riqueza agrícola y pecuaria las mejores preparadas para el caso, se convirtieran en la Dinamarca española.

## EL EJEMPLO DANÉS

Dinamarca era un país pobrísimos en los últimos años del siglo xviii. Un ministro, Bernstorsff, inició la era de las reformas agrarias. La idea central de todas las implantadas, a partir de entonces, era la de disminuir el número de los campesinos no propietarios de la tierra que labraban. Durante todo el siglo xix se continuó la obra emprendida en el anterior (1). Así, en 1850 se suprimieron todas las servidumbres. En 1861 y 1872 se dictaron leyes para facilitar la adquisición de las tierras a quienes las fecundan con su trabajo. Y el resultado fué que de 1.647.350 campesinos asalariados que existían, quedaron en los años de la guerra europea únicamente 125.000 obreros y criados. Todos los demás eran ya propietarios (2).

En el ideario español esta idea no es exótica. Costa, con su clarividencia, ha sido uno de sus últimos paladines. Antes estas orientaciones pueden hallarse en

(1) En 1739 declárase obligatoria la instrucción primaria; en 1761 la reina Sofía exime de servidumbre a los campesinos de sus dominios de Hørsholm; en 1784 se parcelan las fincas de la corona; en 1786 se crea la Caja de Crédito, y en 1788 liberación de los campesinos con la abolición del *Stavnbaand*.

(2) La distribución de la propiedad ha variado notablemente en setenta y cinco años, como lo demuestra el cuadro que sigue, en virtud de la ininterrumpida reforma agraria llevada a cabo:

FINCAS RÚSTICAS (a)

| AÑOS      | Número total | En propiedad | En censo<br>o arriendo |
|-----------|--------------|--------------|------------------------|
|           |              | Por 100      | Por 100                |
| 1850..... | 180.090      | 57,5         | 42,5                   |
| 1860..... | 211.315      | 69,2         | 30,8                   |
| 1873..... | 239.419      | 81,1         | 18,9                   |
| 1885..... | 263.432      | 85,5         | 14,5                   |
| 1895..... | 270.918      | 87,4         | 12,6                   |
| 1905..... | 299.130      | 89,9         | 10,1                   |
| 1925..... | 300.000      | 95           | 5                      |

(a) Gascón y Miramón, *Dinamarca agrícola y cooperativa*.

otros ingenios nacionales: en Flores Estrada, en Vives, en Soto, en Mariana, en Campomanes, en Fr. Alonso de Castrillo y en tantos otros.

Pero Dinamarca presenta desde hace algunos años una realización cuyos resultados no pueden ser más óptimos. Es decir, junto a la teoría, un hecho.

Claro es que los daneses no se contentaron solamente con la reforma de la legislación agraria. Además de entregar a los labradores tierras que cultivar, les pusieron en condiciones de explotarlas. Les facilitaron conocimientos técnicos de que carecían. Les enseñaron que ellos mismos, ayudados por el Estado, sí, pero empezando por el esfuerzo personal de cada uno, podían resolver las dificultades económicas. ¿Cómo? Por la cooperación.

De cómo ha ido intensificando el aprovechamiento de la tierra dan idea los datos que a continuación reproducimos:

APROVECHAMIENTO DE SUPERFICIES (EN MILLARES DE HECTÁREAS)

| AÑOS          | Total | Agricultura | Bosques | Horticultura |
|---------------|-------|-------------|---------|--------------|
| 1866.....     | 3.897 | 2.488       | 176     | »            |
| 1876.....     | 3.897 | 2.657       | 176     | 20           |
| 1919.....     | 3.903 | 2.918       | 324     | 38           |
| 1920 (a)..... | 4.302 | 3.226       | 367     | 50           |

El rendimiento por hectárea de los principales cultivos puede verse en el cuadro que sigue, en el que las cantidades van expresadas en quintales métricos:

|                          | Promedio de<br>1909-13 | 1925 |
|--------------------------|------------------------|------|
| Trigo.....               | 29,9                   | 33,1 |
| Centeno.....             | 17,9                   | 16,3 |
| Cebada.....              | 22,6                   | 26,4 |
| Avena.....               | 18,5                   | 21,5 |
| Granos mezclados.....    | 20,4                   | 22,4 |
| Patatas.....             | 141                    | 174  |
| Remolacha forrajera..... | 530                    | 601  |
| Idem azucarera.....      | 229                    | 316  |
| Nabos suecos.....        | 467                    | 508  |

Y la ganadería aumentó en la proporción siguiente:

|                                    | 1909       | 1925       |
|------------------------------------|------------|------------|
| Caballos..                         | 535.000    | 536.000    |
| Bovinos ..                         | 2.254.000  | 2.758.000  |
| De los que son vacas lecheras..... | 1.282.000  | 1.391.000  |
| Cerdos ..                          | 1.468.000  | 2.517.000  |
| Ovejas ..                          | 726.000    | 261.000    |
| Aves ..                            | 11.816.000 | 20.093.000 |

(a) Después de la restitución del Slesvig.

72 Durante el siglo xix, sabios, investigadores y técnicos pusieron al servicio de los labradores para enseñarles las propiedades de la tierra, la acción fecundadora de los abonos, al valor de la utilización de la maquinaria y los secretos de la zootecnia. Mientras tanto, otros hombres especializados les instruyeron sobre la fuerza del instrumento cooperativo.

En 1866 se estableció en Thisted la primera cooperativa de consumo. Y cuando años después Alemania, que ya había incorporado a su Imperio los terrenos daneses de Schleswig y Holstein, prohibió la importación de cerdos en vivo de Dinamarca, asestando a su economía rudo golpe, hallóse este admirable país en el trance de variar sus directivas económicas para salvarse. Y pensó: ¿Se nos cierran las puertas de nuestro principal mercado para una de nuestras principales producciones? Pues realizaremos nosotros mismos la transformación de estos productos. Y nacieron los mataderos cooperativos, estableciéndose el primero en Horsens. En pocos años la obra dió el fruto apetecido (1).

En 1909 pertenecían a las cooperativas lecheras 182.373 productores, dueños de 1.281.971 animales; a las lecherías explotadas en común 12.536 de los primeros, con 113.834 reses.

De 188.355 ganaderos dueños de 1.467.822 cabezas de ganado, estaban adheridos a los mataderos cooperativos 86.510 criadores de ganado, con 926.886 reses.

El crecimiento de los mataderos cooperativos ha sido tan sorprendente como su eficacia. En 1888 un matadero, el único que existía, sacrificó 23.000 reses porcinas. En 1896 trabajaban ya veinte, y la cifra de animales cerdos sacrificados se elevó a la de 626.000. En 1912 los mataderos eran cuarenta y dos, y los cerdos sacrificados 1.830.000, que dos años más tarde se elevaban a la cifra de 2.428.204.

En 1923 existían en Dinamarca cuarenta y siete mataderos cooperativos para el sacrificio de cerdos, que han matado 2.819.000 reses. Además había diez y seis mataderos particulares, en los que se han sacrificado 508.000 animales.

El tocino, magro, etc., se destina al consumo de Inglaterra, constituyendo el clásico *bacon*. Todos los mataderos tienen aneja una fábrica de chacinería, una fundición de grasas, taller para desecar la sangre y locales para aprovechar los residuos, grasas industriales, pelos, pezuñas, etc.; muchas vísceras y glándulas son mandadas a diversas fábricas de productos químicos. Así, los sesos son mandados a Francfort y los páncreas a Darmstadt, para preparar la insulina; las lenguas, saladas y preparadas, se remiten a Inglaterra, Hamburgo, etc.; las cabezas, hígados, etcétera, se utilizan en la fabricación de embutidos, pasta de hígado, etc., y casi todo para la exportación.

---

(1) Gascón y Miramón en su obra *Dinamarca Agrícola y Cooperativa*, da otra explicación. Según él, el origen del matadero cooperativo de Horsens, fué el de suprimir la explotación y vejaciones de que eran víctimas los criadores de cerdos en aquel distrito. Ciertamente, este hecho no niega, como el señor Gascón afirma, la influencia que indudablemente ejerció en el desarrollo de los mataderos cooperativos la política prohibicionista de Alemania.

En 1924 el sacrificio de reses cerdías ha alcanzado la cifra de 3.300.000, asegurándose que el 90 por 100 de estos animales, convenientemente preparados, son exportados a Inglaterra, que en el mismo año adquirió en Dinamarca *bacon* por valor de 27.000.000 de libras.

Pero sigamos con la somera exposición de organizaciones cooperativas danesas. En 1909 figuraban adheridos a las Sociedades cooperativas de exportación de cerdos 9.303 criadores, con 193.923 reses. A las de exportación de huevos 48.172 agricultores, con 3.008.059 animales. A las de cría de caballos 23.191 ganaderos, con 148.090 cabezas. A las de cría de cerdos 6.824, con 94.412 reses. A la cría de otros animales de abasto 29.777 propietarios, con 523.955 cabezas.

En 1914 las cooperativas de consumo danesas eran 1.470, con 190.000 miembros. Las cooperativas lecheras eran 1.168, con 170.000 adheridos. Los socios de los mataderos cooperativos eran 88.000; 52.000 agricultores pertenecían a las cooperativas de exportación de huevos; 9.000 ganaderos confiaban la venta de sus reses a las cooperativas.

Los afiliados a estos organismos poseían en la citada fecha la propiedad de los siguientes animales:

| ORGANIZACIONES  | RESES   |
|---|---------|
| Lecherías cooperativas.....                           | 154.125 |
| Idem explotadas en común.....                         | 12.130  |
| Cooperativa para la preparación de tocino salado..... | 111.428 |
| Idem de exportación de animales.....                  | 8.316   |
| Idem de exportadores de huevos.....                   | 41.757  |
| Idem para la cría de caballos.....                    | 19.104  |
| Idem id. de ganado de abasto.....                     | 17.740  |
| Idem id. de cerdos.....                               | 4.663   |

Con razón Georges Desbons ha podido decir, refiriéndose al agricultor danés:

«Una lechería cooperativa se hace cargo de la leche de sus vacas. Una cooperativa de exportación centraliza los huevos de sus gallinas. Un matadero cooperativo sacrifica y sala sus cerdos. Los sementales, los verracos, los toros de las cooperativas de cría, cubren sus yeguas, sus cerdas, sus vacas. Compran productos y drogas en el almacén cooperativo; abonos y tortas, granos y forrajes en una cooperativa especial, y todavía son miembros de una panadería cooperativa...»

Aduce aún otros muchos datos. Entre ellos, el de que la hectárea de tierra, que en 1850 tenía un valor de 1.165 francos, valía en 1914 más de 5.000. Que así como en 1880 los cultivadores de la tierra eran 1.116.242, se habían convertido el año 1911 en 1.647.350. La propiedad sujeta al productor a la tierra. La hace más amable. Suprime motivos que en otras partes, España entre ellos, provoca la emigración, la despoblación de los campos. Se sienten satisfechos y laboran con fe por



la riqueza patria. Hasta en Rusia, como se verá más adelante, se percibe con fuerza este fenómeno.

El delegado español en la Exposición internacional de Cooperación, celebrada en 1924, resume así sus impresiones acerca del país danés: «Dinamarca, con sus 43.016 kilómetros cuadrados y sus 3.386.000 habitantes, es un país poco favorecido por la Naturaleza. El suelo no es rico. El clima dista mucho de ser favorable; hiela, por término medio, ciento diez y seis días al año, y los días de lluvia o nieve llegan a ciento cincuenta y seis. Las horas en que luce el sol son, por término medio, solamente mil doscientas al año.

»—No hace mucho el campesino danés era prácticamente un siervo; los obreros de las ciudades no vivían en mejores condiciones, y desde luego peor que sus camaradas de los demás países europeos.

»—En menos de medio siglo Dinamarca aumentó en un 70 por 100 su ganado vacuno, y acaso triplicó su valor, por mejorar además la raza grandemente; aumentó de una manera prodigiosa el ganado de cerda y las gallinas, de las que tiene cerca de 4.000.000; duplicó o triplicó el valor de sus cosechas; multiplicó el valor de las exportaciones, y por ocho el de las importaciones.

»Dinamarca es hoy un país de pequeños propietarios. No llega al 25 por 100 la tierra que está arrendada. En una población rural de 1.700 almas, los jornaleros y domésticos son el 8 por 100. No hay ni colosales fortunas ni la miseria extrema, cuyo contraste es característico de los países latifundistas y de los industrializados.

»Es opinión unánime de cuantos han estudiado el proceso de cambio tan asombroso, que este aparente milagro se debe enteramente a la cooperación.

»La cifra de operaciones de los grupos cooperativos más importantes de Dinamarca fueron las siguientes:

|   | MILLONES<br>de<br>coronas |
|---|---------------------------|
| Mantequerías .....                          | 525                       |
| Fábricas de <i>bacon</i> .....              | 350                       |
| Exportación de ganado .....                 | 34                        |
| Idem de huevos .....                        | 15                        |
| Compra de piensos y forrajes .....          | 136                       |
| Idem de abonos .....                        | 16                        |
| Ventas de la cooperativa al por mayor ..... | 181                       |
| Idem de otras sociedades .....              | 19                        |
| TOTAL DE MILLONES .....                     | 1.276                     |

equivalentes a 2.300 de pesetas.»

¿Otros beneficios de la cooperación en Dinamarca? Para producir buena leche y manteca excelente era imprescindible mucho ganado y además seleccionado.

Las 1.400.000 reses de 1881, eran 2.400.000 en 1914. Y además se había mejorado la raza... Pero con lo expuesto basta.

\* \* \*

El tema propuesto en el año presente por el Ayuntamiento no puede ser más sugeridor. Creemos firmemente en la utilidad extraordinaria de la cooperación. Pero no hallamos en la acción municipal sino medios indirectos de favorecer su desarrollo.

El abaratamiento de las subsistencias depende, en primer término, de una abundante, excelente y adecuada producción. Hay que poner primero al campesino en condiciones de producir. Luego ordenar y distribuir la producción. El radio de acción de Municipios consumidores como el de Madrid es a este respecto poco importante; la labor corresponde casi por entero al Estado. A los Ayuntamientos les queda el secundarla. Pero poco más.

Durante la guerra, y después de la guerra, la crisis económica mundial impuso a todos los Gobiernos la adopción de medidas en relación con el daño que había que corregir. Lo mismo en los países cuya constitución jurídica y territorial no sufrió alteración, como en los que se operó radical transformación—pérdida de territorio, modificación de sus fundamentos sociales o políticos, consecución de la independencia—, se fué a la resolución del problema de carestía y escasez poniendo en acción todos los medios que podían contribuir a intensificar la producción y a su mejoramiento, así como a favorecer el comercio y la industria de caracteres colectivos, la cooperación. Esto es lo que se ha hecho en Italia, en Inglaterra, en Alemania, en Rusia, así como en las nuevas nacionalidades de la Europa Norte y Central. Y en todos los países, incluso en Rusia, la tendencia de las reformas agrarias ha sido la de extender la propiedad a mayor número de cultivadores. En unos, como resorte conservador, y en otros como acción anticapitalista. Se ha ido en unos pueblos a la supresión de grandes capitalistas y en otros a la desaparición de la gran propiedad, cuidando, no obstante, al mismo tiempo que de procurar la inexistencia del latifundio, de no crear el minifundio. Latifundio y minifundio se dan en parecida intensidad, según las regiones, en España, y sus perjuicios son igualmente notorios.

## ITALIA

Empezamos a desarrollar nuestra tesis por el país de tipo fascista, por Italia, cuya orientación admiran los hombres de todos los países de acusada raigambre conservadora.

En Italia los gobernantes estaban ganados por la tendencia moderna a recono-



cer mayores derechos cada día sobre la tierra o sus cultivadores directos. A los que la trabajan, no a quienes explotan el trabajo ajeno. Las reformas agrarias italianas abarcan tres períodos, caracterizados, según la síntesis acertada de un ingeniero español que ha estudiado este problema directamente, por la ocupación temporal de las tierras, la obra nacional para los combatientes y la ley del latifundio.

La autorización para la ocupación temporal de las tierras fué una solución de gobierno al hecho de haberlas invadido los campesinos a raíz del armisticio, y no dió resultado, porque disgustó a los propietarios sin satisfacer a los braceros, quienes, por otra parte, durante el tiempo en que actuaron como dueños de la tierra no se ocuparon más que de esquilmarla.

La obra nacional para favorecer a los combatientes se desenvolvió bajo los auspicios de un Instituto Nacional de Colonización, dotado con 300 millones de capital, que concedía no sólo terrenos, sino también crédito y dirección técnica, y tuvo una aplicación mucho más provechosa.

Por último, la ley de latifundio que aprobó el Congreso, sin llegar todavía a merecer la aprobación del Senado, concedía las tierras mal cultivadas a las Asociaciones agrarias, Sociedades anónimas, o a un Instituto Nacional de Colonización que creaba, dándole atribuciones para imponer la expropiación forzosa, la enfiteusis o el arriendo a largo plazo.

La política fascista ha seguido en la dirección universal de extender la propiedad, de establecer entre sus cultivadores y la tierra un nexo profundo. Al hacerlo así pensaba, sin duda, en acercar la masa campesina, en robustecer las legiones fascistas, pero también en la intensificación de la riqueza agraria.

Paralela a esta acción ha sido la desarrollada para extender la fuerza cooperativa.

Durante la guerra, el Estado hubo de intervenir para controlar y dirigir la vida económica, como en todos los países, para evitar abusos de la industria y del comercio privado y proteger a las clases modestas, así como para asegurar los abastecimientos militares. La actividad económica no podía ser abandonada al libre juego de la concurrencia, y las organizaciones cooperativas se convirtieron en Italia, de instituciones en oposición al capitalismo, en instrumento del Estado. Verdadero servicio público, procedía a la distribución de los productos monopolizados por el Estado o por él acumulados. Después del armisticio hubo empresas capitalistas que ofrecieron a sus obreros una participación activa en la gestión de sus negocios y las utilidades, brotes de socialización que no cuajaron.

Pero la ayuda oficial a las instituciones cooperativas continuó después en Italia. Las cooperativas italianas no eran instituciones improvisadas. En algunos extremos —las de construcción hacía años que funcionaban con éxito, adelantándose a las organizaciones de este tipo creadas en Inglaterra y Alemania, como las de arriendo colectivo— se destacaban en el movimiento cooperatista mundial.

La cooperación italiana seguía dos orientaciones: La Liga Nacional de las Co-

operativas, fundada en 1886, inspirada en los principios económicos de Mazzini, de carácter democrático, socialista, filial de los movimiento mutual y sindical del proletariado italiano radical. La Confederación italiana, que secunda el movimiento social-cristiano propugnado por el partido popular.

La primera reunía a tres Federaciones —de cooperativas de producción y trabajo, agrícolas y de consumo—, que agrupaban en 1921 a 4.003 cooperativas, siendo dos terceras partes de consumo y el resto de las otras modalidades.

A la Confederación pertenecen: La Federación de Cajas rurales, con 57 Federaciones rurales y 2.116 Cajas; de consumo, con 68 Federaciones locales y 3.200 cooperativas, de producción y trabajo, con 33 consocios locales y 694 cooperativas; de pescadores, con dos consorcios locales y 40 cooperativas.

La Federación de cooperativas de combatientes, nueva modalidad, que se une a las organizaciones agrarias de combatientes, para las que legisló a su favor el Gobierno, cuenta con 525 cooperativas.

Afectaron al movimiento las luchas que caracterizaron los primeros tiempos del fascismo. Muchas cooperativas sufrieron la presión de sus adversarios y quedaron destruidas. Empero, si parcialmente la cooperación fué víctima de perjuicios y daños que no debieron producirse, la acción posterior, el entusiasmo de los cooperadores y la acción comprensiva de las autoridades, han permitido su desarrollo global. En 1915 existían 7.420 Sociedades cooperativas; en 1922 eran ya 15.510, con fondos de reserva que se elevaban a la cifra de 600 millones de liras.

A este resultado ha contribuido la labor del Instituto Nacional de Crédito Cooperativo, con un capital, en la última fecha citada, de 280 millones de liras, aportación en su mayor parte del Estado. El Estado, deseando dar mayor impulsión a la acción cooperativa, ha creado recientemente un Instituto, encargado de instruir y educar en el ejercicio de la cooperación a cuantos les interesa esta actividad económica.

## R U S I A

La revolución hizo dueños de la tierra a los campesinos. La ley de 1918 socializó la tierra, aboliendo la propiedad individual. El reparto se hizo según el criterio de cada localidad. Los campesinos creyeron salvados al sentirse convertidos en propietarios. El Gobierno soviético, creyendo que con esta medida podía ya descansar, estimó resuelto el problema del campo, tan agudo y extenso en Rusia.

Pero hubo de rectificar bien pronto. Entre el campo y la ciudad no existía relación de cordialidad. Los campesinos se desentendían de los proletarios industriales. Como el valor de cambio de sus productos disminuía cada vez más, empezaron a no producir sino lo que les interesaba directamente para subsistir. La ciudad quedaba desabastecida. Unicamente los privilegiados podían surtirse de lo necesario...

Por ello, de 1919 a 1921 el Gobierno soviético empezó a intervenir en el campo,

con el pretexto de que el reparto provisional realizado, si satisfacía los fines sociales de la revolución, descuidaba la finalidad técnica (1).

Con la inauguración de la nueva política económica empezó a advertirse el fracaso de la seguida en las aldeas anteriormente. Las explotaciones de tipo comunista eran escasas. El campesino ama a su tierra, la siente suya, no de la colectividad.

En 30 de octubre de 1922 se promulgó el código agrario. Define las bases actuales del reparto de la tierra. Suprime el reparto igualitario con carácter obligatorio. Reconoce a las Asociaciones agrícolas el derecho a mantener la forma de explotación porque se rigieran antes, dejándolas en libertad de escoger otros métodos de explotación.

Sin embargo, para no abandonar totalmente la obra de la revolución, sigue prestando su ayuda a la explotación agrícola organizada conforme al patrón comunista, consiguiendo, merced a la propaganda de los técnicos y a la ayuda de la cooperación, que actúen ya más de 15.000 explotaciones colectivas, que si en número parecen muchas, si se compara la superficie que cultivan con la que es explotada libremente, resulta una cifra mínima. Y en la actualidad la masa campesina se distribuye así, según el autor citado: 45 por 100 de campesinos de posición media, 50 de campesinos pobres y 5 por 100 de campesinos ricos (kulak). Entre la ciudad y el campo hay más relación económica. El abastecimiento es más normal. Los precios han descendido. El Estado no deja sentir su poder de modo directo sobre los campesinos. El ejército de técnicos que ha repartido por el campo; se encarga de instruir a los cultivadores para el mejor aprovechamiento de sus esfuerzos (2) al mismo tiempo que los trabaja para la causa comunista. Por otra parte, la cooperación, a la que se ha devuelto sus libertades de movimiento, vigiladas por el soviét, dirigidas por hombres afectos al nuevo régimen, a la vez que sirve de oposición al comercio privado, es el intermediario entre el Estado y su industria y los campesinos rusos.

(1) Alvarez del Vayo, *La nueva Rusia*.

(2) Cuando corregimos esta Memoria llegan a nosotros datos de la producción agrícola rusa en 1926, en los que se percibe el esfuerzo que en Rusia se realiza por normalizarla.

La cantidad de cereales recolectados fué algo mayor que en 1925; pero las regiones exportadoras, es decir, las de acceso fácil al mar, tuvieron mediana cosecha.

La recolección global se calcula oficialmente en las cifras siguientes, expresadas en millones de pouds:

|                                      | Año 1926 | Año 1925 |
|--------------------------------------|----------|----------|
| Explotaciones de labradores.....     | 4.537,9  | 4.291,1  |
| Idem colectivas.....                 | 90,8     | 90       |
| Cultivos de los centros urbanos..... | 19,5     | 29,7     |
| TOTAL.....                           | 4.658,2  | 4.368,8  |

La cooperación rusa tiene honda tradición en el país. Ya en 1865 se fundó en Riga la primera cooperativa de consumo. En 1895 empezó este movimiento a tomar incremento, que fué más extraordinario a partir de la revolución de 1905. En 1908 se celebró el primer Congreso cooperativo nacional. En 1912 se fundó el Banco Cooperativo, que en 1917 realizó operaciones por valor de 5.823 millones de rublos.

Esta producción se reparte por regiones así, en millones de *pouds*:

|  | Año 1926       | Año 1925       |
|--|----------------|----------------|
| Gran Rusia y Siberia (R. S. F. S. R.)... | 3.216,8        | 2.923,3        |
| Ukrania .....                            | 1.111,3        | 1.127,5        |
| Rusia blanca .....                       | 86,6           | 102,9          |
| Transcaucasia .....                      | 139,1          | 113,2          |
| Asia Central .....                       | 74,9           | 72,2           |
| <b>TOTAL</b> .....                       | <b>4.628,7</b> | <b>4.339,1</b> |
| Con los centros urbanos .....            | 4.658,2        | 4.368,8        |

En las cifras de la R. S. F. S. R. va incluida la cosecha de la región exportadora por excelencia: el Cáucaso del Norte, calculada en 411,9 millones de *pouds*, contra 554,7 en 1925. Por el contrario, la región de Kirgizia, difícilmente accesible, dió una producción excelente de 220 millones de *pouds*, de los cuales los soviets han sacado poco provecho. Lo mismo ocurre en la República de Bachkirée y el Volga inferior, donde las cosechas han sido de 566,3 millones de *pouds*, pero que están demasiado lejos del mar.

En cuanto al rendimiento por hectárea ha sido el siguiente:

|                     | EN «POUDS» POR HECTÁREA |          |
|---------------------|-------------------------|----------|
|                     | Año 1926                | Año 1925 |
| R. S. F. S. R. .... | 53,7                    | 51,9     |
| Rusia blanca .....  | 42,4                    | 51       |
| Ukrania .....       | 56,1                    | 59,5     |
| Asia Central .....  | 58,8                    | 63,5     |
| Transcaucasia ..... | 82,8                    | 67,3     |

Y por último, he aquí la producción en cada uno de los más importantes cereales:

|                           | EN MILLONES DE «POUDS» |          |
|---------------------------|------------------------|----------|
|                           | Año 1926               | Año 1925 |
| Trigo de invierno .....   | 458,1                  | 429,2    |
| Idem de primavera .....   | 887,1                  | 755,5    |
| Centeno de invierno ..... | 1.363,2                | 1.240,3  |
| Idem de primavera .....   | 28,3                   | 24,3     |
| Cebada .....              | 345,8                  | 358,6    |
| Avena .....               | 800,6                  | 623,5    |
| Maíz .....                | 226,2                  | 306,7    |



blos, o sean unos 15.000 millones de pesetas. Al comenzar la guerra funcionaban en Rusia unas 25.000 cooperativas. En 1918 eran 26.000 las de consumo, 17.000 las de crédito y 13.000 las de producción. Los asociados a las de consumo eran más de diez millones. Las uniones regionales eran 301 millones. Las cooperativas de crédito estaban íntimamente ligadas al Banco Cooperativo.

Después de la revolución las cooperativas quedaron incorporadas a la acción comunista. En 1920 fueron nacionalizadas. La incautación produjo trastornos grandes, por lo que en 1921 se las devolvió su anterior autonomía, sus almacenes y sus edificios. Por último, en 1923 un decreto ha concedido libertad para ingresar y retirarse de los organismos cooperativos a todos los ciudadanos rusos. El resurgimiento de la cooperación en Rusia se ha iniciado nuevamente. Sus servicios a la causa del Gobierno son más extensos y eficaces que los que prestaban estando nacionalizados. Alvarez del Vayo describe así la influencia de las cooperativas en la economía rusa:

«Al llegar yo a Rusia, en el verano de 1924, la lucha contra los excesos del comercio libre, que había visto florecer tranquilamente dos años atrás, estaba en su apogeo. El capital privado había conseguido apoderarse entretanto de casi todo el mercado interior. Más del 90 por 100 del comercio de detalle, y un 80 por 100 del mayorista, se encontraba en manos de particulares o Sociedades anónimas.

Nadie se extrañará que los extremistas del partido, y aun algunos de los más modernos, pusieran el grito en el cielo. Aquello no podía continuar así. Fué entonces cuando comenzó a pensarse en las cooperativas, que tenían en Rusia una tradición tan honrosa. Con su nerviosidad e imprevisión características el comunismo de guerra había hecho desaparecer las cooperativas de crédito y transformado las de consumo en simples centrales de distribución. Hubo, pues, que reorganizarlas de nuevo y dotarlas de toda clase de privilegios, facilidades de crédito, etc., para que pudiesen hacer frente al comercio privado.

La experiencia de los últimos doce meses ha venido a dar la razón a los que cifraban sus esperanzas en el desarrollo de las cooperativas. Han extendido considerablemente su radio de acción. Hoy disponen incluso de navíos adecuados para la travesía del mar polar, y que les permite aprovisionarse hasta en Siberia. Las cooperativas de consumo atienden actualmente al aprovisionamiento de unos diez millones de familias. En cambio, el comercio privado ha decaído sensiblemente.»

Ultimamente se ha llegado a la organización de cooperativas rodantes, constituidas por vagones-almacenes, que en la línea Moscou-Leningrado reparten diversos productos, y que en vista del resultado ofrecido se extenderán a otras líneas férreas.

Al hablar de la experiencia fascista y soviética hemos querido señalar el paralelismo que resulta de los medios puestos en acción en ambos países para resolver los problemas de producción, cambio y precios, que las transformaciones hondísimas, políticas y sociales, así como las consecuencias de la guerra, habían creado.

En ambos se ha coordinado, rectificando medidas de la primera época de mando, la acción intensificadora en la producción—con el punto de vista de poner en manos de los que cultivan la tierra— con la de favorecer a las cooperativas como organismos encargados de la distribución y venta de los productos, cuando no de su transformación.

## LA REFORMA AGRARIA EN EUROPA CENTRAL Y ESTADOS BÁLTICOS

La moderna legislación agraria de los países de la Europa Central y Estados bálticos, en cuya constitución actual tanto ha influido la guerra, se caracteriza por dos aspectos fundamentales. Consiste uno en someter las explotaciones agrícolas a procedimientos técnicos modernos para que la tierra dé una producción normal; el otro, tiende a extender la superficie cultivada. Es decir, se trata de una colonización interior propiamente dicha.

Consecuencia de estas dos corrientes es la disminución de la gran propiedad. No sólo por obedecer a medidas inspiradas en los principios sociales de los Gobiernos, sino por imponerlo también las condiciones naturales y económicas, indispensables para la intensificación de la riqueza. La pequeña propiedad halla más fácilmente capital para su explotación. Ésta exige menores esfuerzos. Con el trabajo familiar la mano de obra resulta más barata. La actividad creadora es más eficaz. Sólo las grandes propiedades bien administradas, organizadas técnicamente, pueden superar en sus provechos de explotación a las pequeñas.

En Europa Central, según un escritor alemán, pueden señalarse tres grupos con las orientaciones de las reformas agrarias. En el primero podemos contar a Alemania, Austria y Hungría.

En estos países no ha luchado la moderna legislación contra un tipo especial de propiedad de la tierra. Tiende simplemente, por razones de orden social, a desarrollar la pequeña propiedad.

Para conseguirlo se ha establecido un derecho de preferencia en las adquisiciones del suelo destinado a explotación agrícola. En el caso de resultar ineficaz este derecho a favor de los que trabajan el campo puede aplicarse la expropiación forzosa, cuyos motivos son distintos en cada país. En Austria son expropiables los terrenos de propiedad individual que hayan pasado en las últimas décadas a engrosar los latifundios. En Alemania puede ejercerse este derecho en los llamados *distritos de colonización*, en los que las grandes explotaciones agrícolas excedan de 100 hectáreas y tengan más del 10 por 100 de la superficie librada a la explotación. En Hungría, según la ley de 7 de diciembre de 1920, se establece: 1.º La compra amigable de las tierras. 2.º Un derecho de prioridad a favor de sus fecundadores. 3.º Expropiación forzosa en parecidas condiciones a las señaladas en Alemania.

El segundo grupo de países comprende a Checoslovaquia, Polonia, Rumania y Lituania. En ellos las reformas se orientan en el propósito de suprimir por completo la gran propiedad. Se fija en ellas la superficie máxima de la propiedad individual, a saber: En Checoslovaquia en 150 hectáreas para las tierras laborables, y en 250 en total; en Polonia 60 y 180 hectáreas, respectivamente; en Rumania 100 hectáreas en las regiones montañosas, y 200 en el llano; pero si no hubiese demanda de terrenos, la superficie máxima que puede quedar en poder de un individuo se eleva de 500 hectáreas; en la Transilvania y regiones que pertenecieron a Hungría, el límite máximo son 100 y 200 *arpents*—*el arpents*, aproximadamente, el 60 por 100 de la hectárea—; si no hubiese compradores, 500; en Lituania el tope se ha señalado en 80 hectáreas.

En los Estados bálticos, Estonia y Letonia, no se ha fijado la moderna legislación en los terrenos, sino en la categoría de los propietarios. Se procede contra el individuo según su condición social y el uso dado a sus propiedades.

El sistema para señalar las indemnizaciones difiere también. En el primer grupo de países son establecidas por el valor real del objeto expropiado; en el segundo, excepto Polonia, por los precios medios de la tierra anteriores a la guerra.

La moderna legislación regla la concesión de créditos a los nuevos propietarios, procurando el mantenimiento de la nueva estructura agrícola de modo que se aleje la posibilidad de diversos daños, como los que se desprenderían de una explotación deficiente, de la adquisición de deudas exageradas, de su venta a un contratista indeseable, de su división extremada para su venta, etc.

Para la utilización de los terrenos así adquiridos se señalan normas, a saber: para que no puedan ser objeto de nueva división; para que puedan ser agregados a pequeñas explotaciones de los adquirentes; para constituir nuevas explotaciones.

También el orden en las adquisiciones está reglamentado en la mayoría de estos países, siendo la preferencia señalada la siguiente: 1.º Antiguos combatientes inválidos, pero aptos para el trabajo agrícola, y familias de los muertos en campaña. 2.º Obreros que trabajaban en las tierras objeto de la división. 3.º Campesinos que no poseían propiedad alguna. 4.º Antiguos funcionarios e inválidos cuya aptitud para el trabajo es insuficiente.

## LA COOPERACIÓN EN CHECOSLOVAQUIA

En algunos de estos países el movimiento cooperativo tiene transcendencia enorme. En Checoslovaquia ha tenido una intervención muy considerable en la vida económica de la república, siendo uno de los valores más activos en la reconstitución de la unidad nacional.

El origen de la cooperación arranca de los primeros años de la segunda mitad del siglo xix. Coincidió con el renacimiento de la conciencia nacional. Pero su ex-

tensión no empezó hasta el año de 1890, y principalmente fué impulsada a partir del establecimiento de la República.

En sus formas adopta gran variedad de matices: cooperativas de crédito agrícola; agrícolas de compra, venta y transformación de productos; de seguros y electricidad, y cajas urbanas de crédito, de producción, de trabajo y de construcción.

Las siguientes cifras dan idea del enorme crecimiento de la actividad cooperativista en los últimos años. En las fechas que se citan existían estos organismos cooperativos:

|   | Enero 1918 | Enero 1921 |
|---|------------|------------|
| Cooperativas agrícolas de crédito.....                            | 3.803      | 4.366      |
| Otras cooperativas agrícolas.....                                 | 1.073      | 1.640      |
| Cooperativa de artesanos y obreros de construcción y trabajo..... | 699        | 1.480      |
| De construcción.....  | 354        | 900        |
| De consumo.....   | 911        | 2.423      |
| Cajas urbanas de crédito.....                                     | 1.331      | 1.450      |
| Diversas.....   | 14         | 77 (1)     |
| TOTAL.....  | 8.185      | 12.336     |

#### CAJAS DE CRÉDITO AGRÍCOLA

|                                  | Año 1901   | Año 1918    |
|----------------------------------|------------|-------------|
| Número de Cajas.....             | 1.498      | 3.705       |
| Idem de miembros.....            | 125.000    | 399.323     |
| Capital social (en coronas)..... | 1.726.000  | 5.932.000   |
| Fondos de reserva.....           | 690.000    | 14.233.000  |
| Depósitos.....                   | 69.231.000 | 996.839.000 |

#### CAJAS DE DISTRITO DE CRÉDITO AGRÍCOLA

|                           | Año 1890   | Año 1917    |
|---------------------------|------------|-------------|
| Número de Cajas.....      | 98         | 125         |
| Idem de adheridos.....    | 123.091    | 195.368     |
| Capital (en coronas)..... | 5.716.000  | 14.175.000  |
| Fondos de reserva.....    | 371.000    | 11.468.000  |
| Depósitos.....            | 15.898.000 | 449.390.000 |

#### CAJAS DE DISTRITO DE CRÉDITO AGRÍCOLA ALEMANAS

|                        | Año 1903  | Año 1917   |
|------------------------|-----------|------------|
| Número de Cajas.....   | 41        | 42         |
| Asociados.....         | 45.473    | 45.473     |
| Capital.....           | 244.000   | 3.152.000  |
| Fondos de reserva..... | 960.000   | 240.000    |
| Depósitos.....         | 9.098.000 | 29.801.000 |

(1) Veintiocho Uniones-Federaciones.



# SOCIEDADES DE SEGUROS DE GANADOS

| AÑOS      | Número de Asociaciones | Miembros | Animales asegurados | Capital asegurado<br>—<br>Coronas | Total de pérdidas reembolsadas<br>—<br>Coronas | Indemnizaciones pagadas<br>—<br>Coronas |
|-----------|------------------------|----------|---------------------|-----------------------------------|--|---|
| 1910..... | 21                     | 957      | 3.449               | 1.051.000                         | 9.000  | 4.000                                   |
| 1914..... | 470                    | 23.235   | 85.253              | 27.174.000                        | 625.000  | 319.000                                 |
| 1917..... | 311                    | 15.434   | 32.571              | 41.635.000                        | 1.071.000                                      | 473.000                                 |

# SOCIEDADES DE SEGUROS CONTRA EL GRANIZO

| AÑOS      | Societarios | Superficie asegurada en hectáreas | Valor asegurado<br>—<br>Coronas | Daños pagados<br>—<br>Coronas | Total de daños pagados y gastos de gestión<br>—<br>Coronas |
|-----------|-------------|-----------------------------------|---------------------------------|-------------------------------|--|
| 1913..... | 56          | 30.550                            | 3.757.650                       | 5.911                         | 11.624   |
| 1917..... | 119         | 65.070                            | 11.276.870                      | 71.059                        | 99.238   |
| 1918..... | 140         | 78.851                            | 18.329.415                      | 97.445                        | 136.989  |

# UNIÓN CENTRAL DE SOCIEDADES DE COOPERATIVAS DE CONSUMO

| AÑOS      | Sociedades | Miembros | Cifras de negocios<br>—<br>Coronas |
|-----------|------------|----------|------------------------------------|
| 1908..... | 86         | 14.267   | 7.180.309                          |
| 1914..... | 285        | 71.504   | 26.664.770                         |
| 1918..... | 450        | 108.514  | 66.254.450                         |
| 1920..... | 1.117      | 574.020  | 98.457.005                         |

El capital social de las cooperativas, que era en la primera fecha de 417.419, es en la última de 35.216.222; los fondos de reserva, 191.847 y 9.710.923, respectivamente.

# MOVIMIENTO DE NEGOCIOS DEL ALMACÉN AL POR MAYOR DE COOPERATIVAS

| AÑOS      | Valor total de las ventas<br>—<br>Coronas | Capital reembolsado<br>—<br>Coronas | Depósitos<br>—<br>Coronas | Beneficios netos<br>—<br>Coronas |
|-----------|---|-------------------------------------|---------------------------|----------------------------------|
| 1912..... | 2.178.705                                 | 95.761                              | 200.884                   | 23.900                           |
| 1914..... | 3.238.427                                 | 176.952                             | 175.029                   | 45.539                           |
| 1918..... | 37.206.326                                | 343.201                             | 317.807                   | 317.244                          |
| 1920..... | 875.186.632                               | 3.698.367                           | 4.755.082                 | 2.385.620                        |

## ALEMANIA

En honor a la brevedad reproduciremos únicamente cifras, ya que nuestro propósito es el de dar idea de la pujanza cooperativa y de su fuerza en la acción re-constructiva. Alemanes fueron H. Schultze y F. G. Raiffeisen, bien conocidos de cuantos se interesan por la cooperación. El primero apóstol de la cooperación de crédito, y el segundo de la cooperación de crédito agrícola. Schultze organizó las primeras cooperativas en 1849. Raiffeisen organizó la primera de su tipo en 1869. En 1918 la Unión central de Sociedades de consumo eran en Alemania 1.090, con 2.235.917 afiliados; en 1923 existían 1.275, con 3.517.286 adheridos. Las coo-perativas agrícolas se elevaban en 1920 a 32.538, y en 1924 a 39.269.

Alemania fué uno de los países que primeramente implantaron —como Bélgica— la enseñanza cooperativa. En 1904 la Federación Nacional de Cooperativas agri-colas fundó en Darmstadt una escuela. Las Cooperativas de tipo Raiffeisen esta-blecieron otra en 1913. La Federación de Cooperativas de consumo sostiene otra escuela. Durante la guerra se interrumpió este movimiento, que a partir de 1919 se ha reanudado, intensificándolo, siendo diversas las Universidades y escuelas su-periores alemanas en que se dan cursos especiales sobre cooperación.

Como se desprende de lo dicho, en la reconstitución de la economía alemana interviene activamente la acción cooperatista.

## AUSTRIA

Para combatir los estragos económicos de la guerra y la postguerra, ha actua-do con gran eficacia la cooperación. En 1847 se inició el movimiento. En 1894 existían ya 3.300 Sociedades. En 1910 se contaban 11.000 entidades de crédito, 2.300 de producción, rurales, 800 urbanas, 1.400 de consumo y 180 de construcción.

La desmembración del imperio austrohúngaro se reflejó en el movimiento cooperativo. La Unión de Cooperativas de consumo, que en 1919 sumaba 112 So-ciedades con 370.866 afiliados, tenía 113 y 403.222, respectivamente, en 1923. La cooperativa mayorista austriaca cuenta con 136 Sociedades y 492.152 socios. Po-see fábricas de sastrería, confecciones, calzado y curtidos. En Viena funciona una gran Cooperativa con 167.000 socios. Uno de los autores de este trabajo pudo co-nocer directamente su eficacia contra la crisis económica del año, verdaderamente angustioso para Austria, de 1922. El Municipio vienes halló en esta organización un auxiliar importante para contrarrestar los efectos del paro y de la carestía. No obs-

tante haber sufrido tales contrariedades, recientemente elevó el número de sus sucursales con diez más, estando en estudio la apertura de otras.

Por último, en 1924 se ha fundado la Unión de Lecherías Cooperativas, institución verdaderamente notable.

## HUNGRÍA

La cooperación húngara también resultó muy quebrantada con la paz, pues perdió aquellas instituciones establecidas en territorios que dejaron de ser nacionales para agregarse a Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia. Con todo, la organización *Hangya* (la Hormiga) agrupa en su seno unas 2.000 Sociedades, con un total de 800.000 afiliados. Posee doce depósitos de tránsito. En 1923 sus ventas se elevaron a 6.700 millones de coronas.

Funcionan otras organizaciones importantes: Unión Central de Cooperativas de crédito, diversas Sociedades de exportación agrícola y una Sociedad poseedora de doce fábricas, dos molinos de vapor y una imprenta. En Budapest, además de La Hormiga, y entre las organizaciones importantes, figuran El Hogar, con 52 sucursales, abastecedora de un quinto de la población; *Panomia*, de los obreros cristianos, con 26 dependencias; *Keve*, para la venta de ropas; *Mone*, de productos farmacéuticos; una Cooperativa de estudiantes; la Cooperativa socialista, con 62 despachos de comestibles, 27 salchicherías y 10 tiendas de sastrería y confecciones. Sus socios son unos 106.000.

La cooperación colaboró eficazmente a resolver la grave crisis económica que sucedió a la guerra. Sin las Cooperativas, y sin la intensa acción municipalista desarrollada en la capital, Hungría en general, y particularmente Budapest, no hubieran podido resolver el problema de carestía y falta de trabajo, que en la capital aumentó con la llegada, de regiones incorporadas a otras naciones, de más de 6.000 familias, que en su fervor patriótico no quisieron desprenderse de su nacionalidad; refugiados que hubieron de ser acoplados en vagones de ferrocarril — pues la falta de viviendas era grande — hasta que el Ayuntamiento fué construyendo poco a poco habitaciones económicas.

## EN RUMANIA

Iniciase la cooperación en 1870. Desde el primer instante se preocupó el Estado de legislar sobre la materia. En 1903 creó una Junta central encargada de repartir subvenciones y vigilar el funcionamiento de las Sociedades agrícolas.

Después de la guerra el movimiento se dividió en tres secciones: Unión de los Bancos populares de Crédito, Unión de las Cooperativas de producción y consumo y Unión de las Sociedades agrícolas.

El reparto de las tierras, consecuencia de la reforma agraria ya citada, influyó sobre la cooperación, en el sentido de imponer la liquidación de unas Cooperativas agrícolas y de obligar a establecer otras, que se encargaron de la provisión, a los nuevos propietarios, de útiles de trabajo, abonos, semillas, etc. También recibieron gran impulso las Cooperativas de producción de útiles de trabajo, vestidos, calzado, etc. El Estado continuó apoyando este movimiento, y aun iniciándolo.

El progreso de la cooperación rumana en los últimos años se cifra así:

**COOPERATIVAS DE CONSUMO Y DE VENTAS Y COMPRAS**

|                                | Año 1921    | Año 1924    |
|--------------------------------|-------------|-------------|
| Número de Sociedades.....      | 1.950       | 2.650       |
| Idem de socios.....            | 1.287       | 1.737       |
| Capital desembolsado.....      | 133.883     | 231.933     |
| Fondo para obras sociales..... | 32.834.403  | 72.599.905  |
| Ventas.....                    | 811.649     | 4.221.382   |
|                                | 238.802.413 | 805.364.128 |

**COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN**

|                              | Año 1921  | Año 1924   |
|------------------------------|-----------|------------|
| Número de Sociedades.....    | 224       | 314        |
| Idem de socios.....          | 107       | 115        |
| Capital desembolsado.....    | 9.313     | 11.397     |
| Fondo de obras sociales..... | 2.474.522 | 7.879.128  |
| Ventas.....                  | 67.830    | 222.852    |
|                              | »         | 32.102.218 |

**COOPERATIVAS AGRÍCOLAS**

|                              | Año 1921   | Año 1924    |
|------------------------------|------------|-------------|
| Número de Sociedades.....    | 730        | 922         |
| Idem de socios.....          | 347        | 416         |
| Capital desembolsado.....    | 34.999     | 57.652      |
| Fondo de obras sociales..... | 17.007.237 | 42.485.181  |
| Ventas.....                  | 307.699    | 4.049.293   |
|                              | »          | 182.892.400 |

Otra modalidad de la cooperación rumana la constituyen las Sociedades forestales, con 23 Cooperativas y 28 fábricas, con potencia de 2.034 caballos y con 17 serrerías a motor hidráulico.

El reparto de las tierras, consecuencia de la reforma agraria ya citada, influyó sobre la cooperación en el sentido de imponer la liquidación de unas Cooperativas y de obligar a establecer otras, que se encargaron de la provisión de los nuevos propietarios, de útiles, semillas, etc. También restituyó gran impulso las Cooperativas de producción de útiles de trabajo, vestidos,

La primera Cooperativa lechera se fundó en 1908. Las primeras de crédito y consumo son de 1902. En 1914 existían un centenar de cada una de estas clases. La guerra interrumpió el movimiento ascensional de la cooperación. Pero a partir de 1920 cobró nuevos bríos. Funcionan Cooperativas de crédito, de consumo, agrícolas y de enseñanza. Centrales de importación. En junto más de 1.500 Sociedades, a las que pertenece la mitad de la población del país.

## LITUANIA

El movimiento parte de 1881. Su propagación fué rápida, no obstante las dificultades que en el régimen zarista se oponían a ello. En 1914 funcionaban 200 Cooperativas de consumo y 120 de crédito. La guerra terminó con ellas. La paz, al inaugurar el período de reconstrucción, las dió nueva vitalidad. En 1923 existían 432 Cooperativas de consumo. El número total de las que funcionan pasa de 700. El almacén cooperativo hizo ventas en 1924 por valor de 10.737.000 libras esterlinas. El campesino halla en las Cooperativas un auxiliar inapreciable y el Estado una colaboración eficazísima.

## LETONIA

Antes de la guerra había una Cooperativa por cada 2.341 habitantes. La terrible contienda abatió este movimiento, creando una situación de miseria en el país inenarrable. La nueva República fió a las instituciones Cooperativas gran parte del esfuerzo realizado en pro de la reconstrucción nacional. En dos años se organizaron más de 2.000 Cooperativas, de ellas 600 de consumo.

## POLONIA

La tradición cooperativa está muy arraigada en este país. Ya en 1715 se había establecido una Cooperativa en Pabianice, con carácter semicooperativo y semifilántropico. En 1882 se fundó la primera institución agrícola.

Los tres grupos en que antes de la guerra se dividía la cooperación polaca eran estos: Cajas cooperativas del Stefezyk y Sociedades agrupadas; Bancos



populares de Wawrzyniak y entidades asociadas, y Cooperativas de consumo. Las Cajas se inspiraron en los principios de Raiffeisen, y los Bancos en los Schultze-Delitzsch.

Ya en 1913 existían en Galitzia 1.397 Cajas, con 230.000 socios.

En 1924 las Cajas eran en Polonia 1.927, con más de 500.000 afiliados. En toda la República, sumadas las Sociedades de crédito cooperativo de todos los sistemas, podían contarse más de 2.400. Los depósitos de ahorro de las Cajas se elevaban en 1913 a la suma de 73.306.807 francos oro, y en 1918, a 122.982.768. En 1925 se organizaron 250 nuevas Cajas.

La Asociación agrícola de ventas, aunque existía con anterioridad, su desarrollo importante empezó en 1919. En 1924 funcionaban 169 con 130.000 socios.

Las Cooperativas lecheras en 1912 eran 73, con 14.188 afiliados y 25.402 vacas. En 1922 habían descendido a 52, con 6.304 adheridos y 19.892 animales. A partir de 1925 se intensificó el movimiento, organizándose rápidamente 200 lecherías cooperativas más.

Para la venta de huevos se crearon en 1912 cinco Cooperativas. En 1914 existían once. Como a las otras organizaciones, la guerra las destruyó; no obstante, en 1924 funcionaban 37 Cooperativas de este carácter, con 35.000 afiliados.

Caja Central de las Cooperativas agrícolas. Fundada en 1909, es el Banco común a todas las organizaciones agrarias. Desde 1919 es una entidad de carácter semi-oficial. Tiene su domicilio en Varsovia y sucursales en la misma capital y en Cracovia.

Lwów y Vilno. En 1924 sus participantes eran 1.632, con más de 500.000 socios. El capital de la Caja se fijó en 2.000.000 de coronas austriacas, y después se elevó a 5.000.000. En 1919 el Tesoro contribuyó con 10.000.000 de marcos polacos, aumento que la depreciación de la moneda ha suprimido.

Funcionan también las llamadas Uniones de revisión, que han desempeñado en el desarrollo de la cooperación agraria un factor importante; su misión es la de controlar el funcionamiento de las Cooperativas, editar periódicos, manuales e instrucciones para los cooperadores, y representarlas en cuestiones legales, administrativas, etc.

La Unión de revisión de las Asociaciones de Lwów, en diciembre de 1924, tenía 1.374 Cajas de Stefezyk, de las cuales 300 eran ucranianas; lecherías y 17 cesterías cooperativas, con 362.900 socios.

La de Cieszyn contaba 52 Cajas Stefezyk, tres Asociaciones agrícolas de ventas y 28 Sociedades varias, con 15.000 afiliados.

La de Varsovia tenía 558 Sociedades Cooperativas, con 221.750 adheridos, que se dividían así: 360 Cajas, 100 lecherías, 91 Asociaciones agrícolas de venta y siete de venta de huevos. En mayo de 1925 las Sociedades de esta Unión eran ya 736 colectividades, con 300.000 socios.

La Unión de Asociaciones Raiffeisen, de Katowice, en 1924, a los tres años de

existencia figuraba, con 141 Cajas y seis Cooperativas varias, que agrupaban a 20.000 afiliados.

A la de Cracovia figuraban adheridas 41 Asociaciones agrícolas de venta, 29 de venta de huevos y seis varias con 67.700 miembros.

La Confederación de Uniones agrícolas de la República de Polonia reúne a 280 colectividades cooperativas, con unos 700.000 asociados, editando un diario cooperativo.

El desarrollo de los Bancos populares ha sido el siguiente:

|               |               |                   |
|---------------|---------------|-------------------|
| Año 1890..... | 76 Bancos con | 26.533 asociados. |
| 1908.....     | 172 —         | 91.018 —          |
| — 1913.....   | 204 —         | 125.868 —         |
| — 1918.....   | 214 —         | 123.845 —         |
| — 1923.....   | 213 —         | 128.435 —         |

En 1925 se celebró en Varsovia un Congreso, en el que se verificó la unificación del movimiento cooperativo, fusionándose las tres grandes Uniones: la Unión neutra, con 737 Sociedades de consumo y 114 dependencias de producción, que reunían a 343.625 afiliados; la de trabajadores (socialista), con 105 entidades y 142.212 cooperadores; la de funcionarios, con 119 Sociedades y 104.212 socios. La fusión agrupa a 961 Sociedades, 194 secciones de producción y 590.820 afiliados, que representan cerca de 3.000.000 de personas, o sea el 10 por 100 de la población total. Funcionan, por último, unas 300 Cooperativas militares, con cerca de 100.000 socios, de ellos 16.000 oficiales. Estos siguen cursos de enseñanza cooperativa, para especializarse en las funciones directoras de las Cooperativas.

## INGLATERRA

Los orígenes del movimiento cooperativo inglés son muy conocidos. Fernando Garrido, el autor de la *Historia de las clases jornaleras* en España, dedicó al estudio de la cooperación una interesante obra, en la que se recoge minuciosamente el historial de la primera época de la cooperación inglesa. Inglaterra puede considerarse como la cuna de la cooperación. Por lo menos, en su etapa de perfeccionamiento y definición presentes. Brotes cooperativos aislados existen ya en 1767, en que se cita una Cooperativa fundada por los tejedores de Feuwick (Escocia). Pero la organización cooperativa verdad no empezó sino después de las propagandas de Roberto Owen, uno de los teóricos precursores del socialismo. El Dr. King inició en Brighton las *Union Shopts*, fundando un periódico ade-

más, *The Cooperator*, que se publicó de 1828 a 1830. Esta acción cooperatista fracasó.

Hasta que la hondísima crisis industrial que aquejó a Inglaterra por el año 1843, y cuyos efectos alcanzaron intensamente a los tejedores de Rochdale, pequeña ciudad del Norte de Inglaterra, impulsó a estos trabajadores a estudiar un remedio a la situación. Se inclinaron por la acción cooperativa, de la que fueron sus más ardorosos propagandistas Carlos Horvarth, Jaime Daly, Jaime Smithies, Juan Hill y Juan Bent. Cuarenta obreros se suscribieron con la cuota de dos peniques semanales para constituir el capital social. Lograron reunir 28 libras esterlinas. En octubre de 1894 se inscribió en el Registro la nueva Cooperativa, con el título de *Rochdale Society of equitable pionneers*. ¡Bajo tan modestos auspicios nació el formidable movimiento cooperativo inglés! Los primeros tiempos, ¡qué azarosos, qué difíciles! Después el pujante desarrollo demostró que no hay obra que se malogre por su iniciación modesta, si quienes la realizan ponen a su servicio perseverancia y fe en los destinos de su propia labor.

No se crea que el camino recorrido por los *pionneers* fué fácil y alegre; por el contrario, en los primeros tiempos aparecía erizado de obstáculos, en forma de agudas dificultades económicas, unas veces; de luchas intestinas, de diferencias religiosas y políticas, otras.

En 1863 existían en Inglaterra cien mil cooperadores; en 1888 eran ya un millón, dos millones en 1903, tres en 1913 y cuatro en 1919.

El siguiente cuadro, publicado por Catherine Webb, da idea de la progresión de las Sociedades Cooperativas inglesas de ventas:

| AÑOS      | Número de Sociedades | Número de miembros | Capital social<br>—<br>Libras | Obligaciones y depósitos<br>—<br>Libras | Cifra de ventas<br>—<br>Libras |
|-----------|----------------------|--------------------|-------------------------------|---|--------------------------------|
| 1883..... | 1.051                | 627.625            | 6.398.744                     | 736.605                                 | 18.540.004                     |
| 1890..... | 1.240                | 961.616            | 10.310.743                    | 1.132.585                               | 26.867.638                     |
| 1900..... | 1.439                | 1.707.011          | 20.566.287                    | 3.019.998                               | 50.053.567                     |
| 1910..... | 1.428                | 2.542.532          | 31.614.559                    | 4.811.753                               | 71.861.383                     |
| 1915..... | 1.375                | 3.265.011          | 43.141.970                    | 5.706.626                               | 102.557.779                    |
| 1919..... | 1.357                | 4.131.477          | 65.644.968                    | 8.766.338                               | 198.930.437                    |
| 1920..... | »                    | 4.504.852          | 76.374.691                    | 10.178.477                              | 254.158.144                    |

El anterior cuadro expresa claramente cómo ha ido perfeccionándose el instrumento cooperativo, fusionándose unas con otras — por ello disminuyen las Sociedades —, aumentando, en cambio, el número de cooperadores y el volumen de sus negocios.

El desenvolvimiento de la cooperación de consumo ha sido tan extraordina-



rio, que ha absorbido la actividad de los grandes almacenes en que las grandes aglomeraciones urbanas estableció la industria privada. En Leeds, Edimbourg, Liverpool, Birmingham, Plymouth, Derby y en el mismo Londres, tanto al Norte como al Sur, existen grandes almacenes cooperativos que agrupan a más de 50.000 cooperadores, cuyos capitales exceden de millones de libras, en cuyos locales, además de existir despachos para la venta y distribución de géneros alimenticios de todas clases, hay grandes instalaciones de sastrería y confecciones, zapatería, muebles, utensilios de cocina, medicamentos, tabacos, instrumentos de labranza, maquinaria, bisutería y juguetes, bicicletas, semillas y salas de exposición. Estos almacenes abastecen a sus Cooperativas, algunas de las cuales son especiales para la venta de pescados, aves, frutas, legumbres, leche, fabricación y venta de pan, de pasteles y dulces. Estas inmensas Cooperativas poseen vagones propios —alguna más de cien—, locomotoras y barcos. Algunas también han añadido a sus servicios el de pompas fúnebres. En sus talleres no sólo se verifican las construcciones y reparaciones de sus propias instalaciones y edificios, sino que se encargan de realizar las que sus afiliados necesitan. Poseen fábricas de tejidos, de tapicería, de conservas, de confecciones, etc.

La Cooperativa Wholesale Society (Manchester) posee las siguientes fábricas y factorías: ocho molinos harineros, dos de semillas oleaginosas, dos fábricas de galletas, una de margarina, dos de preparación de tocino, dos para ahumar jamones, cuatro de conservas y mermeladas, dos de embutidos, dos vinagrerías, una fábrica de levadura, una de chocolate, dos de productos químicos, una de tabacos, tres de manteca, dos de empaquetado y preparación de té y café, tres de tejidos de algodón, siete de lana, una de géneros de punto, una de cordelería, diez y seis de ropa blanca, dos de corsés, diez y seis de calzados, tres de curtidos, cuatro de muebles, talleres y fábricas metalúrgicas, de hojalatería, de cuchillería, de bicicletas y motores, de balanzas y básculas, de cepillos, de jabón, de colores y barnices, de guarniciones, de artículos de viaje, de molduras, de porcelana, de tipo-litográficos, de aceite, de aserrar, de alfarería, de botellas, de automóviles. Posee además una mina de carbón y 70.000 acres de terreno dedicado a diversos cultivos. En la India, plantaciones de té. En diversos países, entre ellos España, tiene representantes para la compra y expedición de productos indígenas. Casa de Banca, Sociedad de Seguros. Sus ventas en 1924 se elevaron a la suma de 78.888.064 libras, más de 2.300 millones de pesetas. El Banco lleva 18.732 cuentas corrientes y custodiaba 24.833 depósitos.

La Sociedad de los *pionneers*, en su marcha progresiva, ha llegado a límites verdaderamente asombrosos. La actividad en sus almacenes, fábricas, factorías, despachos, etc., ha sido la que expresa el siguiente cuadro. ¡Una verdadera maravilla!

| AÑOS       | Socios | Capital social<br>—<br>Pesetas | Importe de<br>las operaciones<br>—<br>Pesetas | Beneficios<br>—<br>Pesetas |
|------------|--------|--------------------------------|---|----------------------------|
| 1844. .... | 28     | 700                            | »   | »                          |
| 1845. .... | 74     | 4.525                          | 17.750  | 550                        |
| 1850. .... | 600    | 57.225                         | 329.475                                       | 22.000                     |
| 1860. .... | 3.450  | 942.750                        | 3.801.575                                     | 397.650                    |
| 1870. .... | 5.560  | 2.007.275                      | 5.575.525                                     | 630.225                    |
| 1880. .... | 10.613 | 7.314.250                      | 7.091.375                                     | 1.213.625                  |
| 1890. .... | 11.352 | 9.058.950                      | 6.764.575                                     | 1.194.100                  |
| 1900. .... | 12.764 | 8.017.375                      | 7.302.500                                     | 1.162.825                  |
| 1910. .... | 18.282 | 9.031.325                      | 9.507.000                                     | 1.682.500                  |
| 1920. .... | 25.118 | 11.748.588                     | 26.986.475                                    | 2.750.000                  |

Las cifras que anteceden exponen, más que las palabras, el vigor, el creciente poderío de la organización inglesa. Demuestra también cómo durante la guerra, y después de la paz, Inglaterra ha ido perfeccionando su instrumento cooperativo, llegando a la situación presente de extraordinaria prosperidad, y hallando el Estado en ellas una colaboración eficaz para la resolución de los problemas sociales y económicos.

En los últimos años el esfuerzo realizado por las Cooperativas para colaborar con el Estado y Municipios en la resolución del problema de la vivienda ha sido también considerable. A estas Cooperativas de 1923 pertenecían 12.795 miembros, siendo el valor total de sus terrenos e inmuebles 7.955.000 libras; siendo también digno de notar la utilidad de las Cooperativas constructoras.

El estudio de la cooperación inglesa es particularmente interesante. La evolución seguida en sus procedimientos y en sus principios básicos es el resultado del choque de la teoría con la realidad, de la depuración constante del método más eficaz. Los fenómenos políticos, sociales, económicos y aun morales y religiosos que con la marcha ascensional de la cooperación se han planteado son curiosísimos, así como la claridad de visión con que los ingleses han sabido hacer frente a ellos. No es de este trabajo el referirnos a ello; pero a cuantos interesen estos problemas deben acudir al ejemplo inglés, que tan intensas sugerencias ofrece.

\* \* \*

Sería pretencioso y chocaría con la exposición sintética a que la índole de este trabajo nos obliga el presentar toda la trayectoria seguida por la legislación agraria inglesa. Basta a nuestro propósito el exponer cómo también en Inglaterra, país que no ha sufrido transformaciones que en otros se operaron en el que el espíritu de continuidad política, social y económica no ha sido rota la conflagración europea;

al que los daños territoriales no llegaron en forma de devastación o desmembramiento, ha considerado el Estado indispensable conceder a los agricultores no propietarios mayores garantías.

Las reformas de 1919 y 1920 no tienen el carácter de avance social radical que poseen los de la Europa del Norte y Central. No salen del acompasado ritmo inglés, ininterrumpido desde la mitad del siglo anterior. Pero traducen al lenguaje de los hechos la preocupación del gobernante inglés por acrecer, de una parte, la producción agrícola, por dotarla de medios técnicos que eleven su eficiencia, y de otra, por dotar a los arrendatarios y obreros de condiciones de trabajo más firmes y ventajosas.

Estas reformas tienden:

- 1.º A impulsar la producción de cereales (trigo y avena).
- 2.º A fijar los medios de transformar la explotación agrícola y extender el empleo de medios modernos y técnicos de cultivo.
- 3.º Protección a los arrendatarios cultivadores.
- 4.º Protección a los obreros, extendiendo a ellos los preceptos sobre fijación del salario mínimo contenido en la ley de 1909 para los trabajadores industriales.

## LA COOPERACIÓN EN ESPAÑA

En la obra ya citada del Sr. Gascón y Miramón se hace notar la imperfección de la estadística de Cooperativas españolas. El autor, funcionario meritisimo del Ministerio del Trabajo, explica el procedimiento seguido para confeccionar las estadísticas y el resultado de los trabajos realizados.

De los cuestionarios enviados por el Negociado del Ministerio fueron devueltos, por no existir tales secciones cooperativas, 430; no contestaron 1.447, y contestaron explicando el carácter, funcionamiento, etc., de las organizaciones, 614.

Resulta de las contestaciones recibidas que 317 Cooperativas son de consumo, 24 de habitación, 47 de seguros y asistencia, nueve de crédito, 48 de producción, 11 profesionales y 158 indeterminadas. El Sr. Gascón estima que muchas de las contestaciones no recibidas y no devueltas corresponden a Cooperativas que funcionan, aunque imperfectamente; pues la principal fuerza de la cooperación es la de proselitismo, y por tanto requiere publicidad, por lo que calcula que existen en nuestro país unas 1.620 instituciones cooperativas de toda clase. ¡Menguado movimiento comparado con el de la mayoría de las naciones! (1).

---

(1) El eminente economista en su reciente obra *La Coopération a l'étranger*, dice:

Si nos fijamos en los 28 Estados que constituyen la nueva Europa (el número de los Estados aumentó notablemente después de la guerra), no hay uno sólo donde no tenga la cooperación un desarrollo mayor o menor, exceptuando acaso a Turquía, o lo que queda de Turquía en Europa; es

La región española en que la cooperación aparece con más vigor es Cataluña. Algunas de sus instituciones cooperativas merecen ciertamente la consideración pública.

Destácase en primer término la quinta de salud La Alianza, mutualidad única en nuestro país. Organizada por la Sociedad de camareros de igual título, figuraban a fines de 1924, como integrante de dicha colectividad, 424 entidades entre Cooperativas, Montepíos, Sociedades de socorros, etc. Los servicios médico-farmacéuticos, sus clínicas, sus consultas, sus dispensarios y sus sanatorios, son verdaderamente notables.

La Cooperativa de consumo Flor de Mayo, de Barcelona, fundada en 1890 por diez y seis obreros toneleros, merece ser citada también con encomio. En el año anteriormente citado poseía una central y siete sucursales, todas instaladas en edificios propios. En el primer semestre de dicho año de 1924 hizo operaciones por valor de 1.733.067 pesetas.

Asímismo merece ser citada la Unión de Cooperativas para la fabricación de pastas para sopa, de Barcelona, con 52 Cooperativas asociadas y de producción.

Cataluña contaba con 109 Sociedades agrarias, constituidas al amparo de la ley de Sindicatos agrícolas.

A fines de 1925, en Cataluña, la acción cooperativa tenía el siguiente desarrollo:

| FEDERACIÓN PROVINCIAL | Sociedades | Socios | Operaciones<br>—<br>Pesetas |
|-----------------------|------------|--------|-----------------------------|
| Barcelona.....        | 93         | 11.927 | 20.624.097                  |
| Tarragona.....        | 14         | 1.604  | 1.163.950                   |
| Gerona.....           | 21         | 7.108  | 3.781.347                   |
| TOTAL.....            | 128        | 20.639 | 25.569.394                  |

Además, actúan en Cataluña otras muchas Cooperativas no federadas.

A la región catalana siguen en importancia las provincias del Norte, y después Madrid, figurando a la cabeza la Cooperativa Socialista.

Uno de los movimientos cooperativos de España que mayor interés y originalidad presenta es el que se realiza bajo los auspicios de la Caja de Crédito Marítimo

decir, Constantinopla, y hasta puede suceder que en aquella ciudad haya alguna Sociedad de consumo; pero yo no tengo noticia de que exista.

No hay que decir que la distribución de estas Sociedades es en extremo desigual en el mundo, no sólo de un continente a otro, sino entre los diferentes Estados de Europa.

Si comparamos los 28 Estados de Europa de que acabo de hablar, vemos que la proporción de la población cooperativa varía desde el 1 por 100 en España hasta el 40 y 45 por 100 en Dinamarca, Finlandia, Escocia e Inglaterra; es decir, cerca de la mitad de la población.

mo. La obra fué propuesta por el entonces teniente de navío, y hoy capitán de corbeta, D. Alfredo Saralegui. Se inició el año 1917, siendo ministro de Marina D. Amalio Gimeno.

De esta fecha arranca la organización de los Pósitos de pescadores, cuyo desarrollo es verdaderamente admirable.

Un año después el propio Sr. Saralegui hizo un proyecto de Caja de Crédito Marítimo, correspondiendo a D. Manuel Flores, a la sazón ministro, el convertirle en realidad.

Bajo la protección de esta Caja Central, sin menoscabo de su autonomía, funcionan los Pósitos de pescadores, cuya importancia puede apreciarse por las cifras que siguen: Funcionan en la actualidad más de 130 Pósitos, a los que están afiliados más de 35.000 obreros de mar. Su capital excede de los tres millones de pesetas. La Caja Central de Crédito Marítimo subvenciona a estas instituciones. Primero disponía para esta finalidad de 100.000 pesetas anuales. Ahora esta cantidad se eleva a 300.000.

Los Pósitos tienen establecida la enseñanza profesional en 90, siendo los alumnos más de 9.000. Sostienen cerca de 40 Cooperativas de consumo, cuyo capital asciende a 300.000 pesetas. En 24 funcionan Cajas de crédito para los afiliados, con unas 600.000 pesetas de capital. En 26 existen secciones de Socorros Mutuos. En 40, el seguro contra el naufragio. En tres, Bolsas de Trabajo. En seis, las llamadas Casas del Pescador, centros de honesta diversión y cultura. En 49, realizan por sí la subasta de la pesca. Actúan ya las Federaciones de Pósitos de Andalucía, Cataluña, Galicia, Levante, Vascocantábrica. Pronto quedará organizada la Confederación Nacional.

Los beneficios de estas Cooperativas de producción ya han empezado a tocarse en Barcelona y Valencia. La Federación catalana tiene establecido, en la primera de las poblaciones citadas, despachos de venta directa, en los que el pescado se expende a precios mínimos. En Valencia han propuesto recientemente organizar la venta de pescado, comprometiéndose a señalar precios máximos inferiores a los precios medios a que se vende en las pescaderías particulares. Y en Madrid mismo, de aceptarse una propuesta de los Pósitos, pronto empezarán a percibirse por el vecindario los beneficios de la cooperación, al relacionar a los que producen con los que consumen sin ningún otro intermediario (1).

Lo conseguido en tan pequeño número de años demuestra, además del valor de la cooperación, el valor del factor hombre. No son elementos salvadores únicos, ni una legislación perfecta, ni la existencia de instituciones protectoras adecuadas. Se necesita de hombres enamorados de la obra, propagandistas de sus virtudes,

---

(1) No fué posible llevar a cabo la propuesta que los Pósitos hicieron al excelentísimo Ayuntamiento.



que recorran España haciendo llegar a los intermediarios esas ventajas que ofrece el sistema.

El hecho de que una organización militar pueda haber convertido en realidad esta aspiración, revela lo que podría y debería hacerse si todos los organismos del Estado, fieles a un plan único, sirvieran con igual entusiasmo a las exigencias del ideal cooperativo, tan ligado al florecimiento de la economía.

NOTA. Los datos sobre cooperación insertos han sido extraídos de la obra *La cooperación en el Mundo*, del Sr. Gascón Miramón, y de obras y trabajos de Salas Antón, Derbens, Garrido, Gide, Sidney Webb, Poisson, Saralegui, Chmielewski, Wilezewski, Prokopowich, Odón, Por, etc., etc.

En consecuencia, el Ayuntamiento de Madrid, en uso de sus competencias, ha acordado, en sesión de 14 de mayo de 2014, la aprobación de la presente orden, que se publica en el Boletín Oficial de Madrid, para su conocimiento y cumplimiento.

En consecuencia, el Ayuntamiento de Madrid, en uso de sus competencias, ha acordado, en sesión de 14 de mayo de 2014, la aprobación de la presente orden, que se publica en el Boletín Oficial de Madrid, para su conocimiento y cumplimiento.

## **Necesidad de una extensa reforma agraria, estableciendo nuevas fórmulas jurídicas para la explotación de la tierra y ordenar la producción agropecuaria**

A tiempo de escribir este trabajo, el director general de Agricultura, D. Emilio Vellando, verdadera autoridad en la materia, pues a su condición de ingeniero agrónomo une la de abogado, carrera esta última que ha ejercido, hasta ocupar el alto cargo mencionado, siempre en defensa de los explotados del campo; conocedor, pues, de la situación técnica de nuestros campos y de la condición jurídica de la propiedad y del régimen de arrendamientos, ha explicado una conferencia ante un auditorio de agricultores. De la transcendencia de las palabras del Sr. Vellando puede juzgarse, pues acaso es la primera vez que quien tiene sobre sí la responsabilidad de un tan alto cargo se haya expresado en términos de tanta sinceridad y crudeza.

Afirmó que la economía mundial ha variado sustancialmente de este siglo al pasado; entonces las actividades eran individuales. Llegaron luego los grandes procedimientos técnicos, acompañados de los formidables progresos maquinistas a través de una modificación en la estructura productora individual, y entonces comenzó un rápido auge de la actividad cooperativa.

Mientras la individualidad informaba la economía, el precio se acercaba a lo que el producto determinaba; pero cuando se perfeccionó la técnica el precio era una función del esfuerzo colectivo, y por eso son copartícipes en la mayor utilidad todos los industriales de la misma rama, y el excedente debía, pues, aplicarse a la propia colectividad.

La propiedad agrícola —es la síntesis de la conferencia— va perdiendo su carácter individual para convertirse en colectiva. La acción del Estado ha de tender a encauzar esta transformación del modo menos perturbador y más en armonía con el interés nacional.

El ilustre director general de Agricultura no ha abogado, como alguien pudiera entender, por la socialización de la propiedad agrícola. El ejemplo ruso demuestra que este procedimiento tuvo, en los órdenes técnico y económico, efectos contrarios a los que esperaban los autores de la revolución, por lo que hubieron de rectificar de procedimiento, como ha quedado consignado.

Pero es indiscutible que la desorganización presente de la producción española



requiere, para que termine, variar sustancialmente la condición social de los que cultivan el campo. No miremos, pues, a Rusia, ni a Italia, ni a los países centro-europeos, en los cuales la reforma agraria ha sido antecedente y base para resolver los problemas económicos provocados por la guerra o planteados por la postguerra.

Miremos a España, a nuestros políticos, economistas y tratadistas jurídicos; de Floridablanca a Costa hay materiales suficientes para una reforma agraria netamente española, muy tradicional y, al mismo tiempo, muy moderna.

Antes que las exigencias económicas lo impusieran en los países a que nos hemos referido, había sentado Floridablanca que para arraigar los vecinos a los pueblos era indispensable asegurarles tierras de labranza y pastos para el ganado, tan «necesarios para el cultivo y fertilización del suelo»; por lo que creía debían expropiarse los bienes de propios, y donde no existieran éstos o resultaran insuficientes, parte de las dehesas particulares, que «son efecto del privilegio».

Campomanes aseguraba que «la población, objeto principal de todo buen gobierno, nace del buen repartimiento de las tierras y de que se establezcan buenas leyes agrarias, debiendo tener asegurado todo vecino una dotación fija de terrenos para el cultivo».

Coincidía Aranda al defender la ejecución de un plan de colonización interior con el reparto consiguiente de tierras baldías, y Flores Estrada y Olavide y tantos otros, hasta Costa...

La conclusión que sentamos no sólo figura doctrinalmente en la ideología de los hombres de orientación radical; diversas escuelas doctrinalmente conservadoras sostienen idénticos principios. No hablemos ya de los partidos y hombres de fuera del país. En España este criterio es defendido por personalidades como Ossorio y Gallardo, quien sostiene que la propiedad, o desempeña una función social, es decir, es útil a toda la sociedad, se inspira en todas sus relaciones en principios de equidad y justicia, o no debe subsistir. Y es al Estado a quien corresponde reglar sus funciones, determinar sus aprovechamientos.

\* \* \*

Ya en el siglo xvii un autor (1) decía que la situación de miseria económica que atravesaba España y la carestía de las subsistencias se debían a la decadencia y abandono en que se tiene a los agricultores, debido en gran parte a la disminución de la ganadería, que es «centro de fertilidad, abundancia y riqueza de estos reinos».

---

(1) *Restauración de la abundancia en España, o prestantísimo y fácil repaso de su carestía natural*, por Miguel Caxá de Leruela. Año de 1632.

La agricultura, divorciada de la ganadería, es poco productiva, decía Campomanes.

Es decir, de siempre es la afirmación de que no se puede intentar una política económica orientada en el sentido de poner en relación los precios de los productos con las facultades adquisitivas de los consumidores, sin poner en orden la producción nacional. La política de tasas, de restricciones en la libertad de comercio, el racionamiento para el consumo de diversos artículos, de momento puede ser eficaz. A la larga es perturbadora y fomenta los daños que con ella se pretende evitar. El caso español es elocuente. Desde los años primeros de la guerra, con más o menos energía, con mayor o menor regularidad, vienen aplicándose medidas de este orden. De su eficacia puede juzgarse por los estados números del 1 al 6. Esta política ha fracasado como reguladora de precios, como contención de la carestía. Es al régimen de producción al que hay que llegar, terminando con la libertad omnímoda de que hoy disfrutaban los dueños de la tierra, señalando la preferencia de cada cultivo según las condiciones del terreno, divulgando los modernos procedimientos de explotación y facilitando la adquisición de los útiles de trabajo más perfeccionados.

De cómo se cultivan los campos en nuestra Castilla dan idea estas afirmaciones de un distinguido técnico, el ingeniero Sr. Rídruejo, que han aparecido en una publicación oficial:

«Las tierras viejas, cultivadas de siempre, hace tiempo ya que llevan vida lánguida como consecuencia de labrar y abonar mal, y sobre todo a causa de esa desgraciada alternativa de cosechas, en las que no se ha salido de cereales y barbechos.

»Hace ya unos quince años que aburrido y desesperado el agricultor al ver que las citadas tierras no le producían lo suficiente para el sustento de su familia, no tuvo más remedio que lanzarse en busca de otras que pagasen mejor sus esfuerzos y sudores, comenzando las roturaciones con toda intensidad. Y así, roturando baldíos, dehesas boyales, vías pecuarias y hasta caminos, han pasado estos últimos años disfrutando y consumiendo aquella virginidad (acumulación de materia orgánica) que otros le legaron.

»Estas roturaciones han producido, queridos agricultores, espléndidas cosechas; con un poco de superfosfato podíais contar de siete simientes para arriba; pero, claro está, en cuanto se ha consumido la citada materia orgánica y la superficie a roturar se ha terminado os encontráis peor que antes, porque ahora, ni montes, ni pastizales, ni tierras de labor; y es que en lugar de vivir de la renta habéis consumido el capital que vuestros antepasados os dejaron en aquellas tierras vírgenes, a veces cubiertas de arbolado. Además heredasteis también numerosa ganadería, que podía circular fácilmente por cañadas y cordeles; hoy, en cambio, tenéis que vender vuestras ovejas, porque a veces se llega en la roturación hasta la punta de la majada.

# Número 1

## PRECIOS AL POR MAYOR EN ESPAÑA DE ALIMENTOS DE ORIGEN VEGETAL

| AÑOS      | Harina<br>de trigo<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Trigo<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Centeno<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Cebada<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Avena<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Maíz<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Arroz<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Lentejas<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Garban-<br>zos<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Habas<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Judías<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Patatas<br>—<br>Un kilo<br>—<br>Pesetas | Algarro-<br>ba<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Heno<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Paja<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas | Yeros<br>—<br>100 kilos<br>—<br>Pesetas |
|-----------|--|---|---|--|---|--|---|--|--|---|--|---|--|--|--|---|
| 1914..... | 38,10  | 30,52                                   | 22,58                                     | 22,47                                    | 20,82                                   | 25,14                                  | 67,15                                   | 47   | 85,53  | 26,58                                   | 61                                       | 0,14                                    | 27,75  | 11                                     | 3,22                                   | 22                                      |
| 1915..... | 50   | 34,57                                   | 21,41                                     | 23,46                                    | 24,69                                   | 23,68                                  | 69,27                                   | 80,09                                      | 86,32  | 29,06                                   | 66,81                                    | 0,25                                    | 27,81  | 10,63                                  | 5,43                                   | 23,75                                   |
| 1916..... | 50,19  | 37,89                                   | 25,53                                     | 29,06                                    | 27,97                                   | 34,55                                  | 70,05                                   | 65,12                                      | 90   | 26,40                                   | 72                                       | 0,24                                    | 27,01  | 10,83                                  | 5,63                                   | 28,44                                   |
| 1917..... | 59,93  | 41,74                                   | 31,15                                     | 33,80                                    | 31,66                                   | 35,85                                  | 80,76                                   | 68,94                                      | 92,29  | 43,33                                   | 73,61                                    | 0,19                                    | 38,12  | 14,67                                  | 6,07                                   | 32,67                                   |
| 1918..... | 61,64  | 49,76                                   | 41,66                                     | 43,48                                    | 40,66                                   | 46,43                                  | 87,80                                   | 87,77                                      | 95,60  | 48,66                                   | 84,25                                    | 0,24                                    | 39,20  | 15,20                                  | 8,80                                   | 42,69                                   |
| 1919..... | 65,75  | 52,06                                   | 41,50                                     | 38,93                                    | 35,50                                   | 48                                     | 82,50                                   | 90,67                                      | 119,39   | 52,36                                   | 91,91                                    | 0,31                                    | 39,65  | 16,76                                  | 6,99                                   | 41,65                                   |
| 1920..... | 81,38  | 65,50                                   | 51,61                                     | 45,62                                    | 39,04                                   | 51,83                                  | 97,15                                   | 94,51                                      | 138,68   | 57,44                                   | 130,99                                   | 0,32                                    | 42,08  | 18,79                                  | 7,73                                   | 43,63                                   |
| 1921..... | 71,88  | 52,89                                   | 44,39                                     | 42,61                                    | 37,21                                   | 43,89                                  | 77,11                                   | 90,73                                      | 116,83   | 51,12                                   | 101,84                                   | 0,26                                    | 40,98  | 16,05                                  | 7,33                                   | 42,10                                   |
| 1922..... | 60,82  | 44,54                                   | 35,74                                     | 35,53                                    | 33,14                                   | 35,53                                  | 81,32                                   | 85,32                                      | 106,48   | 48,29                                   | 91,24                                    | 0,31                                    | 36,61  | 16,97                                  | 6,80                                   | 40,51                                   |
| 1923..... | 57,94  | 43,35                                   | 34,28                                     | 32,08                                    | 30,66                                   | 35,24                                  | 67,67                                   | 96,58                                      | 99,49  | 49,66                                   | 85,28                                    | 0,24                                    | 38,22  | 17,04                                  | 7,36                                   | 39,51                                   |
| 1924..... | 56,06  | 43,91                                   | 35,62                                     | 32,43                                    | 30,42                                   | 39,68                                  | 81,69                                   | 105,29                                     | 122,67   | 45,51                                   | 113,15                                   | 0,32                                    | 33,47  | 16,20                                  | 7,13                                   | 36,70                                   |

## PRECIOS AL POR MAYOR EN ESPAÑA DE ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL

| AÑOS      | Carne<br>de vaca   | Carne<br>de ternera | Carne<br>de cerdo | Carne<br>de cordero | Tocino<br>salado | Manteca<br>de vaca | Queso<br>manchego | Huevos<br>de Castilla | L e c h e | Bacalao<br>de Islandia | Merluza | Sardinas | Besugo  |
|-----------|--------------------|---------------------|-------------------|---------------------|------------------|--------------------|-------------------|-----------------------|-----------|------------------------|---------|----------|---------|
|           | Arroba<br>en canal | Arroba<br>con piel  | Kilo              | Kilo<br>en canal    | Kilo             | Kilo               | Kilo              | Ciento                | Litro     | 10 kilos               | Kilo    | Kilo     | Kilo    |
|           | —                  | —                   | —                 | —                   | —                | —                  | —                 | —                     | —         | —                      | —       | —        | —       |
|           | Pesetas            | Pesetas             | Pesetas           | Pesetas             | Pesetas          | Pesetas            | Pesetas           | Pesetas               | Pesetas   | Pesetas                | Pesetas | Pesetas  | Pesetas |
| 1914..... | 19,35              | 18,57               | 1,60              | 1,75                | 2,01             | 2,20               | 2                 | 11,20                 | 0,44      | 135,50                 | 1,65    | 0,91     | 1,08    |
| 1915..... | 20,15              | 18,98               | 1,69              | 1,90                | 2,42             | 2,15               | 2,10              | 12,10                 | 0,46      | 151,75                 | 1,85    | 1,12     | 1,11    |
| 1916..... | 22,35              | 22,22               | 1,90              | 2,05                | 2,61             | 2,50               | 2,40              | 12,65                 | 0,47      | 168,75                 | 2,23    | 1,12     | 1,16    |
| 1917..... | 26,15              | 27,35               | 2,20              | 2,20                | 2,94             | 3,75               | 2,50              | 14,90                 | 0,52      | 203,75                 | 2,36    | 1,27     | 1,33    |
| 1918..... | 30,75              | 30,75               | 3,13              | 3,27                | 3,47             | 4,75               | 3,50              | 19,65                 | 0,56      | 291,25                 | 2,69    | 1,46     | 1,65    |
| 1919..... | 35,50              | 37,65               | 3,54              | 3,55                | 4,53             | 5                  | 3,50              | 21,95                 | 0,61      | 333,23                 | 2,78    | 1,65     | 1,94    |
| 1920..... | 40,79              | 37,69               | 3,28              | 3,46                | 4,50             | 6,25               | 4,50              | 23,25                 | 0,65      | 282,08                 | 3,47    | 1,91     | 2,20    |
| 1921..... | 34,85              | 35,06               | 2,71              | 3,01                | 3,98             | 6,33               | 4,61              | 24,02                 | 0,69      | 259,38                 | 3,24    | 1,81     | 2,17    |
| 1922..... | 30,92              | 38,13               | 2,46              | 2,90                | 3,39             | 6,94               | 4,75              | 22,14                 | 0,66      | 235,19                 | 3,33    | 1,83     | 2,10    |
| 1923..... | 30,29              | 37,27               | 3,07              | 3,11                | 3,37             | 6,31               | 4,20              | 21,31                 | 0,65      | 186,05                 | 3,30    | 2        | 2,03    |
| 1924..... | 36,38              | 38,93               | 3,23              | 3,87                | 3,88             | 7,54               | 4,79              | 25,88                 | 0,65      | 221,87                 | 3       | 2,14     | 2,14    |





**PRECIOS AL POR MAYOR EN LA PLAZA DE MADRID**

*Tercer grupo.*—COMBUSTIBLES Y VARIOS

| AÑOS       | Carbón mineral<br>—<br>40 Kilos<br>—<br>Pesetas | Carbón vegetal<br>—<br>40 Kilos<br>—<br>Pesetas | Cok<br>—<br>40 Kilos<br>—<br>Pesetas | Leña de encina<br>—<br>Quintal métrico<br>—<br>Pesetas | Petróleo<br>—<br>Litro<br>—<br>Pesetas | Sal común<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Gas<br>—<br>Metro cubico<br>—<br>Pesetas | Jabón<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas |
|------------|---|---|--------------------------------------|--|--|--|--|------------------------------------|
| 1914. .... | 1,95  | 6   | 2,80                                 | 6,25   | 0,87                                   | 0,10                                   | 0,24                                     | 1,10                               |
| 1915. .... | 3,37  | 5,81  | 3,94                                 | 6,44   | 0,85                                   | 0,10                                   | 0,22                                     | 0,99                               |
| 1916. .... | 4,25  | 6,31  | 5,05                                 | 7,12   | 0,94                                   | 0,10                                   | 0,22                                     | 1,01                               |
| 1917. .... | 4,57  | 5,91  | 4,46                                 | 7,98   | 0,95                                   | 0,12                                   | 0,22                                     | 1,24                               |
| 1918. .... | 4,51  | 8,20  | 5,91                                 | 10,37  | 1,07                                   | 0,14                                   | 0,22                                     | 1,59                               |
| 1919. .... | 6,44  | 9,01  | 6,45                                 | 9,92   | 1,46                                   | 0,15                                   | 0,24                                     | 1,38                               |
| 1920. .... | 6,19  | 9,52  | 6,38                                 | 12,15  | 1,20                                   | 0,14                                   | 0,41                                     | 1,52                               |
| 1921. .... | 6,21  | 11,33   | 6,33                                 | 13,73  | 1,29                                   | 9,18                                   | 0,45                                     | 1,58                               |
| 1922. .... | 5,52  | 11,09   | 6,25                                 | 13,44  | 1,04                                   | 0,17                                   | 0,43                                     | 1,50                               |
| 1923. .... | 5,80  | 10,71   | 5,73                                 | 14,42  | 0,98                                   | 0,17                                   | 0,40                                     | 1,33                               |
| 1924. .... | 5,57  | 9,94  | 5                                    | 12,50  | 0,83                                   | 0,17                                   | 0,40                                     | 1,55                               |



## PRECIOS AL POR MENOR EN LA PLAZA DE MADRID

*Segundo grupo.*—SUBSTANCIAS ALIMENTICIAS DE ORIGEN VEGETAL

| AÑOS       | Pan<br>candeal de flor<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Arroz<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Garbanzos<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Patatas<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Ludias<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Lentejas<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Azúcar<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Vino común<br>—<br>Litro<br>—<br>Pesetas | Aceite<br>—<br>Litro<br>—<br>Pesetas |
|------------|---|------------------------------------|--|--------------------------------------|-------------------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------|--|--------------------------------------|
| 1914. .... | 0,44  | 0,80                               | 1,20                                   | 0,18                                 | 0,70                                | 0,70                                  | 1,13                                | 0,45                                     | 1,20                                 |
| 1915. .... | 0,44  | 0,75                               | 1,08                                   | 0,19                                 | 0,74                                | 0,73                                  | 1,05                                | 0,39                                     | 1,16                                 |
| 1916. .... | 0,51  | 0,76                               | 0,94                                   | 0,18                                 | 0,80                                | 0,76                                  | 1,31                                | 0,48                                     | 1,15                                 |
| 1917. .... | 0,53  | 0,83                               | 0,95                                   | 0,17                                 | 0,83                                | 0,81                                  | 1,45                                | 0,42                                     | 1,44                                 |
| 1918. .... | 0,56  | 0,95                               | 1,11                                   | 0,30                                 | 0,91                                | 0,83                                  | 1,77                                | 0,41                                     | 1,78                                 |
| 1919. .... | 0,67  | 1,04                               | 1,37                                   | 0,34                                 | 0,99                                | 0,94                                  | 1,98                                | 0,54                                     | 1,66                                 |
| 1920. .... | 0,66  | 1,08                               | 1,53                                   | 0,31                                 | 1,55                                | 1,23                                  | 2,95                                | 0,70                                     | 2,04                                 |
| 1921. .... | 0,69  | 1,06                               | 1,45                                   | 0,34                                 | 1,38                                | 0,99                                  | 2                                   | 0,65                                     | 1,90                                 |
| 1922. .... | 0,70  | 1,13                               | 1,44                                   | 0,36                                 | 1,24                                | 1                                     | 2,03                                | 0,60                                     | 1,92                                 |
| 1923. .... | 0,64  | 1,08                               | 1,53                                   | 0,35                                 | 1,44                                | 1,19                                  | 2,10                                | 0,60                                     | 1,95                                 |
| 1924. .... | 0,62  | 1,12                               | 1,72                                   | 0,37                                 | 1,52                                | 1,17                                  | 2,06                                | 0,73                                     | 2,08                                 |

## PRECIOS AL POR MENOR EN LA PLAZA DE MADRID

*Primer grupo.*—SUBSTANCIAS ALIMENTICIAS DE ORIGEN ANIMAL

| AÑOS      | Carne de vaca<br>de segunda<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Carne<br>de carnero<br>u oveja<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Carne de cerdo<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Tocino salado<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Bacalao<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Sardinas<br>saladas<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Merluza,<br>pesca ordinaria<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas | Leche<br>—<br>Litro<br>—<br>Pesetas | Huevos<br>—<br>Docena<br>—<br>Pesetas | Manteca<br>de vaca *<br>—<br>Kilo<br>—<br>Pesetas |
|-----------|--|---|---|--|--------------------------------------|--|--|-------------------------------------|---------------------------------------|---|
| 1914..... | 1,90   | 1,60  | 2,80  | 2  | 1,35                                 | 0,90   | 1,60   | 0,50                                | 1,40                                  | 2,20  |
| 1915..... | 2,20   | 2,11  | 3,28  | 2,51                                       | 1,55                                 | 0,91   | 2,26   | 0,49                                | 1,50                                  | 2,15  |
| 1916..... | 2,30   | 2,03  | 3,05  | 2,45                                       | 1,70                                 | 1,09   | 2,28   | 0,49                                | 1,53                                  | 2,50  |
| 1917..... | 2,45   | 2,09  | 2,83  | 2,65                                       | 2,35                                 | 0,83   | 2,49   | 0,48                                | 2                                     | 4,91  |
| 1918..... | 3,17   | 3,15  | 3,48  | 3,89                                       | 2,99                                 | 1,14   | 3,08   | 0,60                                | 2,34                                  | 5,70  |
| 1919..... | 3,59   | 2,89  | 3,88  | 4,45                                       | 3,20                                 | 1,46   | 3,09   | 0,70                                | 2,79                                  | 7,31  |
| 1920..... | 4,19   | 3,33  | 4,61  | 4,37                                       | 3,17                                 | 1,50   | 3,19   | 0,71                                | 2,83                                  | 7,14  |
| 1921..... | 4,43   | 3,30  | 4,66  | 3,85                                       | 2,46                                 | 1,55   | 3,32   | 0,77                                | 3,03                                  | 7,63  |
| 1922..... | 3,78   | 3,32  | 3,44  | 2,98                                       | 2,89                                 | 1,65   | 3,30   | 0,75                                | 2,73                                  | 6,88  |
| 1923..... | 3,39   | 3,33  | 4,50  | 3,32                                       | 2,46                                 | 1,20   | 3,10   | 0,74                                | 2,41                                  | 6,69  |
| 1924..... | 3,58   | 3,69  | 4,44  | 3,87                                       | 2,44                                 | 1,75   | 3,90   | 0,78                                | 3,07                                  | 7,58  |

»La carestía grande de la vida ha venido a coincidir con esa época de las roturaciones, en que las cosechas de trigo han sido enormes hasta en las casas de los más pequeños contribuyentes, y por eso habéis logrado resistir sin preocuparos del progreso, burlándoos a veces de los Sindicatos, de la ciencia y del crédito agrícola.

»Cualquiera en vuestro lugar, y con vuestra visión de la vida, hubiese hecho lo mismo. ¿Qué falta hacen las Asociaciones, las buenas orientaciones y el dinero del Estado a reducido interés mientras haya roturaciones gratuitas?

»Esta es, pues, la situación actual; sin montes, sin pastos, sin vías pecuarias y sin ganaderías, las roturaciones esquilmas y las antiguas, y las tierras de labor llenas de malas hierbas, porque no se las puede labrar bien estos años por atender al *roturo*, y como consecuencia de todo esto, sin estiércol.»

Como conclusiones, el Sr. Ridruejo sienta las siguientes: Supresión de la libertad para roturar dehesas boyales, abandonar el cultivo repetido de cereales y cereales, e intensificar las explotaciones de forraje, de secano y de regadío.

Con palabras más cálidas, que adquieren el valor de trallazos, el publicista D. Julio Senador, que viene dedicando al problema de la tierra especial atención, hace idénticas afirmaciones:

«Toda la tierra de Castilla está empeñada, porque sobre toda ella pesa un error fundamental: el de creer que toda ha de servir para dar trigo; como la mayor parte ni lo da ni lo ha de dar jamás, y, sin embargo, se procede como si por fuerza hubiera de darlo, resulta que nuestra labranza es una empresa ruinosa, porque no existe en ella la debida correlación entre el capital fijo y el circulante, puesto que en éste se incluye siempre una cosecha que no ha de llegar nunca.

»Quien tiene la culpa de esto es, en primer lugar, el labriego, que se obstina en labrar suelos necesariamente estériles; pero más principalmente hay que atribuir el daño a esa pepitoria de leyes descabelladas que nadie se cuida de reformar.

»Ellas son las culpables de este desconocimiento: de que haya desheredados, porque la tierra no circula; de que haya pobres, porque la tierra no produce; de que haya usura, porque la tierra no tiene valor; de que los hombres huyan del campo, porque la tierra es de otros; de que haya parásitos, porque la tierra sólo da para mantener a unos pocos laboriosos, y toda reforma social, y todo progreso civil, y toda libertad política serán imposibles en España mientras subsistan esas leyes, y especialmente las que forman nuestro sistema hipotecario.»

El autor de *Castilla en escombros*—grito de angustia que no ha tenido la consecuencia de hacer comprender a los campesinos su error—aboga por una política que en lo jurídico cambie la estructura de la propiedad y en el orden técnico transforme la explotación de nuestros campos. Política esta última de agua y árboles. No hidráulica, sino forestal, para que los árboles y matas detengan las nieves, contengan la dispersión de las aguas, se regularice el caudal de los ríos, broten manantiales y el régimen de lluvias sea más normal. En suma, no esperar todo de

la naturaleza yendo contra la naturaleza misma, sino adaptando nuestras explotaciones agrícolas a las imposiciones de nuestro clima y de nuestro suelo.

Que nuestros modos de producir son anticuados, inapropiados a las condiciones de nuestros campos, lo indican las medias de producción de los principales productos agrícolas. (Veánse cuadros números 7, 8 y 9.) Tan pronto sube la media de producción al 10 como baja al 6. Lo cual demuestra que nuestros labradores insisten en el sistema de dedicar al cultivo de este cereal tierras inaptas; que no utilizan, en la medida de lo indispensable, procedimientos técnicos modernos; que lo confían todo a la naturaleza, piando por un régimen de lluvias apropiado y pidiendo a Dios que las heladas y la piedra no les destruya las cosechas.

Si las especiales condiciones geográficas y climatológicas de España, que permiten las formas más variadas de explotación agrícola, hubieran sido aprovechadas debidamente y los Gobiernos se hubieran preocupado de orientar la producción con arreglo a las normas fundamentales de la técnica y economía agrícolas, nuestro país habría alcanzado el grado máximo de prosperidad y los españoles no sentiríamos en la actualidad los pavorosos efectos del encarecimiento de los artículos de más indispensable consumo.

Pero nuestra riqueza agrícola ha venido desarrollándose, como queda dicho, de una manera rudimentaria, por las causas siguientes:

- 1.<sup>a</sup> La enorme cantidad de terrenos incultos.
- 2.<sup>a</sup> La carencia de leyes que regulen el canon de arrendamiento de los terrenos cultivados.
- 3.<sup>a</sup> Los latifundios, y en algunas regiones la abundancia de minifundios.
- 4.<sup>a</sup> La falta de normas que determinen y exijan los cultivos que deben explotarse en cada zona.
- 5.<sup>a</sup> Las dificultades con que tropieza el agricultor para adquirir elementos y útiles precisos para sus explotaciones; y
- 6.<sup>a</sup> El desconocimiento que tiene el labrador de los modernos procedimientos de cultivo.

La primera de las causas señaladas ha dado lugar a que el labrador, por carecer del suelo preciso para regular sus explotaciones, se ha visto obligado a forzar el rendimiento de sus tierras, aminorando cada vez más sus condiciones de fertilidad.

Por no estar regulado el precio de los arrendamientos, éstos han alcanzado tipos tan elevados que impiden a los labradores obtener de sus producciones las cantidades suficientes para satisfacer dichos arrendamientos y percibir las sumas que les compensen de los sacrificios y riesgos que lleva aparejada la producción.

Careciendo de normas que determinen los cultivos a explotar en cada zona los productores los han establecido a su capricho, quebrantando en muchos casos la especial naturaleza del suelo y clima; con lo cual se han conseguido producciones de pésima calidad y depreciaciones del suelo, que les han obligado a realizar grandes desembolsos para proporcionarles su primitiva riqueza.

## PRODUCCIÓN AGRÍCOLA FORESTAL

| DESIGNACIÓN                                       | UNIDAD           | 1913   | 1914   | 1915   | 1916   | 1917   | 1918   | 1919   | 1920   | 1921   | 1922   | 1923   |
|---|------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Trigo.....  | Mil quintales m. | 30.591 | 31.594 | 39.234 | 41.458 | 38.830 | 36.934 | 35.776 | 37.722 | 39.504 | 34.147 | 42.759 |
| Centeno.....                                      | —                | 7.091  | 6.084  | 7.281  | 7.311  | 6.148  | 7.733  | 5.918  | 7.069  | 7.142  | 6.668  | 76.132 |
| Cebada.....                                       | —                | 14.973 | 15.735 | 18.391 | 18.912 | 16.973 | 19.703 | 17.820 | 19.696 | 19.447 | 16.881 | 24.355 |
| Avena.....  | —                | 3.677  | 4.533  | 5.275  | 4.689  | 4.799  | 4.423  | 4.778  | 5.483  | 5.170  | 4.531  | 5.869  |
| Maíz.....   | —                | 6.386  | 7.703  | 6.433  | 7.275  | 7.460  | 6.132  | 6.491  | 7.034  | 6.324  | 6.816  | 6.077  |
| Arroz.....  | —                | 2.229  | 2.476  | 2.354  | 2.417  | 2.362  | 2.076  | 2.023  | 2.893  | 2.616  | 2.743  | 2.426  |
| Patatas.....                                      | —                | 25.334 | 20.863 | 27.498 | 29.663 | 31.914 | 26.008 | 27.493 | 29.348 | 27.821 | 29.556 | 22.078 |
| Remolacha de azúcar.                              | —                | 13.409 | 7.383  | 8.355  | 10.055 | 12.168 | 12.602 | 7.054  | 16.266 | 18.164 | 14.736 | »      |
| Aceite.....                                       | —                | 2.654  | 2.078  | 3.261  | 2.071  | 4.278  | 2.552  | 3.364  | 3.170  | 2.761  | 2.891  | 2.989  |
| Vino (mosto).....                                 | Mil hectolitros. | 17.105 | 16.168 | 10.112 | 23.396 | 23.763 | 22.568 | 20.525 | 26.771 | 19.204 | 25.672 | 22.078 |
| Producción normal de los montes (valoración)..... | Miles de ptas.   | 10.012 | 9.988  | 10.044 | 12.099 | 13.244 | 15.544 | 16.734 | 18.444 | 24.669 | »      | »      |

## PRODUCCIÓN ESPAÑOLA DE TRIGO EN EL PERÍODO DE 1901 A 1923

| AÑOS      | DATOS RECOGIDOS POR EL NORTE DE CASTILLA |   |                     |                            |  | DATOS OFICIALES                 |   |                     |  |
|-----------|--|---|---------------------|----------------------------|--|---------------------------------|---|---------------------|--|
|           | Millones de hectáreas sembradas          | Millones de quintales métricos recolectados | Media de producción | Cotización media en el año | Valor de la cosecha en millones de pesetas | Millones de hectáreas sembradas | Millones de quintales métricos recolectados | Media de producción | Valor de la cosecha en millones de pesetas |
| 1901..... | 3,7                                      | 33,2  | 8,9                 | 27,75                      | 921,3                                      | 3,5                             | 37,2  | 9,2                 | 1.032,3                                    |
| 1902..... | 3,6                                      | 34,1  | 9,4                 | 26,50                      | 903,6                                      | 3,5                             | 36,3  | 10,3                | 961,9                                      |
| 1903..... | 3,7                                      | 31,3  | 8,4                 | 26,75                      | 837,2                                      | 3,6                             | 35,1  | 9,7                 | 938,9                                      |
| 1904..... | 3,8                                      | 24  | 6,3                 | 29,10                      | 698,4                                      | 3,6                             | 25,9  | 7,1                 | 753,6                                      |
| 1905..... | 3,8                                      | 23,3  | 6,1                 | 29,25                      | 681,9                                      | 3,5                             | 25,1  | 7,1                 | 734,1                                      |
| 1906..... | 3,8                                      | 35,1  | 9,2                 | 24,30                      | 852,9                                      | 3,7                             | 38,2  | 10,3                | 928,2                                      |
| 1907..... | 3,9                                      | 21  | 5,3                 | 26,60                      | 558,6                                      | 3,7                             | 27,3  | 7,3                 | 726,1                                      |
| 1908..... | 3,9                                      | 30,7  | 7,8                 | 27,75                      | 851,9                                      | 3,7                             | 32,6  | 8,7                 | 904,6                                      |
| 1909..... | 4  | 35,5  | 8,8                 | 27,60                      | 979,8                                      | 3,8                             | 39,2  | 10,3                | 1.081,9                                    |
| 1910..... | 3,7                                      | 29,4  | 7,9                 | 26,59                      | 781,7                                      | 3,8                             | 37,4  | 9,8                 | 1.094,4                                    |
| 1911..... | 3,8                                      | 36,6  | 9,6                 | 23,15                      | 840,2                                      | 3,9                             | 40,4  | 10,3                | 935,2                                      |
| 1912..... | 4,2                                      | 27,2  | 6,4                 | 25,50                      | 693,6                                      | 3,9                             | 29,8  | 7,6                 | 759,9                                      |
| 1913..... | 4,2                                      | 29,3  | 6,9                 | 27,75                      | 813  | 3,9                             | 30,5  | 7,8                 | 846,3                                      |
| 1914..... | 4,2                                      | 27,5  | 6,5                 | 30,06                      | 826,6                                      | 3,9                             | 31,5  | 8                   | 946,8                                      |
| 1915..... | 4,3                                      | 43,1  | 10                  | 31,22                      | 1.345,5                                    | 4                               | 37,9  | 9,4                 | 1.183,2                                    |
| 1916..... | 4,4                                      | 41,1  | 9,3                 | 34,69                      | 1.425,7                                    | 4,1                             | 41,4  | 10                  | 1.436,1                                    |
| 1917..... | 4,3                                      | 34,1  | 7,9                 | 41,62                      | 1.419,2                                    | 4,2                             | 38,8  | 9,2                 | 1.614,8                                    |
| 1918..... | 4,1                                      | 29,3  | 7,1                 | 49                         | 1.435,7                                    | 4,1                             | 36,9  | 9                   | 1.808,1                                    |
| 1919..... | 4  | 26,3  | 6,5                 | 52,03                      | 1.368,3                                    | 4,2                             | 35,1  | 8,4                 | 1.826,2                                    |
| 1920..... | 3,9                                      | 30,4  | 7,7                 | 62,04                      | 1.886                                      | 4,1                             | 37,7  | 9                   | 2.340,2                                    |
| 1921..... | 3,9                                      | 31,7  | 7,9                 | 45,04                      | 1.442,3                                    | 4,2                             | 39,5  | 9,3                 | 1.793,4                                    |
| 1922..... | 3,9                                      | 33,2  | 8,4                 | 43                         | 1.431,4                                    | 4,1                             | 34,1  | 8,1                 | 1.582,4                                    |
| 1923..... | 3,9                                      | 40,3  | 10,2                | 44                         | 1.774,8                                    | 4,2                             | 42,7  | 10                  | 1.830,5                                    |

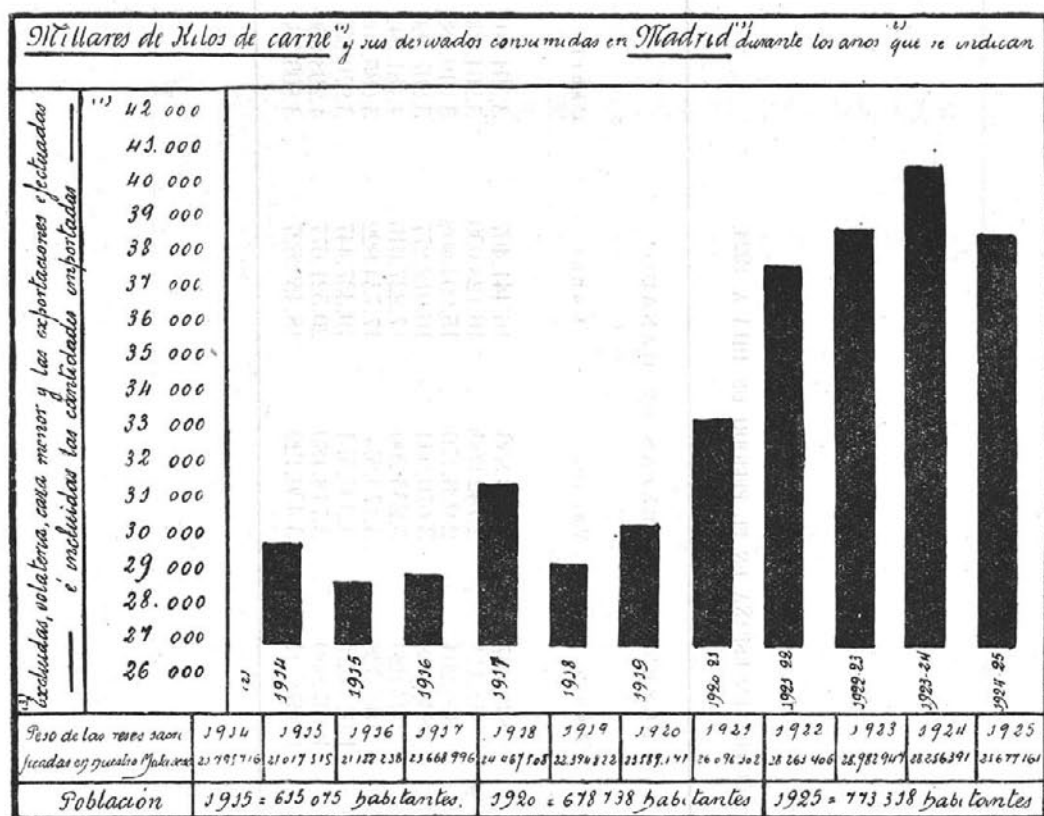


## RIQUEZA PECUARIA EN ESPAÑA EN EL PERÍODO DE 1913 A 1924

| AÑOS      | NÚMERO DE CABEZAS DE GANADO |           |           |           |            |           |           |
|-----------|-----------------------------|-----------|-----------|-----------|------------|-----------|-----------|
|           | Caballar                    | Mular     | Asnal     | Vacuno    | Lanar      | Cabrío    | De cerda  |
| 1913..... | 541.623                     | 947.985   | 848.807   | 2.878.856 | 16.441.407 | 3.394.001 | 2.710.185 |
| 1914..... | 524.671                     | 983.778   | 841.411   | 2.742.663 | 16.128.039 | 3.264.600 | 2.810.024 |
| 1915..... | 512.453                     | 950.836   | 826.204   | 2.926.170 | 15.994.608 | 3.216.682 | 2.883.081 |
| 1916..... | 488.715                     | 912.984   | 838.648   | 3.070.903 | 16.012.277 | 3.207.360 | 2.814.465 |
| 1917..... | 557.676                     | 1.042.894 | 923.926   | 3.233.200 | 17.227.019 | 4.181.942 | 3.929.449 |
| 1918..... | 576.889                     | 1.049.471 | 916.328   | 3.173.577 | 17.734.922 | 3.685.808 | 4.106.791 |
| 1919..... | 594.351                     | 1.069.435 | 1.014.021 | 3.396.573 | 19.337.447 | 3.970.656 | 4.433.964 |
| 1921..... | 722.185                     | 1.294.912 | 1.137.980 | 3.718.189 | 20.521.677 | 4.298.056 | 5.151.958 |
| 1924..... | 634.452                     | 1.109.604 | 1.037.794 | 3.436.129 | 18.459.627 | 3.803.763 | 4.159.863 |

No disponiendo el agricultor de los medios económicos para dotar sus explotaciones de maquinaria y útiles modernos, y careciendo de los organismos que le facilitasen dichos elementos en condiciones fácilmente asequibles a sus disponibilidades, se ha visto sometido a un régimen de trabajo primivo, de resultados antieconómicos por los crecientes aumentos de los salarios obreros.

Y por último, faltó el productor de las enseñanzas de la moderna técnica y



economía agrícolas, no ha podido orientar sus explotaciones debidamente, viéndose impedido de obtener la cuantía de productos que podían haberle proporcionado sus tierras.

Fácilmente se comprenderá que tan deficiente organización no podía dar otros resultados que los que venimos padeciendo, o sean escasez, carestía y deficiente calidad de los productos.

Técnicos y profesionales están conformes en que la explotación lógica, natural y apropiada a la conformación de nuestro suelo ibérico es la agropecuaria. Las líneas reproducidas del ingeniero Sr. Ridruejo sostienen este criterio; el director general de Agricultura también; Senador, coincide. No hablemos de los que aparecen al frente de nuestra ganadería. Los ingenieros de montes, que constituyen en conjunto una verdadera selección técnica, estiman disparatada la orientación agrícola del último tercio del siglo anterior y años del presente.

La tierra, necesita del ganado para fertilizarla. El ganado necesita pastos y forrajes. Entre la producción agrícola y ganadera existe una tan íntima relación, que no puede posponerse ninguna por la otra, pues con ello se perjudican ambas.

En el cuadro correspondiente puede examinarse la progresión de los precios de origen animal. Ello obedece, fundamentalmente, a que el ganado escasea. Resultan inútiles todas las habilidades estadísticas. La cabaña española no sigue en su aumento el ritmo de la población. Aumentan los precios y disminuye el consumo. (Véanse cuadros correspondientes.) Estas son las consecuencias.

Las estadísticas, aunque imperfectas, nos afirman que en 1749 existían en España 31.939.515 cabezas de ganado de todas clases.

Es decir, que desde mediados del siglo XVIII, en que se confeccionó el célebre Catastro del marqués de la Ensenada, durante todo el siglo XIX, a excepción del censo de 1865, y asimismo el XX, hasta el año 1918, ha descendido nuestra ganadería, que señala su cifra máxima en 1921, para descender de modo notable en 1924.

Este censo señala la existencia de 32.641.232 cabezas. Poco más de las existentes en 1794. En cambio los habitantes han aumentado, desde los diez millones en números redondos, hasta los 21.600.000.

¡No ha de estar cara la carne! Esta realidad justificaría la carestía. Pero a aumentar las circunstancias que la favorecen contribuyen también otras que se derivan de la equivocada orientación de nuestra agricultura, que no progresa lo que debiera por considerarse explotación aislada y no agropecuaria.

Como conclusiones sentamos las siguientes:

Es indispensable realizar una radical reforma (1) agraria que abarque estos extremos:

a) Modificar esencialmente la ley de Colonización interior, con la amplitud necesaria para que las tierras incultas, las deficientemente cultivadas, las comunales, etc., se entreguen a los Sindicatos agrícolas.

---

(1) Después de presentada esta Memoria al concurso abrió el actual Gobierno dos informaciones públicas, una sobre los contratos de arrendamiento y aparcería y otra sobre el régimen de propiedad de la tierra.

La exposición que precedía al largo cuestionario referente a arrendamientos advertía la importancia de establecer nuevas normas jurídicas para la tierra «cuando no es cultivada por sus propietarios», entre los cuales se extiende cada día más «el sentido social de la propiedad», que «es el propio espíritu cristiano», decía textualmente la *Gaceta*.

De los puntos propuestos a la información pública destacaban el plazo mínimo de los contratos, la revisión periódica de las rentas, la indemnización al colono por mejoras realizadas previo consentimiento del propietario, la creación de Tribunales agrarios y la limitación del subarriendo.

Los temas que atañen al régimen de propiedad de la tierra se refieren a cuestiones orientadas más a defender y estabilizar los fundos pequeños que a la parcelación de las grandes fincas.

Trata de impedir la división de las pequeñas suertes de tierra para evitar su pulverización hasta el antieconómico e insostenible microfundio; propone la creación de fincas indivisibles y, consecuentemente, la del «patrimonio familiar».

Enfoca después la «concentración parcelaria», con expropiaciones forzosas para realizarla, y termina solicitando opiniones sobre la creación de un título de propiedad territorial, en el cual se re-

b) Es indispensable también la modificación de los preceptos legales que rigen la vida de los Sindicatos, transformándolos en Cooperativas de producción, e imponiéndoles obligaciones de carácter jurídico acerca de la división y aprovechamiento de las tierras, y de orden técnico, para su explotación (1).

c) Esta reforma implica la organización perfecta del crédito agropecuario, estableciendo las necesarias instituciones, que servirán de nexo entre los Sindicatos, Cooperativas y el Estado, imponiendo las directivas adecuadas al mejor resultado de la acción integral que se inicie y desarrolle.

d) Parte de esta acción será la de intensificar la repoblación de nuestros montes.

e) Se establecerán los arriendos a largo plazo, con las debidas garantías para los arrendatarios, señalando un cuadro de indemnizaciones en relación con los esfuerzos realizados por los cultivadores y las mejoras por ellos logradas.

f) Se establecerán Tribunales agrarios.

g) Las instituciones encargadas de regular y distribuir el crédito entre las

---

presente topográficamente la finca y se establezca su situación jurídica, título que serviría para su rápida movilización.

Encarecer la importancia de ambas disposiciones, que pueden y deben ser base de la reforma agraria española, no es necesario, sobre todo si los elementos y entidades a que afectan directamente cumplen su deber de informar con toda precisión.

El Gobierno actual ha hecho más en el camino de la transformación de nuestra realidad agraria: ha creado el Instituto Nacional Agronómico de investigación y experiencias, Juntas provinciales para la administración de los servicios agrícolas, Juntas locales para la formación de una estadística agropecuaria, así como de las cátedras ambulantes de enseñanzas agropecuarias; lo que demuestra que España, aun a pesar de la anormalidad de las circunstancias, sigue de cerca el movimiento económico mundial. Esperamos, pues, que con la brevedad posible esas iniciativas gubernamentales plasmen en realidad.

(1) Recientemente ha aparecido la primera Memoria del Servicio del Crédito Agrícola. El documento sirve para demostrar la eficacia que la organización del crédito agrícola tiene para el desarrollo de la producción, así como para sentar el acierto con que el Gobierno ha procurado impulsar esta institución.

La Memoria nos enteramos de que durante el año 1926 se han concedido préstamos por un total de 3.661.265 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: con garantía hipotecaria, 1.016.500 pesetas; con la de entidades agrarias, 1.685.000, y con garantía prendaria, 223.138. A los Pósitos les han sido concedidos préstamos que ascienden a 736.627 pesetas.

Como sabe el lector, durante el año 1926 se concedieron préstamos con la garantía de depósitos de trigo, arroz, vino y lana, extendiendo de este modo un beneficio que antes alcanzaba únicamente al trigo. El éxito más rotundo ha seguido a estos préstamos. La cifra entregada a agricultores y ganaderos ha llegado a un total de 5.209.288 pesetas, cantidad que se espera fundadamente que ha de aumentar durante el año en curso y los sucesivos.

Los 9.000.000 de pesetas a que aproximadamente ascienden las operaciones de crédito realizadas con el Servicio Nacional se han repartido entre millares de agricultores necesitados, satisfaciendo un interés del 5 por 100; labradores que se han visto libres, gracias a la protección oficial, de las garras de la usura, uno de los daños que en mayor intensidad sufren nuestros pequeños propietarios del campo.

Que los agricultores estiman en lo que vale y representa este servicio lo demuestra, a más del progresivo aumento de peticiones, el hecho de que de los préstamos concedidos en 1925—3.951.449 pesetas a 2.762 labradores—ni una sola peseta ha dejado de ser reintegrada, correspondiendo los beneficiarios con esta conducta escrupulosa a la generosidad del Estado español.

Asociaciones y particulares se encargarán de la organización de Cooperativas de venta al por mayor, de venta y producción —en cuanto sea posible— de útiles y maquinaria agrícola y de consumo.

h) Se constituirá un Consejo superior de Cooperación, en el que tendrán representación las instituciones de Crédito cooperativo agrícola, los Pósitos de pescadores, las Cooperativas de producción, consumo y de casas baratas, etc.

i) La reforma agraria debe extender su beneficio a las obreros del campo, fijando salarios mínimos, estableciendo Bolsas de trabajo, vigilando los contratos de trabajo, etc.

j) La obligatoriedad de respetar las orientaciones de orden técnico y jurídico alcanzará también a la propiedad privada y comunal.





# **Los intermediarios, los transportes, el régimen arancelario y la falta de preparación de los Municipios para abordar una eficaz política de abastos**

## **LOS INTERMEDIARIOS**

La falta de preparación de los productores para vender directamente en los mercados los artículos que cosechan y la indiferencia de los Municipios españoles en lo que al abastecimiento se refiere, ha dado lugar a que surgieran una serie de intermediarios encargados de llenar el vacío existente entre la producción y el consumo.

Primitivamente estos intermediarios realizaban una necesaria función de abastecimiento, toda vez que eran los encargados de hacer llegar al consumidor los artículos necesarios para su sostenimiento a cambio de la percepción de un beneficio proporcional al trabajo que realizaban.

Pero poco a poco fueron desnaturalizando su primitiva función para convertirse en negociantes y especuladores privilegiados, que, prevalidos de sus especiales condiciones y libres de toda intervención de las autoridades, adquirían los artículos del productor a precios reducidísimos para expendarlos en las condiciones económicas más convenientes a sus intereses.

Consecuencia de los defectos apuntados son los hechos que vamos a señalar.

Los productores, por su falta de organización, se ven obligados a entregar los productos a los intermediarios en condiciones tales, que en la mayoría de los casos no consiguen percibir las utilidades suficientes para compensar los sacrificios inherentes a la producción; con lo cual, y por carecer del estímulo preciso, no intensifican sus explotaciones en la proporción que exigen las necesidades del consumo, originando con ello la natural escasez de artículos alimenticios, que consecuentemente se traduce en una elevación de precios para el consumidor.

Como los Municipios no se han preocupado de crear los organismos indispensables para recibir y expender las mercancías y los consumidores no han sabido organizarse para efectuar aprovisionamientos colectivos, los productos se expenden por los intermediarios a precios caprichosos que fijan de antemano, sin que en la casi generalidad de los casos impere la libertad de contratación determinada por la ley de la oferta y la demanda, toda vez que, dueños los intermediarios de todos

los resortes del abastecimiento, apelan a procedimientos de ocultaciones y limitaciones para conseguir su finalidad, que no es otra que la de obtener excesivos beneficios a costa de los intereses de los consumidores, para los cuales se hace casi imposible la adquisición de los artículos de más indispensable consumo.

\* \* \*

Para analizar debidamente las funciones de los intermediarios y la influencia que ejerce su gestión en el precio de las subsistencias, los clasificaremos en dos grupos, a saber:

Primero. Abastecedores; y

Segundo. Detallistas.

En el primer grupo comprenderemos todos aquellos intermediarios que se dedican a comprar artículos a los productores para venderlos a los detallistas.

Dentro de esta clasificación funcionan diversos intermediarios que reciben distintos nombres, según la misión que realizan, destacándose entre ellos los siguientes: especuladores, tratantes o comisionistas, exportadores, asentadores o abastecedores, etc., etc.

La labor social que realizan los especuladores se limita en muchos casos a proporcionar al productor los anticipos o préstamos que éste necesita para poder atender las necesidades de su producción.

Estos anticipos o préstamos están garantidos no sólo con la solvencia metálica del productor, sino con la del valor de los artículos que ha de recoger, y llevan aparejados el compromiso de venta exclusiva de los mismos al negociante que anticipa el dinero.

La operación de venta queda formalizada, por lo que respecta al valor de los productos, desde el momento en que se hace efectivo el anticipo.

Dicha valoración se hace por los traficantes, teniendo en cuenta la cantidad y calidad de los productos que han de explotarse y la situación de los mercados consumidores, y condicionándola a una perfecta producción; es decir, que si surge una circunstancia imprevista, tan frecuentes en las explotaciones agrarias, que aminora los cálculos medios acerca de la cantidad y calidad de los productos, la primitiva valoración se ve disminuída en la cantidad que represente el menor valor de los productos obtenidos.

Por el contrario, si la producción rebasa los límites calculados, el productor participa de este aumento, no en su totalidad, como lógicamente debía ser, sino en una parte proporcional, previamente fijada al formalizar la operación.

Como se da el caso absurdo de que los que trafican en esta clase de negocios conocen mejor que el productor los posibles rendimientos, al hacer el anticipo y es-

tipular las condiciones del mismo señalan con matemática precisión la valoración de los productos a base de una perfecta producción, con lo cual resulta que el labrador casi nunca percibe los proporcionales aumentos antes indicados.

Cuando los productos están en poder de los especuladores éstos se encargan de enajenarlos por medio de los comisionistas, los cuales perciben una determinada comisión del especulador, que va a recargar el valor de la mercancía a expender.

Estas ventas suelen realizarlas cuando los mercados consumidores están en las más favorables condiciones de precio, para lo cual almacenan las mercancías durante el tiempo indispensable para conseguir la finalidad antes indicada.

Los especuladores suelen también realizar muchas ventas directamente a los tratantes, ventas que se diferencian de las anteriores en que mientras éstas se efectúan en comisión aquéllas se realizan en firme.

Estos tratantes suelen tener en los centros consumidores agentes que reciben el nombre de asentadores o abastecedores, los cuales se encargan de expender el producto en comisión o por cuenta propia, adquiriéndoselos a los tratantes.

Como se ve, la mayoría de los productos, cuando llegan a los mercados consumidores, han pasado por cuatro o cinco intermediarios, que proporcionalmente han ido elevando su valor en las cantidades que cada uno obtiene como beneficio de su negocio.

Si el productor se decide a enviar directamente sus artículos a los mercados consumidores, como no existe la organización municipal encargada de expenderlos a los industriales, tiene que entregarse en manos de los asentadores o abastecedores, los cuales les hacen liquidaciones caprichosas, tanto en el precio de venta como en comisiones, descuentos y demás gabelas con que justifican el menor valor de las mercancías que han expendido.

Cuando el productor trata de vender directamente a los industriales prescindiendo de los asentadores o abastecedores, éstos, puestos de acuerdo, provocan un descenso de cotización de los artículos, descenso que no afecta a sus intereses, puesto que lo perciben de menos los remitentes.

Además, como los asentadores conceden créditos a los industriales y el productor no puede otorgarles estos beneficios, que le obligarían a permanecer unos días fuera de su región, como asimismo porque desconoce la solvencia de dichos industriales, éstos adquieren las mercancías a los asentadores; con lo cual, el productor, después de muchos gastos, termina por entregarse en manos de los asentadores o abastecedores.

Como los Municipios no se han preocupado nunca de reglamentar la venta de los artículos de consumo, con lo que se hubiera conseguido la constitución de industrias con las suficientes garantías económicas para adquirir los artículos directamente y con capital suficiente para que los locales de expendición reunieran las más estrechas condiciones higiénicas, resulta que ahora la venta de estos artículos, libre de condiciones y trabas, ha ido aumentando paulatinamente, hasta al-

canzar el excesivo número de vendedores que actualmente existen en todos los centros consumidores.

Este exceso de vendedores produce el encarecimiento de los artículos en la proporción representada por el número de ellos sobrantes, pues aunque es lógico suponer que el exceso de oferta ha de producir una baja de precios en los artículos, cosa que sucede cuando impera libertad en las transacciones, como no existe organización adecuada, resulta que los artículos necesarios para el abastecimiento del vecindario son expendidos por un considerable número de industriales, a los que se ve obligado a acudir el vecindario, transigiendo con el pago del sobreprecio necesario para que puedan atender a sus necesidades con una venta muy limitada.

Si el exceso de vendedores produce perjuicios por la elevación de precios en los artículos, no menos peligro ofrece para la salud pública, pues como la mayoría de las ventas se hacen ambulante o por medio de puestos colocados en las calles, todos los artículos tienen que estar forzosamente expuestos a las inclemencias del tiempo, a la basura de las calles y a otras mil causas atentatorias a la salud del vecindario.

En general faltan locales modestos en los que puedan instalarse los vendedores; y se da el tristísimo caso de que las calles de las más populosas barriadas, y las colindantes a los mercados, se vean invadidas por puestos y vendedores ambulantes; con lo que, a más de originar perjuicios a los industriales instalados en tiendas y mercados, porque les restan una buena parte de venta, dificultan el tránsito por estar todas las calles llenas de residuos, por lo que los peatones están propicios a caerse; por último, contribuyen muy eficazmente a la propagación de enfermedades desterradas de todas las naciones cultas y que en la nuestra son endémicas, pues hay algunos vendedores que adquieren las mercancías en malas condiciones con objeto de obtener más pingües beneficios.

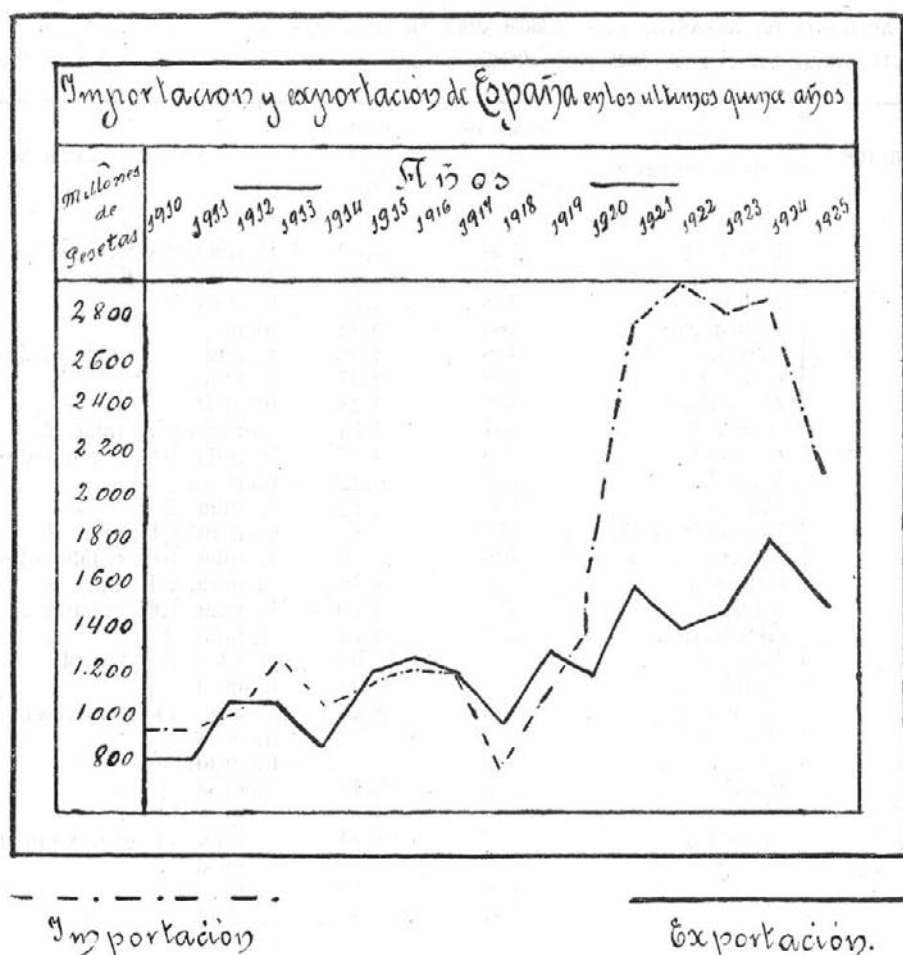
## LOS TRANSPORTES

El profesor Bernis, que ha dedicado su atención al estudio de las tarifas ferroviarias, tiene demostrado en una obra que las de España son las más numerosas, las de aplicación más complicada y las más caras.

No tiene nada de particular que sean los transportes uno de los elementos que más directamente contribuyen al mayor precio de los artículos de consumo, y en proporción más considerable; por su coste elevado, por la amplitud de los plazos de transporte y por las exageradas mermas que les son reconocidas, que en la mayoría de los casos no sirven sino para legalizar los fraudes que se realizan durante el transporte de las mercancías, impidiendo que los perjudicados puedan reclamar.

Las tarifas, ya muy elevadas, lo son más por la necesidad, en la mayoría de los

casos, de transportar los productos alimenticios en gran velocidad. Aun así, los géneros sufren y llegan en malas condiciones frecuentemente, hasta el punto de que la mayoría de los pescados, frutas, etc., que decomisan los profesores veteri-



narios antes de que lleguen a los establecimientos de los detallistas deben su estado de putrefacción a la lentitud del transporte, agravado por las condiciones del material.

En la imposibilidad de reproducir todas las tarifas de transportes relativas a productos alimenticios, vamos a trasladar algunas de las que se refieren a frutas y hortalizas, carnes y pescados.

## FRUTAS Y HORTALIZAS

TARIFA APLICADA DE ARRASTRE POR FERROCARRIL DE ALGUNOS DE LOS ARTÍCULOS QUE EN LA ACTUALIDAD LLEGAN AL MERCADO DE LA CEBADA DESDE LOS PUNTOS PRODUCTORES

| ESPECIES       | PUNTO<br>de embarque | Ki ómetros<br>de<br>recorrido | Tarifa<br>por 100 kilos<br>—<br>Pesetas | TARIFA A APLICAR            |
|----------------|----------------------|-------------------------------|---|-----------------------------|
|                | Lorca.....           | 509                           | 4,63                                    | E, núm. 2 y E, núm. 2.      |
|                | Talavera.....        | 135                           | 2,07                                    | Adición a la E, 2.          |
|                | Hellín.....          | 348                           | 3,74                                    | E, núm. 2.                  |
|                | Calasparra.....      | 386                           | 3,88                                    | Idem.                       |
|                | Lodosa.....          | 448                           | 4,08                                    | E, núm. 102, combinadas.    |
|                | Calahorra.....       | 435                           | 4,05                                    | Idem id.                    |
|                | Masaflasar.....      | 505                           | 4,28                                    | Idem id.                    |
| Patatas.....   | Almoradí.....        | 504                           | 4,74                                    | General y E, núm. 2.        |
|                | Cabañal.....         | 496                           | 4,25                                    | E, núm. 102, combinadas.    |
|                | Valencia.....        | 490                           | 4,22                                    | Idem id.                    |
|                | Murcia.....          | 460                           | 4,12                                    | E, núm. 2.                  |
|                | Benijófar Rojas      | 511                           | 4,86                                    | General y E, núm. 2.        |
|                | El Grao.....         | 495                           | 4,26                                    | E, núm. 101, combinadas.    |
|                | Orihuela.....        | 483                           | 4,38                                    | General y E, núm. 2.        |
|                | Silla.....           | 478                           | 4,19                                    | E, núm. 102, combinadas.    |
|                | Alcantarilla.....    | 453                           | 4,12                                    | E, núm. 2.                  |
| Pimientos..... | Jaraco.....          | »                             | 15,68                                   | D, O, y E, 14 y 14.         |
|                | Gandía.....          | »                             | 16,06                                   | Idem id.                    |
|                | Morata.....          | 273                           | 8,24                                    | E, núm. 14, gran velocidad. |
| Peras.....     | Paracuellos.....     | 258                           | 7,79                                    | Idem id.                    |
|                | Ateca.....           | 232                           | 7                                       | Idem id.                    |
|                | Ricla.....           | 281                           | 8,48                                    | Idem id.                    |
| Limones.....   | Murcia.....          | 460                           | 13,89                                   | E, núm. 14.                 |
|                | Morata.....          | 273                           | 8,24                                    | E, núm. 14, gran velocidad. |
| Manzanas.....  | Morés.....           | 264                           | 7,97                                    | Idem id.                    |
|                | Paracuellos.....     | 258                           | 7,79                                    | Idem id.                    |
|                | Murcia.....          | 460                           | 13,89                                   | Idem id.                    |
|                | Paracuellos.....     | 258                           | 7,79                                    | Idem id.                    |
|                | Morés.....           | 264                           | 7,97                                    | Idem id.                    |
| Ciruelas.....  | Ateca.....           | 232                           | 7                                       | Idem id.                    |
|                | Morata.....          | 273                           | 8,24                                    | Idem id.                    |
|                | Cabañas.....         | 57                            | 2,75                                    | Idem id.                    |
|                | Guareña.....         | 423                           | 12,77                                   | Idem id.                    |
|                | Villanueva.....      | 392                           | 11,83                                   | Idem id.                    |
|                | Játiba.....          | 435                           | 14,32                                   | E, núm. 14, general.        |
| Uvas.....      | Puebla Larga.....    | 446                           | 14,40                                   | E, núm. 14 y E, núm. 14.    |
|                | Manuel.....          | 442                           | 14,40                                   | Idem id.                    |
|                | Alcira.....          | 454                           | 14,40                                   | Idem id.                    |
|                | Silla.....           | 478                           | 14,43                                   | Idem id.                    |
|                | Paracuellos.....     | 258                           | 7,79                                    | E, núm. 14, gran velocidad. |
|                | Morés.....           | 264                           | 7,97                                    | Idem id.                    |
| Melocotones... | Morata.....          | 273                           | 8,24                                    | Idem id.                    |
|                | Algúzar.....         | 443                           | 13,37                                   | Idem id.                    |
|                | Cieza.....           | 411                           | 12,41                                   | Idem id.                    |
|                | Lorquin.....         | 439                           | 13,25                                   | Idem id.                    |



## GANADOS

Varios ejemplos, con los precios de los años de 1914 y 1925:

### GANADO BOVAL

1914.—De Lugo a Madrid, tarifa E, número 1.... 285,10 pesetas vagón.

1925.—De — — E, — 1.... 374,39 —

Aumento, 39,29 por 100.

### TERNERAS

1914.—De Santander a Madrid, tarifa E, número 1. 223,40 pesetas vagón.

1925.—De — — E, — 1. 279,75 —

Aumento, 25,25 por 100.

### CERDOS, POR VAGÓN DE DOS PISOS

1914.—De Badajoz a Madrid, tarifa E, número 15..... 250 pesetas.

1925.—De — — E, — 1..... 320,27 —

Aumento, 28,10 por 100.

### GANADO LANAR

*De Soria a Madrid, por vagón completo de pisos.*

1914.—De Soria a Torralba, tarifa general..... 56,40 pesetas.

1914.—De Torralba a Madrid, tarifa E, número 15.... 78 —

TOTAL..... 134,40 —

1925.—De Soria a Torralba, tarifa general..... 64,86 pesetas.

1925.—De Torralba a Madrid, tarifa E, número 1..... 105,22 —

TOTAL..... 170,08 —

Aumento, 26,50 por 100.

### GANADO BOVAL

1914.—De Coruña a Madrid, tarifa E, número 1..... 312,50 pesetas.

1925.—De — — E, — 1..... 418,60 —

Aumento, 33,95.

Transporte de ganado vacuno mayor, desde los puntos que se indican al Madero de Madrid.

Barcelona..... Especial número 1, local..... 303,65 pesetas vagón.

Alicante..... — 1 — ..... 227,75 —

Santander..... — 1 — ..... 289,85 —

Bilbao..... — 1 — ..... 314,27 —

En caso de embarcar en Barcelona, puerto, se cargarán a los portes 10,90 pesetas por vagón y piso.

## P E S C A D O S

Coruña: Pescado fresco, fino, tal como merluza, besugo, lenguado y salmonetes, a 253,57 pesetas tonelada. Pescado económico, como abadejo bacalao, gallos, chicharro, panchos, rape, raya y voladores, a 213,72 pesetas tonelada. Tarifa E, 14, de gran velocidad.

Santander: Pescado fresco, fino, a 229,42 pesetas tonelada. Pescado económico, a 169,05 pesetas tonelada. La misma tarifa que para Coruña.

Vigo: Pescado fresco, fino, a 253,57 pesetas tonelada por la tarifa M, N, Z, O, número 2, de gran velocidad. Pescado económico, a 213,72 pesetas tonelada por la tarifa N, Z, O, número 1, de gran velocidad.

Málaga, Cádiz y San Lucar de Barrameda: Pescado fino, a 195,61 pesetas tonelada por la tarifa M, A, número 1, de gran velocidad.

Almería: Pescado fino, a 195,61 pesetas tonelada por la tarifa M, S, E, número 1 de gran velocidad.

Algeciras: Pescado fino, fresco, a 218,25 pesetas tonelada por la tarifa M, A, B, número 1, de gran velocidad.

Lisboa, Abrante, Cascaes, Estarreja y Figueira de Foz: Pescado fino, a pesetas 229,42 tonelada por la tarifa M, A, B, número 1, gran velocidad.

\* \* \*

Para demostrar hasta donde ha llegado el abuso, vamos a hacer a continuación una comparación entre los plazos reglamentarios de las tarifas generales y especiales que rigen en Francia y España.

### TARIFA GENERAL EN FRANCIA

Plazos reglamentarios, P. P.: veinticuatro horas por cada 125 kilómetros o fracción que exceda de 25 kilómetros.

Existe lo que se llama aceleración de velocidad en muchas Compañías. En ellos el plazo se entiende de 200 kilómetros por cada veinticuatro horas.

Expedición: al día siguiente de la remesa.

Transmisión en los empalmes combinados: un día.

Entrega: al día siguiente del de llegada.

### ESPAÑA, PEQUEÑA VELOCIDAD

Hasta 150 kilómetros, un día; de 151 a 275, dos; de 276 a 325, tres; de 326 a 425, cuatro, y de 426 a 525, cinco.

Aumento: un día por cada 100 kilómetros.

Expedición: cuarenta y ocho horas.

Transmisión: empalme (sólo en los combinados), veinticuatro horas.

Entrega: veinticuatro horas.

#### TARIFAS ESPECIALES EN FRANCIA

Aumento de cinco días en el plazo total del transporte, sea cualquiera el recorrido; esto es, sin que pueda acumularse la prórroga en los servicios combinados. Este plazo suele mantenerse en la generalidad de las tarifas especiales.

Hay algunos, los de carbones, cementos, piedras, etc., que prolongan a diez días este aumento.

En cambio, en otros, como los de hielo, frutas, plantas, etc., la Compañía renuncia al aumento de plazo que concede la tarifa, con lo que se viene al plazo de tarifa general.

#### ESPAÑA

Muchas tarifas especiales aumentan el doble los plazos de transporte por modo, general.

Y todavía limitan por cinco o seis días el derecho a reclamar por retraso, reconociendo sólo el derecho a una indemnización del valor de los portes en esta proporción:

10 por 100 por uno o dos días, 15 por 100 por tres, 20 por 100 por cuatro, 25 por 100 por cinco o seis.

Además, la Real orden de 8 de octubre de 1921 reconoce el derecho a aumentar en la mitad los plazos de transportes, y el doble los de expedición, transmisión y entrega.

Ejemplo: Un vagón de patatas, de Palencia a Madrid; distancia, 490 kilómetros.

#### EN ESPAÑA

|                                      | Tarifa<br>—<br>Días | E, 102<br>—<br>Días | Real orden<br>de 8 de<br>octubre<br>de 1921<br>—<br>Días |
|--------------------------------------|---------------------|---------------------|--|
| Expedición.....                      | 2                   | 4                   | 8  |
| Transporte de Palencia a Encina..... | 1                   | 2                   | 3  |
| Transmisión de Encina.....           | 1                   | 2                   | 4  |
| Transporte de Encina a Madrid.....   | 4                   | 8                   | 12   |
| Entrega en Madrid.....               | 1                   | 2                   | 4  |
| TOTALES.....                         | 9                   | 18                  | 31   |

EN FRANCIA

La misma distancia de 490 kilómetros.

|                                      | Tarifa<br>general<br>—<br>Días | Tarifa<br>especial<br>—<br>Días |
|--------------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| Expedición.....                      | 1                              | 1                               |
| Transporte sobre 490 kilómetros..... | 4                              | 4                               |
| Transmisión.....                     | 1                              | 1                               |
| Entrega.....                         | 1                              | 1                               |
| Aumento legal.....                   | »                              | 5                               |
| TOTAL.....                           | 7                              | 12                              |

M E R M A S

Las mermas legales de los ferrocarriles españoles están determinadas por Real orden de 16 de enero de 1907; su extensión nos priva de reproducir el cuadro. No obstante, señalaremos algunas.

Carnes frescas, de 2 a 5 por 100 según sea verano o invierno y recorrido.

Carnes saladas, de 1 a 3 por 100.

Pescados frescos, con o sin sal, de 3 a 6.

Pescados con hielo, de 6 a 12.

Pescados secos, salados y ahumados, de 1 a 3.

Volatería, de 4 a 8.

Vinos, de 2 al 4.

Frutas, de 2 al 5.

Caza, de 4 al 8.

Patatas, de 3 al 5.

Trigo, de 1 al 3.

Huevos, de 6 al 9.

Se da el caso de que la merma legal impide en muchas ocasiones reclamar a las Compañías en casos de robo manifiesto.

\* \* \*

De todo lo expuesto se deduce que una acertada política económica aconseja la reforma del régimen de transportes, revisando y simplificando las tarifas, plazos de transportes y mermas legales.

## RÉGIMEN ARANCELARIO

Es indudable que en nuestro suelo se crían varios productos en cantidad superior a las necesidades del consumo nacional; pero no es menos cierto que nuestra capacidad productora es insuficiente en muchos casos, y en otros resulta antieconómica su explotación.

Las más elementales normas de equidad económica aconsejan se facilite la exportación de los productos sobrantes una vez que estén garantizadas las necesidades del consumo nacional.

Estas exportaciones deben autorizarse, otorgándolas todo género de facilidades, puesto que su desarrollo, al aumentar el crecimiento de nuestro comercio exterior, representa el ingreso en la nación de unos valores cuya cuantía se vería depreciada realizándolos en el interior de nuestro territorio.

Por el contrario, cuando la producción resulta gravosa o es insuficiente, debe procurarse la importación en condiciones tales que permitan su adquisición en las mejores condiciones de precio.

Obstinarse en impedir la entrada de productos exóticos cuando concurren las circunstancias antes indicadas, significa condenar al consumidor a las situaciones de escasez y carestía que producen el desequilibrio económico de toda la riqueza patria.

Asimismo las importaciones sujetas a los fuertes derechos arancelarios actualmente establecidos, producen resultados idénticos a los anteriormente expuestos.

En España no se ha seguido nunca una bien orientada política arancelaria, y ello ha dado lugar, de una parte, a que nuestro comercio exterior sea escasísimo, y de otra, a que no hayamos podido participar de los beneficios que hubieran reportado las importaciones.

Autorizadas caprichosamente las exportaciones, éstas han traído, como lógica consecuencia, situaciones de escasez, toda vez que en la mayoría de los casos, y por carecer de las estadísticas precisas para conocer en todo su detalle tanto la producción como las necesidades del consumo, se han alejado productos que necesitábamos para nuestro consumo.

Con un erróneo criterio de proteccionismo nacional se ha impedido la importación de muchos artículos que por nuestros propios defectos producimos a coste elevado, con lo cual se ha obstaculizado la transformación de nuestros rudimentarios sistemas de producción, y se ha condenado al consumidor a satisfacerlos a precios elevados.

Con un bien meditado régimen arancelario podrían subsanarse los defectos que todos sentimos, acrecentándose nuestras relaciones comerciales con los demás

países, tanto en lo que respecta a la exportación de nuestros productos sobrantes, como en lo que se refiere a la importación de los que se requieren para reconstituir y desarrollar debidamente todas nuestras fuentes de producción.

## **FALTA DE PREPARACIÓN DE LOS MUNICIPIOS PARA ABORDAR UNA EFICAZ POLÍTICA DE ABASTO**

Los Municipios españoles no se han preocupado nunca de intervenir en el régimen de abastecimiento de artículos de consumo, limitando su actuación a la percepción de los arbitrios y derechos que gravan las especies de consumo.

Por esta circunstancia los mercados no han cumplido, ni cumplen, los fines para que fueron creados, debido a que no se les ha dado orientación adecuada estableciendo un régimen para todos sus servicios; y como han venido funcionando sin que se hayan organizado las más elementales operaciones que en ellos se realizan, resulta que estos organismos, en vez de ser reguladores del abasto de la población, son centros en los que se exponen los artículos para su venta.

A nuestro juicio, los mercados de abasto no deben limitarse a ser únicamente lugares en los que se exponen las mercancías para su venta y al que concurren los vecinos para su aprovisionamiento, sino que deben ser los centros oficiales de contratación, convenientemente organizados para el abasto de las poblaciones, por medio de un régimen que, disciplinando a los elementos que los integren, tales como productores, intermediarios y consumidores, consiga la mayor baratura de los artículos y una eficaz conservación y salubridad de los mismos.

La eficacia de los mercados depende principalmente del régimen que los gobierne, y, por consiguiente, el éxito de estos organismos estará, no en construir locales suntuosos, sino en adoptar un régimen que satisfaga las necesidades del consumidor, teniendo la suficiente valentía para implantarle sin hacer caso de los intereses que resulten lesionados.

Todo mercado bien organizado necesariamente ha de proporcionar innumerables ventajas a los Municipios y al consumidor; a aquéllos, porque han de acrecentar su presupuesto de ingresos si todas las mercancías acuden a estos centros, y al consumidor, porque tiene salvaguardados sus intereses en un régimen de intervención municipal, que únicamente tolera la contratación de artículos en régimen de libertad de oferta y demanda.

Si los mercados no reúnen las condiciones indicadas, es decir, si se establece su organización a base de un equivocado régimen de tolerancia, en vez de satisfacer las necesidades del consumidor fomenta la organización de intermediarios, que, prevalidos de su autonomía, no sólo impondrán los precios que más convengan a sus intereses, sino que supeditarán a sus caprichos la escasez o abundancia de



artículos y, por consiguiente, el aprovisionamiento del vecindario, cosas que producen únicamente el indebido encarecimiento y la expendición de los artículos en malas condiciones higiénicas.

Esto último ha sucedido con la mayoría de los mercados, pues como los Municipios se han limitado a ceder estos locales a productores, intermediarios y vendedores para que verificasen sus transacciones libremente mediante el abono de los derechos establecidos en los presupuestos, y no han tenido en cuenta que de los mercados depende muy principalmente la situación económica del vecindario, resulta que el no haberse intentado realizar nunca una política intervencionista ha traído como consecuencia la difícil situación actual.

La pasividad de las Corporaciones municipales, que implica lógicamente una dejación de derechos, ha dado lugar a que surgieran y se acrecentaran los factores intermediarios, pues sabiendo éstos que la mayoría de los productores son gentes de escaso capital que no pueden ir al mercado a expender personalmente sus productos, y que si se aventuran a esta empresa los beneficios que obtengan en la venta de artículos no bastarán a satisfacer los gastos que les ocasione su estancia en los centros consumidores, los intermediarios viven y medran prevalidos de la especial condición en que se encuentran colocados.

Aparte de la indiferencia señalada, las Corporaciones municipales, con un equivocado concepto económico, han procurado nutrir sus presupuestos estableciendo arbitrios e impuestos que forzosamente tienen que gravar el precio de los productos.

Debido a las circunstancias anteriormente expuestas, los Municipios carecen actualmente de la preparación necesaria para realizar una eficaz política de subsistencias, ignorando los datos de producción y consumo, precios, factores que intervienen en el coste de los productos y cuantos otros son indispensables para realizar una gestión beneficiosa para productores y consumidores.



## **El problema de las subsistencias en Madrid y bases para resolverle**

### **CREACIÓN DE UN ORGANISMO RECTOR**

Indicadas las medidas de carácter general cuya realización incumbe al Estado, queda por determinar aquellas que corresponden al Municipio.

En la política de abastos, si es cierto que no puede apartarse de las direcciones que la superioridad fije, es también exacto que dentro de estas orientaciones tiene un radio de acción ilimitado y peculiarmente municipal.

Una acertada política de abastos municipal exige dos cosas: la posesión de un plan concreto y bien inspirado y el órgano adecuado para llevarle a efecto.

De nada servirá la existencia de un Ayuntamiento con el acierto necesario para concebir un eficiente plan de abastos, si carece del instrumento indispensable para su realización: un organismo en el que se centralice esta acción, inteligentemente dispuesto para desarrollarla. En cambio, un Municipio sin ideas, sin orientaciones —no es el caso del actual ni de los pasados—, puede tenerlas si cuenta con el consiguiente instrumento de acción.

Queremos decir que para que una política de abastos obtenga los máximos de rendimiento, es indispensable crear el órgano que acumule en sí todos los elementos capaces para su consecución. No existiría servicio de incendios, ni de limpiezas, ni de beneficencia, etc., si no se hubieran creado antes los Cuerpos respectivos. [Y el servicio de abastos, relacionado tan estrechamente con la economía de la ciudad, impone, en primer lugar, la formación de un cuerpo de hombres especializados que sientan directamente la responsabilidad de su función. El de abastos no puede ser un negociado más, sino el rector de toda la política local de subsistencias. Ha de estar siempre en disposición de facilitar a la Corporación cuantos antecedentes necesite para laborar por un abastecimiento normal y en condiciones de la mayor economía. Para ello ha de atender de un modo primordial al cuidado de formar las necesarias, las indispensables estadísticas. El Ayuntamiento debe saber en toda ocasión el volumen de géneros alimenticios que Madrid consume; sus precios, procedencias, clases, etc.; lo que entra y lo que sale; lo que se transforma por la industria madrileña y sus mercados consumidores. Estadísticas sobre los que intervinen como intermediarios, como vendedores, como transformadores y como sim-

ples obreros en las industrias de la alimentación. Beneficios de unos y otros. Condiciones de venta. Características de los tratos a que da lugar este comercio. Ha de saber todo cuanto se relaciona con la recepción, distribución y venta de artículos de consumo, no a través de la recaudación de los arbitrios que sobre algunos pesan, sino por medio de una organización perfecta, de la que no pueda escaparse el más pequeño detalle.

Un organismo rector de la política de abastos facilitaría la tarea de los Ayuntamientos. Daría a la acción municipal una continuidad de que hoy carece. Suprimiría los posibles arbitristos de quienes apenas llegados a la vida municipal pretenden reformarlo todo sin conocer casi nada del problema. El vecindario se vería mejor asistido y el Ayuntamiento ganaría en crédito y prestigio.

De este organismo —negociado, servicio, dirección, el nombre no hace a la cosa—, sin perjuicio de su autonomía, dependerían para ciertos fines como hoy, Mercados, Matadero, etc. Serviría de nexo entre unos y otros servicios.

La necesidad de la transformación es cada vez más acuciante.

Los servicios de abastos ganan en extensión e importancia. Los problemas económicos a que dan lugar los fenómenos de escasez, de carestía, de deficiencias en la distribución de los artículos de consumo; la carencia de mercados; el exceso de detallistas; la existencia de intermediarios innecesarios; las dificultades en los transportes, etc., etc., deben ser estudiados por el Municipio, y para su estudio, en primer lugar, hay que conocerlos. Y para ello hay que crear un organismo, dotándole de cuantos elementos necesite para el amplísimo ejercicio de esta función, y del que puede servir de base el actual Negociado, al que pertenecen funcionarios meritísimos.

## LA MUNICIPALIZACIÓN DE SERVICIOS DE ABASTOS

La municipalización de servicios exige, para ser adoptada, en primer término, un perfeccionamiento del servicio mismo. El intento de municipalizar un servicio mal organizado es siempre expuesto, pues exigiendo una capacidad de organización y de dirección superior el servicio municipalizado, es muestra de que todavía no se posee si no se ha llegado en su desenvolvimiento a grados de perfeccionamiento compatibles con su situación anterior. Nos corresponde ceñirnos al tema de subsistencias, o sea mercados y mataderos.

Pondremos un ejemplo: Si el régimen de mercados es como el madrileño, en donde se carece de mercados de abastos que puedan ser considerados como tales, en los que además el régimen vigente es de una casi inhibición en las transacciones, abandonando en favor de los intermediarios funciones que deben ser de las autoridades municipales, no interviniendo en las ventas ni poseyendo registros de precios verdad, sin relación con los productores, sin imposición de obligaciones elementales a los comisionistas, sin estadísticas de consumo, etc., el salto a un

sistema de municipalización, en el que se sustituya al intermediario por factores municipales, está condenado al fracaso. Se requiere, para llegar a esta situación superior, primero, mercados adecuados, modernos, amplios; después, personal preparado y capacidad en quienes hayan de dirigir la municipalización.

Otro ejemplo del matadero. Este puede ser de dos categorías: exclusivamente lugar de sacrificio o matadero industrial. En el primer caso la municipalización ofrece menos dificultades que en el segundo. Y el paso de un sistema a otro es siempre expuesto, pues exige el conocimiento de una serie de problemas y de industrias, si conexas entre sí por su raíz común, muy diferenciadas en su aplicación y actividades posteriores, conocimiento que no se improvisa, que impone largos estudios y experiencias ilimitadas.

Estos son los inconvenientes internos de una municipalización total. Los externos son de otro orden.

En primer término hay que contar siempre con las resistencias que los elementos suprimidos —asentadores, abastecedores, dueños de mondonguerías, fundidores de sebos, industriales secadores de pieles, etc., etc.— han de oponer a la acción municipal, resistencia que es en ellos acción defensiva de sus intereses, y para la que han de encontrar apoyos, no sólo ilícitos, sino honestos.

A este factor hay que unir el de la carencia de organización entre los productores españoles. Su falta de fe en sí mismos, el escaso crédito que se les otorga —casi nulo hasta hace pocos meses, pues hay que reconocer que el Gobierno actual ha extendido el crédito agrícola de forma extraordinaria—, su carencia de cultura técnica, su ignorancia de la fuerza de la cooperación, son elementos externos que influyen de modo poderoso y en forma adversa al fin municipalista. Mientras el productor necesite malvender con urgencia sus productos, entregándose a los comisionistas de todo género, las municipalizaciones de abasto corren riesgo, pues el interés del intermediario es el de que siga una situación de la que obtienen provechos cuantiosos. La extensión del crédito y la cooperación son elementos esenciales, indispensables, para que los Municipios puedan acometer la labor de municipalizar los servicios de abastos.

La opinión, por nuestro exagerado espíritu individualista, no ve tampoco la importancia de estos servicios municipalizados.

¿Entonces debemos rechazar todo intento de municipalización? Entendemos lo contrario. Aquellos Municipios que pueden municipalizar servicios de abasto deben hacerlo. Pero bien entendido que todo intento no meditado, falto de preparación, en definitiva, es causa de que se retrase la instauración del sistema municipalista integral.

He aquí por qué nosotros, absolutamente partidarios de la municipalización de servicios, nos mostramos cautos al referirnos a la de subsistencias. No sólo porque pueda argüírse nos que en el extranjero son estos servicios los que menos municipalizaciones cuentan. El aserto es cierto. Entre los servicios municipalizados de

Berlín, los de abastos figuran en íntima minoría. Los mataderos son de acceso libre —luego de cumplir los que a ellos concurren, claro es, los preceptos legales—, e igual sucede en toda Alemania, y en Francia, y en Austria, y en casi toda la Europa, salvo aquellos países en que, como Inglaterra, los mataderos son de propiedad particular en gran parte, o como en Dinamarca u Holanda, en que abundan los cooperativos. Y aquí nos asalta una interrogación: ¿Deben los Municipios construir y explotar grandes mataderos? Hay quienes sostienen que esto es un error. Así lo afirma la Asociación de Ganaderos, por estimar que éstos «no hacen sino confabular intereses opuestos al público y al productor». Por distintos razonamientos nosotros llegamos a una conclusión idéntica. Es ésta: Hasta ahora los grandes mataderos urbanos han significado para los consumidores una garantía sanitaria, sin que en el aspecto económico representaran perjuicio alguno. En lo sucesivo puede el matadero cooperativo, en las regiones de propiedad muy dividida —Galicia, Asturias, la Montaña—, competir ventajosamente con el macelo del centro consumidor. Igualmente puede el matadero industrial de empresa, en aquellas regiones de gran propiedad —Extremadura—, ser una amenaza para el de los grandes núcleos de población. Dependerá en ambos casos de que los pequeños y grandes ganaderos se agrupen para obtener en su beneficio y en el de los consumidores el máximo de ventajas económicas. Los mataderos rurales de Galicia y el industrial de Mérida pueden ser la iniciación de ambas explotaciones. Y si obtuvieran éxito en su explotación y ofrecieran beneficios a productores y consumidores, no cabe negar que los grandes mataderos urbanos recibirían rudo golpe, y se demostraría lo que algunas autoridades en la materia afirman al calificar que la construcción de estos grandes mataderos industriales en las poblaciones consumidoras no puede proporcionar ninguna clase de beneficios.

El régimen de mercados en la mayoría de las grandes capitales del extranjero es libre. Libertad que no debe compararse a la ilimitada que en nuestro país disfrutaban todos los intermediarios, desde el de buena fe al más explotador. En todos ellos, además de estar sujetos, lo mismo en la inspección que en la sanción de las faltas, a más estrechas penalidades, para actuar los asentadores como comisionistas han de cumplir determinados requisitos. En unas capitales hallanse colegiados oficialmente; en otras es la autoridad quien determina la comisión que han de percibir; en casi todas responde de las obligaciones que se les ha impuesto una importante fianza; en todas la autoridad interviene sus transacciones, les vigila estrechamente, no sólo en amparo del consumidor, sino para proteger al productor. La regla general es en nuestro país la de otorgar a todos estos negociantes un excesivo margen de libertad de acción, nociva para todos los intereses en juego, desprestigiosa para la misma autoridad que los tolera.

Sin arrumbar, pues, los propósitos de municipalización, antes por el contrario, como medio único de llegar a ella, creemos que deben adoptarse estas normas.



## RÉGIMEN DE MERCADOS

Procede, en primer término, dotar a esta corte de nuevos mercados centrales, estableciendo al propio tiempo mercados de distrito.

Con los primeros conseguiremos tener edificios suficientes para que en ellos se expendan la totalidad de los productos que se consumen, cosa que ahora no sucede, pues, por la falta de capacidad de los actuales mercados, muchos artículos son vendidos en las estaciones del ferrocarril y en los almacenes de los asentadores.

El establecimiento de los mercados de distrito resolvería el actual problema de la venta ambulante, cuyos defectos ya hemos señalado. Para que los mercados no se limiten a ser lugares en los que se exponen las mercancías para su venta y puedan proporcionar un beneficio al consumidor, es indispensable establecer en los mismos una organización municipalista que suprima todos los vicios y defectos del sistema de libertad comercial que hoy impera.

La Administración municipal no interviene en las transacciones de los Mercados. Son dueños los asentadores. Venden como quieren y lo que quieren. Si obran de mala fe, pueden engañar a los remitentes—lo que algunas veces ocurre—con liquidaciones falsas, sin que el productor pueda ser amparado por el Ayuntamiento, porque su Administración de Mercados no sabe sino lo que le dicen los asentadores.

El régimen que más eficientes resultados puede proporcionar es el de municipalización total—factaje municipal—, cuyos principios fundamentales expondremos más adelante; pero como para abordar esta empresa con las necesarias garantías de éxito se requiere una previa capacitación del Municipio y de sus funcionarios, estimamos que primeramente debe establecerse un sistema de intervención municipal en las transacciones, fundamentado en las siguientes bases:

Primera. Se establecerá, con carácter obligatorio, el registro de transacciones para todos los productos que se expendan en los mercados centrales.

Segunda. En la citada oficina-registro se facilitará a los expendedores talonarios de venta debidamente intervenidos, cuyas hojas se subdividirán en tres partes: una, la matriz, que quedará en el libro talonario del expendedor, a disposición siempre de la autoridad municipal; otra que el comprador entregará en el momento de retirar los géneros del mercado al funcionario municipal encargado de este servicio, y la tercera que se quedará en poder del comprador.

Tercera. En las papeletas de referencia deberá hacerse constar la clase del género vendido, procedencia y nombre del remitente, haciendo constar si es productor o comisionista, peso, precio de venta y nombre y domicilio del comprador.

Cuarta. La oficina de registro consignará en libros especialmente destinados a este objeto todas las circunstancias de las hojas de venta.

Quinta. La citada oficina remitirá periódicamente a los Municipios de las localidades de procedencia de los productos unos estados, en los que se transcriban los precios de venta de los artículos remitidos y las últimas cotizaciones del mercado, que deberán fijarse en los tableros de anuncio de dichas Corporaciones.

Sexta. Los precios que rijan en los mercados deberán anunciarse al vecindario madrileño por medio de periódicos oficiales y principales diarios de la corte.

Séptima. Todas las mercancías que se expendan en los mercados, deberán ser pesadas única y exclusivamente por los funcionarios municipales, los cuales deberán firmar las hojas de venta antes indicadas.

Octava. El número de agentes comisionistas será señalado por la Municipalidad, no permitiéndose que los no autorizados ejerzan esta industria.

Novena. Para ejercer como tales comisionistas será imprescindible la prestación de una fianza, cuya cuantía fijará cada Municipalidad, quedando afecta a las penalidades que se señalen por incumplimiento o infracción de los preceptos legales.

Décima. Se establecerá en los mercados centrales una oficina de consignaciones, a la que podrán remitir sus géneros los productores para ser vendidos por los agentes municipales.

Undécima. La comisión por venta de las oficinas de factaje deberá ser menor que la que perciban los industriales, y los ingresos que se obtengan por este concepto se aplicarán a disminuir en el año siguiente los arbitrios e impuestos que satisfagan los artículos que se vendan en los mercados centrales.

Duodécima. En los mercados de distrito se establecerá un orden de preferencia en la concesión de puestos para aquellos industriales que se obliguen a vender las mercancías con el aumento de precio que sobre el coste señale previamente el Ayuntamiento.

Décimatercera. A dichos industriales se les reducirá el canon de alquiler en cuantía que fijará la Municipalidad.

Décimacuarta. La venta de productos que sean objeto de transacción en los mercados centrales se regulará de forma tal que se tienda a la supresión de las industrias establecidas fuera de los mercados de distrito, a cuyo efecto no deberán concederse nuevas licencias de apertura, revisándose cuantas renovaciones se soliciten.

Décimaquinta. Se reglamentará, suprimiéndola en lo posible, la venta callejera de los citados artículos, señalando lugares en los mercados de distrito para que puedan estos modestos industriales trabajar.

Décimasexta. El Ayuntamiento deberá señalar, con la posible periodicidad, los precios máximos de venta al detalle en todos los establecimientos y puestos instalados en Madrid.

Una vez adquirida la capacitación municipal en el problema por medio del régimen antes indicado, puede abordarse el sistema de municipalización basado en la

absorción por el Municipio de todas las funciones que actualmente realizan en los mercados los asentadores e intermediarios.

Para establecer este régimen es indispensable constituir, en primer término, una Caja de crédito encargada de la concesión de anticipos a los productores que remiten sus mercancías a Madrid, anticipos que se otorgarán previo informe de la autoridad local en que residan, y siempre que estén suficientemente garantidos con el valor de las cosechas y propiedades de los solicitantes. Dicha Caja será la encargada de conceder también a los industriales madrileños un crédito de veinticuatro o cuarenta y ocho horas, para el abono de sus adquisiciones.

## RÉGIMEN DE MATADEROS

Los autores de esta Memoria han sido ponentes en los Congresos municipalistas sobre el problema de abastos.

Partidarios como somos de la municipalización, no se nos ocultaron, como queda consignado, las dificultades que el sistema ofrece. Por ello, pensando en un sistema de explotación fácilmente adoptable en los mataderos, presentamos las bases siguientes, considerando este sistema de intervención municipal como tránsito y etapa de preparación indispensable para la municipalización de los servicios de matadero:

1.<sup>a</sup> Es altamente conveniente para los intereses municipales dotar a sus mataderos de un mercado de ganados de abasto, con sus correspondientes naves de estabulación y básculas para el peso en vivo de las reses.

2.<sup>a</sup> Los Municipios deberán establecer una oficina de factaje encargada de la recepción y cuidado del ganado que se consigne a la misma.

3.<sup>a</sup> El factaje municipal deberá realizar la venta de las reses directamente a los tablajeros.

4.<sup>a</sup> La comisión por venta del factaje municipal deberá ser inferior a la que actualmente cobran los tratantes, comisionistas, etc.

5.<sup>a</sup> La entrega a los ganaderos del importe de las ventas deberá realizarla el citado servicio municipal al día siguiente de sacrificadas las reses.

6.<sup>a</sup> Se establecerá una Caja de Crédito encargada de facilitar las relaciones entre el factaje municipal y los ganaderos y tablajeros.

7.<sup>a</sup> La función de esta Caja será:

Primero. La concesión de anticipos y préstamos a los ganaderos y tablajeros, para garantizar a los primeros las compras de ganados y carnes que consignen al factaje, como asimismo para que los segundos puedan pagar en la Caja de esta sección, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a su envío, las carnes que adquieran al servicio municipal.

Segundo. La cobranza directa a los deudores de los saldos que contra los

mismos existan, en la forma y plazos señalados para cada una de dichas operaciones.

8.<sup>a</sup> Para disfrutar de los beneficios bancarios de la sección de créditos de la oficina de factaje será requisito indispensable que los tablajeros se hallen inscritos en la misma como acreditados en cantidad suficiente al máximo de sus operaciones, cuya cuantía será determinada por el organismo administrativo del Matadero.

9.<sup>a</sup> El registro que se abra de acreditados tendrá carácter reservado, pudiendo conocer del mismo únicamente el concejal-delegado del servicio, director del Matadero o funcionario en quien delegue.

10. Para que los ganaderos puedan percibir anticipos será condición precisa que tengan totalmente formalizadas sus operaciones de envío de ganados.

11. La cuantía de estos anticipos no podrá exceder de la mitad del importe aproximado de las reses que hayan sido consignadas a la oficina de factaje.

12. Todas las operaciones que efectúe la sección de créditos de la oficina de factaje se entenderán hechas a su riesgo, y, por tanto, aquélla tendrá la personalidad necesaria para proceder contra los deudores, cuando a ello hubiere lugar, con arreglo a las prescripciones que para el préstamo mercantil establece el vigente Código de Comercio.

13. El servicio de tesorería parcial con concesión de créditos, préstamos y descuentos de que se trata puede ser adjudicado a un Banco o Sociedad de crédito, mediante concurso, con arreglo a las bases que aprobará la Comisión municipal Permanente, requiriendo la adjudicación del concurso el acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento Pleno, previo informe del interventor municipal, conforme al artículo 56 del Reglamento de Hacienda municipal para aplicación del Estatuto, facilitando a tal efecto el local adecuado en el Matadero para establecer la sección de créditos con todas sus dependencias.

14. La oficina de factaje será la encargada de formalizar, tanto las operaciones de compra de ganados para su abono a los ganaderos, como las de venta de carnes para su cobro a los tablajeros.

15. Los documentos de formalización de compraventa antes indicados deberán pasarse a la sección de créditos, la cual se encargará de realizar los cobros y pagos a los interesados.

16. Independientemente de las secciones de factaje y créditos deberán establecer los Ayuntamientos una eficaz intervención en todas las transacciones de ganados y carnes que se realicen entre los ganaderos, tratantes o comisionistas y tablajeros.

17. Esta intervención puede llevarse a efecto por medio de contratos privados, que suscribirán el comprador y vendedor, y en los que se hará constar la clase y número de reses o cantidades de carne y el precio de venta.

18. Para el debido cumplimiento de lo preceptuado en el apartado anterior no deberá autorizarse el sacrificio de reses hasta que los interesados se provean de la

correspondiente autorización de matanza, documento que será facilitado por la oficina encargada del registro de transacciones contra entrega del contrato de compraventa.

19. La Oficina de referencia formará diariamente con los contratos de compraventa una estadística de precios, que se fijará en el tablón de anuncios del Matadero, y de la que se remitirán copias a los Municipios de los centros productores de ganado.

20. El factaje del Matadero deberá ampliar sus actividades a la compra directa de ganados y carnes, cuando las circunstancias de escasez o carestía aconsejen la adopción de esta medida, para tener abastecido el mercado de la localidad.

21. Es indispensable que en los mataderos de los grandes Municipios se realicen todas las operaciones de sacrificio de reses con personal del Ayuntamiento, único medio de garantizar debidamente los intereses ganaderos.

22. Los Municipios de las grandes localidades deben establecer con carácter obligatorio el seguro de decomiso de las reses que se sacrifiquen en sus mataderos.

23. Estas Corporaciones dotarán a sus macelos de un servicio de mondonguería, en el que se realice la elaboración de despojos con personal particular y con dependientes municipales.

24. Deberán asimismo poner en funcionamiento el servicio de transporte de carnes desde el Matadero a las tabajerías.

25. Procurarán los Ayuntamientos limitar el número de tabajerías a las estrictamente necesarias para el normal abastecimiento de la localidad.

\* \* \*

Madrid posee un Matadero moderno. Claro que tiene evidentes imperfecciones. Algunas han sido resueltas. Otras están en estudio, no faltando iniciativas en este sentido, ya de la excelentísima Alcaldía Presidencia, ya de los ilustrísimos señores Concejales.

Cuando estas imperfecciones hayan sido corregidas; cuando puedan ser puestos en función todos los servicios; cuando además se considere que se está en posesión de los conocimientos y capacidad indispensables para explotar directamente todo el Macelo sin intervenciones extrañas a la de las personas que la excelentísima Corporación tenga a su servicio, será llegado el caso de pensar en la municipalización total del Matadero y Mercado de Ganados.

Para entonces —un futuro más o menos próximo, la realidad lo dirá— creemos que la organización del Matadero no debe separarse mucho de la contenida en las siguientes bases:

Primera. El Ayuntamiento abordará la función de abastecimiento de ganados,



puesto que es la parte esencial del problema de las carnes, y sin cuya resolución mal pueden atenuarse las cuestiones que de él se derivan, que son las que más directamente afectan a los intereses del vecindario.

Segunda. Se realizará por cuenta del Matadero la venta de carnes a los tablajeros.

Tercera. La venta de carnes se hará concediendo a los tablajeros un crédito de cuarenta y ocho horas, por igual cantidad a la que se hayan inscrito como acreditados en la oficina liquidadora del Matadero, sin que por ninguna circunstancia puedan rebasarse dichos créditos.

Cuarta. La concesión de estos créditos y la cuantía de los mismos serán determinados, previas las garantías que se estimen pertinentes, por el Consejo de Administración, encargado de regir este servicio.

Quinta. Todos los subproductos de mondonguería (sebo, sangre, tripas, astas, pelo, pezuñas, huesos, etc.) deberán ser industrializados en el Matadero, siguiéndose idéntico procedimiento con las reses decomisadas; los productos resultantes de dicha industrialización se expendrán directamente o por concurso.

Sexta. Los cueros de vacuno deberán secarse en el Matadero, realizando su venta, bien por concurso o por gestión directa, facultad que estará conferida al Consejo de Administración.

Séptima. Las pieles de ganado lanar se secarán o fabricarán en dicha dependencia, efectuándose su venta por idéntico procedimiento que el señalado para el ganado vacuno.

Octava. El transporte de carnes deberá efectuarse por cuenta del Ayuntamiento, dejando en libertad el servicio de despojos de vacuno, que realizarán los industriales en automóviles cuyo modelo será fijado por la Municipalidad.

Novena. Las carnes sacrificadas en otros mataderos y no consignadas directamente a los tablajeros se venderán única y exclusivamente por la correspondiente oficina del Matadero, cuya dependencia se encargará de abonar a los remitentes el importe de sus liquidaciones a los precios de cotización del mercado.

Décima. Las adquisiciones de ganado se realizarán por cualquiera de los procedimientos de contratación que se convengan con los propietarios de reses.

Undécima. La venta de carnes al tablajero se efectuará con arreglo al peso canal por medias reses, como minimum para el vacuno mayor, y por reses enteras para las demás calidades de ganados.

Duodécima. Desde la vigencia de este régimen el arbitrio de carnes se abonará al Ayuntamiento por el servicio municipalizado.

Décimatercera. La valoración de los subproductos se hará por el Consejo, teniendo en cuenta su cotización después de industrializados.

Décimacuarta. Los beneficios que se obtengan por esta industrialización se destinarán, en primer término, para cubrir la diferencia, si la hubiere, entre los ingresos por venta de carnes y los pagos por compra de ganados y gastos de matadero.



## FABRICACIÓN Y VENTA DE PAN

La actual situación de la industria madrileña ha obligado al Ayuntamiento a adoptar acuerdos conducentes a la municipalización de este servicio.

La municipalización de la fabricación y venta del pan, por ser el sistema más completo y ventajoso, exige mayor cuidado en su planteamiento, pues fácilmente puede convertirse en empresa ruinosa, debido a las dificultades de orden social y económico que pueden oponerse a su propio desarrollo.

Hay que tener presente la organización de la industria panadera madrileña. En el Ayuntamiento existen los datos indispensables para juzgar acerca de su estado. Sus 172 fábricas para sólo una producción diaria de unos 200.000 kilos —aunque el consumo es mayor, hay que tener presente que de los pueblos limítrofes entran todos los días de 30 a 40.000 kilos de pan— expresa ya la situación de la industria: gravitando sobre ella gastos generales excesivos, viviendo de ella un número de obreros y patronos superior al necesario, aquéllos en tercio y medio. Fábricas antiguas, sin condiciones higiénicas, en las que el trabajo es penoso y enfermizo. Sobran en Madrid el 90 por 100 de los patronos y el 30 ó 40 por 100 de los obreros.

La municipalización plantea, pues, problemas de orden económico y orden social. No es justo lanzar a parte de esa industria, a cuantos de ella viven, a la inactividad productora sin indemnización. Este procedimiento, de licitud discutible, daría lugar a reclamaciones por parte de los patronos y a conflictos de orden social por parte de los obreros. El millar y medio de trabajadores que holgarían forzosamente, como los ciento setenta y dos patronos, no se conformarían, sin duda, con la resolución municipal. Pero aunque lo hicieran siempre pecaría la medida de falta de equidad, que así como se cae en responsabilidad ante la colectividad por consentir los desmanes de una industria organizada de modo primitivo, también se incurre si se la desplaza íntegramente sin las debidas compensaciones.

Esto aparte, es que desconfiamos de que pueda pasarse sin transición de una organización cuya característica es la absoluta desorganización a una municipalización perfecta sin quebranto para el Ayuntamiento y el vecindario.

Debe tenerse presente que el problema del pan en Madrid es idéntico al planteado en todas las grandes capitales, sin que en ninguna, que sepamos, se haya resuelto adoptando el sistema municipalizado.

En todas las grandes urbes se ha dado el fenómeno madrileño: Organización de producción entre familiar e industrial, en la que sin haberse adoptado los procedimientos modernos de fabricación ha tenido que ceder ante las justas demandas reivindicatorias de los obreros —jornales adecuados a las necesidades presentes,

jornada mínima—, lo que se traduce en una carga excesiva de mano de obra, que con otra organización compensaría la utilización de maquinaria moderna.

El problema del pan es en todas partes de organización industrial. En París, durante el último tercio del siglo xix se debatió ampliamente por políticos y economistas acerca de este tema. Las medidas de tasa, de intervención de la autoridad, habían fracasado. Fué entonces cuando por hombres especializados en el estudio de estos problemas se trató de su resolución.

Leroy Beaulieu atribuía la existencia del problema a estas tres causas:

1.<sup>a</sup> Multiplicación abusiva del número de fábricas y, por consecuencia, de la elevación de gastos generales y aumento de la mano de obra. (En 1861 existían 907 fábricas para 1.667.841 habitantes; en 1880 eran 1.586 para 2.200.000. O sea una tahona para cada 1.838 habitantes, en el primer caso, y una para cada 1.320, en el segundo).

2.<sup>a</sup> Instalaciones excesivas y lujosas en demasía para los despachos, de acuerdo con las exigencias y gustos del público.

3.<sup>a</sup> Elevación del coste de la mano de obra. (Un 40 por 100 en veinte años.)

El célebre economista aconsejaba como único remedio la transformación en gran industria de la fabricación del pan.

Andrés Join-Lambert, que dedicó a esta cuestión un interesante libro reconociendo parte de las conclusiones de Leroy Beaulieu, disenta en las soluciones y propugnaba por la adopción de medidas que facilitarían la constitución de fábricas cooperativas, y porque a la industria no cooperatista se la obligara a un régimen de sindicación mixta —obreros y patronos— obligatoria, con el control de la autoridad municipal, no sólo para regular sus relaciones entre sí, sino para determinar los precios del pan de acuerdo con los del trigo y la harina.

A la hora actual no puede asegurarse que la cuestión haya quedado resuelta en París.

Cuanto hablan en pro de la municipalización aducen algunos ejemplos italianos. La cita de la municipalización de la industria en Catania es obligada. Pero en las referencias no suele campea la sinceridad, porque del sistema municipalizador en Italia no se deducen sólo aspectos favorables, hasta el extremo de que la municipalización de la industria del pan en Catania dió lugar a una inspección gubernativa, de la que no salió muy bien librado el sistema, pues que demostró que desde el 18 de octubre de 1902, en que empezó, hasta el 4 de abril de 1903 el déficit fué de 28.257,89 liras, y desde el 5 de abril de este año hasta el 9 de julio de 1904, se elevó a 119.336,23 liras.

En cambio el profesor Tenerelli, de cuya obra tomamos estos datos, presenta como contraste la experiencia de la municipalización parcial —fábrica reguladora— en concurrencia con la industria privada de Palermo. Los beneficios en los primeros tiempos de explotación —los más difíciles— se elevaron a 12.215,24 liras

en los meses de julio a diciembre de 1903. Y de añadidura bajó el precio del pan, siendo éste fabricado en condiciones de mayor higiene y exactitud en el peso.

Por cierto que Tenerelli, al explicar el fracaso de Catania, expone una de las razones que se darían en Madrid. La comuna acogió para su fábrica —que fué establecida por un capitalista apellidado Prinzi, dueño de unas fábricas de harinas, con la finalidad de que los panaderos fueran sus clientes, y conseguido esto, clausuró su tahona, instalada más modernamente— a cuantos obreros se ocupaban en la industria. La mayoría municipal estaba constituida por afectos al partido socialista. Y ocurrió lo que acaecería en Madrid: que el exceso de mano de obra invalidó los efectos de la transformación industrial.

Por estas circunstancias consideramos conveniente que antes de establecer el sistema de municipalización debe adoptarse un régimen transitorio que permita adquirir los conocimientos necesarios para abordar la municipalización o demuestre que ésta es innecesaria.

El sistema que consideramos más eficiente es el de las tahonas reguladoras, bien entendido que este procedimiento no es la resolución definitiva, pero sí el medio de conseguirla sin los riesgos de una municipalización establecida sin la preparación debida en tan complicado problema.

La tahona reguladora obligaría a la industria privada a transformarse, introduciendo los modernos procedimientos de fabricación, y poco a poco desplazaría el exceso de patronos y obreros que hoy viven de ella, facilitando la municipalización, si se considerara conveniente, en un plazo no largo, o demostrando que pasando de la pequeña a la gran industria quedaba resuelto el problema.

Para que la tahona reguladora rinda la eficacia debida ha de reunir las siguientes condiciones:

- a) Disponer de fábrica de harinas también municipal.
- b) Elaborar todas las clases de pan.
- c) Tener una capacidad de producción no inferior a la tercera parte del consumo de la capital.
- d) Que se utilice en su instalación los elementos más modernos de fabricación, a fin de que resulte el kilo de pan al mismo precio que el que resulte al Ayuntamiento el kilo de la harina.

Reuniendo las anteriores condiciones se conseguirá con la fábrica reguladora:

- 1.º Regular en todo momento el precio; y
- 2.º Obligar a la industria privada a transformarse rápidamente, de donde resultará una ventaja para los consumidores y otra para la Corporación municipal; pues si la transformación se operase con las debidas garantías estaría resuelto el problema sin necesidad de llegar a la municipalización, y si se acordara abordar ésta, el Ayuntamiento podría emprenderla con menos riesgo y más fácilmente, puesto que se haría cargo de una industria moderna y no de una organización atrasada y de procedimientos de producción antieconómicos como es la actual industria panadera.



## **Acción municipal para fomentar la cooperación de consumo, la de construcción de casas baratas y el trabajo en Madrid**

### **COOPERATIVAS DE CONSUMO**

Artículo 150 del Estatuto: «Es de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos, subordinada tan sólo a la observancia de las leyes generales del reino, y a lo que esta ley dispone, el gobierno y dirección de los intereses peculiares de los pueblos, en la totalidad de su territorio, y en particular cuanto guarde relación con los objetos siguientes.» Apartado 16: «Instituciones de crédito popular o agrícola, de ahorro, de cooperación, de seguros sociales, de asistencia, de venta de productos en condiciones económicas, o de adquisición de semillas, aparatos o útiles y demás elementos de producción o consumo.»

Hemos dejado dicho anteriormente que el impulso principal a la cooperación corresponde realizarle al Estado, formando un plan de carácter general íntimamente relacionado con la reforma agraria; pero este criterio no excluye a la acción municipal, que siguiendo las orientaciones superiores puede y debe colaborar a la mayor extensión de las instituciones cooperativas.

No somos partidarios de que el Ayuntamiento, por sí, intervenga en la dirección y organización de Cooperativas. Algo de esto intentaron algunos Municipios italianos el año 1916, y fracasaron en el empeño. Pero sí que contribuya, primero, a despertar entre su vecindario el interés por este movimiento, a crear nuevos organismos y a que los establecidos acrezcan su importancia y, por tanto, su utilidad social y económica.

Abordadas por el Ayuntamiento las funciones antes indicadas en los problemas de mercados, abastecimiento de ganados y carnes y fabricación y venta del pan, para completar su obra, en orden al problema de las subsistencias, debe procurar por todos los medios fomentar la cooperación, al objeto de que los beneficios que proporcione su actuación en mercados, matadero y pan lleguen al consumidor.

Esto puede conseguirlo con un pequeño sacrificio económico perfectamente legal, puesto que a ello está autorizado en virtud de lo preceptuado en el artículo 150 del Estatuto Municipal antes citado.

El procedimiento a seguir puede basarse en las siguientes orientaciones:

Primera. Consignar en sus presupuestos cantidades destinadas a subvencionar,



en la proporción que se señale, las Cooperativas de consumo que existan actualmente y las que se establezcan en lo sucesivo.

Segunda. Eximir a estas entidades del pago de impuestos municipales.

Tercera. Reducir los arbitrios de las especies gravadas que se expendan por las Cooperativas, en cuantía relacionada con el volumen de ventas y precios de expendición de los artículos, comparados con los que rijan en los comercios análogos explotados por particulares.

Cuarta. Facilitar a precios mínimos los artículos que expenda el Ayuntamiento en sus organizaciones municipalistas, concediendo al propio tiempo a las Asociaciones Cooperativas el crédito y plazo que se fije para el abono de sus adquisiciones.

Quinta. Realizar la debida propaganda por medio de cursos, conferencias y publicaciones, en las que se expongan los beneficios de la cooperación, con el fin de fomentar la constitución de Asociaciones de esta naturaleza.

\* \* \*

Para que las Asociaciones Cooperativas puedan gozar de los beneficios anteriormente expuestos, deberán subordinarse a los siguientes preceptos:

1.º Que dichas entidades sean explotadas directamente por los consumidores, y los beneficios que obtengan se distribuyan entre asociados, excluyéndose a las Asociaciones cuya explotación haya sido subrogada a un particular.

2.º Dejarán de otorgarse las concesiones municipales a las Sociedades de consumo que, explotadas directamente, expendan los artículos al detalle a precio superior en conjunto al 5 por 100 del que fueron adquiridos al por mayor, toda vez que esta cifra, en la suma global del negocio, es más que suficiente para satisfacer todos los gastos de explotación y administración del mismo.

3.º Asimismo no podrán gozar de los beneficios municipales las Asociaciones de consumo que destinen más del 10 por 100 de los beneficios líquidos para retribuir a su Consejo de Administración, estando al propio tiempo obligados a invertir el resto de sus beneficios en la constitución de los fondos de reserva legal y especial hasta que éstos alcancen el 50 por 100 del capital afecto al negocio, en cuyo momento se destinarán los beneficios al abono de intereses, a las aportaciones y a la amortización de éstas, bien entendido que las aportaciones no devengarán interés superior al 5 por 100.

4.º Cumplidas las finalidades antes señaladas los beneficios pasarán a formar parte, como primera partida, de los ingresos del año siguiente, debiendo reducirse, en su proporcional cuantía, el tanto por ciento que en la venta al detalle se cargue sobre el precio de adquisición al por mayor de los productos.

\* \* \*



Iniciada la acción de protección a la cooperación local, de consumo el organismo que se cree en el Ayuntamiento podría sugerir a la Diputación provincial, Corporación que hoy reúne mayores facultades y posibilidades económicas, la idea de crear en la provincia instituciones de carácter cooperativo de producción.

La importancia agrícola de la provincia es extraordinaria. La intervención en el abastecimiento local, grande. Cuanto se realizara en este sentido, fomentando el valor productivo del suelo de la provincia, habría de repercutir en beneficio de los consumidores madrileños. Los principales cultivos de la provincia, según el último mapa agronómico, se distribuyen así: Cereales, 378.000 hectáreas; monte, 140.000; prado, 29.000; olivo, 23.000, y regadío, 21.000. Extensión de la provincia: 800.211 hectáreas. Zonas urbanas e incultas, 150.000.

El valor de la producción agrícola, según un trabajo realizado hace algunos años —hoy es mucho mayor—, es el que sigue: Hortalizas, 21.272.000 pesetas; frutas, 1.680.000; aceitunas, 6.359.000; uvas, 31.005.000; textiles, 2.292.000; tubérculos, 12.946.000; cereales, 133.451.000; forrajes, 299.000; dehesas y montes, 16.807.000. Total, 225.811.000 pesetas.

La riqueza de los valles y riberas del Manzanares, Lozoya, Tajo, Jarama, Henares, Tajuña, etc., son de una fertilidad extraordinaria. Puede aumentarse. Y de acuerdo Diputación y Ayuntamiento podía organizarse una red cooperativa, correspondiendo a la industria cooperativa madrileña la fabricación, venta y distribución de útiles agrícolas, y a la cooperación agrícola la producción, en mejores condiciones económicas y en mayor abundancia, de productos tan del gusto del consumidor madrileño como son los agrícolas de la provincia, proporcionando a sus pueblos, la primera de las Corporaciones, una red de comunicaciones más fácil y abundante que la actual, con lo que se crearía riqueza en ellos y se abaratarían los transportes, y por tanto, los precios de venta.

## CONSTRUCCIÓN DE CASAS BARATAS

El artículo 211 del Estatuto Municipal determina lo siguiente: «Los Ayuntamientos deben fomentar la construcción de casas baratas, y a tal fin les estará permitido:

- a) Arrendar, vender, dar a censo o ceder gratuitamente los terrenos de su propiedad que hayan de servir para edificar viviendas baratas.
- b) Construir las por su cuenta en terrenos de su propiedad.
- c) Adquirir terrenos aptos para la edificación de casas baratas, a fin de urbanizarlos, arrendarlos o enajenarlos con aquel objeto.
- d) Emitir empréstitos especiales para la realización de estos fines.
- e) Colocar el remanente de sus presupuestos en préstamos que tengan igual objeto.»

El Municipio debe usar de todas estas facultades, otorgando sus beneficios

preferentemente, o mejor exclusivamente, a las verdaderas Cooperativas, para contribuir a su desarrollo.

Conviene fijar bien este criterio, pues alrededor del movimiento cooperativo de viviendas se ha desarrollado una serie de negocios por diversas entidades llamadas cooperativas, y que no son, en puridad de verdad, sino Sociedades capitalistas de construcción, organizadas para obtener sus beneficios de los que de un modo liberal concede nuestra legislación sobre casas baratas. Ya se hizo notar este fenómeno en el Congreso Regional de Cooperativas de Cataluña, celebrado en Barcelona en 1920. Fenómeno, por otra parte, universal, por lo que el diputado laborista Barnes, por encargo del Comité parlamentario de Cooperativas inglesas, presentó a la Cámara de los Comunes, a principios del año 1924, una proposición de ley, en la que se proponía se prohibiera a las Sociedades lucrativas pudieran en lo sucesivo llamarse y actuar como tales Cooperativas.

El Ayuntamiento madrileño, por fortuna, se ha hecho cargo de la importancia de este problema y de la significación social y económica del movimiento cooperativo, habiendo adoptado el criterio de la preferencia a las Cooperativas para la aplicación del crédito de ocho millones para fomento de la construcción de viviendas baratas, estando para ser examinadas otras iniciativas cuya orientación, estrechamente ligada al espíritu de las autorizaciones contenidas en el artículo 211 del Estatuto, tienda a extender el radio de acción municipal en la construcción de casas baratas, ya construyendo grupos para sus obreros o edificando en los solares de su propiedad.

En este punto debe tenerse en cuenta un principio administrativo municipal. La buena o mala administración comunal no se caracteriza por la mayor o menor cuantía de sus presupuestos, y por tanto de la participación del vecindario en los gastos de la ciudad, sino por su aplicación y por los beneficios que proporcione a los propios vecinos. Y nada tan favorable económicamente para el vecindario como el fomento de la habitación higiénica y barata y la destrucción de fincas que constituyen verdaderos focos de infección, y que llevan, en los barrios en que están enclavadas, la morbilidad y mortalidad a cifras aterradoras. Bien entendido que rebajar el precio de los alquileres equivale a disminuir el de las subsistencias, no sólo porque aumentará la potencialidad adquisitiva de los consumidores, sino porque los gastos por alquiler de cuantos se dedican a la venta de productos alimenticios serán menores.

## EL FOMENTO DEL TRABAJO

Las crisis económicas en las grandes aglomeraciones urbanas se producen por desequilibrios ante el precio de los productos alimenticios y el valor adquisitivo de los salarios, o simplemente por escasez de trabajo.

Los Ayuntamientos no tienen únicamente el deber de procurar que las subsistencias lleguen al consumidor en las mejores condiciones de precio, peso y sanidad, sino el de cooperar, en la medida de sus posibilidades, a que no carezca su vecindario obrero del trabajo indispensable.

Señalada la elevación de los principales artículos de consumo, no puede aparecer como ignorado el crecimiento de los jornales. (Véanse gráficos números 13 a 15.) Pero al fijar éstos, según una estadística del Ministerio del Trabajo, conviene advertir que este aumento de la retribución proletaria de nada servirá si queda invalidado por una disminución de las actividades industriales, creando una situación de paro generalizado en las clases jornaleras. Y es lo cierto que a partir del último año de guerra europea, y más señaladamente desde que ésta terminó, en Madrid ha ido agudizándose la escasez de trabajo.

Como nadie ignora, la industria que ocupa mayor número de obreros es la de la edificación, en la que actualmente hay un porcentaje de parados verdaderamente importante. Estas crisis de desocupación no sólo influyen en el sentido de provocar la carencia de jornales para los que no trabajan, sino que sirven para desmoralizar a los que tienen ocupación, los que ante el temor de perderla, pues saben que son fácilmente reemplazables, aceptan condiciones de trabajo inferiores a las pactadas o a las acostumbradas en los oficios. Es decir, admiten salarios inferiores, aumentos de jornada, trabajos a destajo, etc.

Y todavía se desprende otro daño para la colectividad. Las crisis de trabajo influyen en el precio de las subsistencias, pues no teniendo otra salida los trabajadores se dedican, para no perecer, a la venta y reventa de artículos de consumo. A medida que progresa el número de los sin trabajo aumenta el de vendedores ambulantes; realidad que no deja de tener transcendencia en la fijación del precio de los géneros que expenden de escaso valor y en cantidad mínima, y de los que han de obtener los necesarios para sostenerse a sí y a los suyos.

Tiene, pues, el Ayuntamiento el deber de impulsar el trabajo en la villa. Nunca puede decirse que ninguna gran ciudad esté construída totalmente. La fuerza expansiva de las grandes urbes es enorme. Pero menos que ninguna Madrid, que va a la zaga de las grandes poblaciones europeas.

Prueba de lo que decimos es que tiene su ensanche sin terminar, presentándose, antes de que se avizore el final de la urbanización de la segunda zona, el problema de la conversión de la tercera —el extrarradio— en parte integrante de una capital moderna.

Por fortuna parece que los técnicos municipales, siguiendo las inspiraciones del excelentísimo Ayuntamiento, estudian un plan de extensión de Madrid, que convertirá a éste en una urbe moderna, que resistirá la comparación con otras del extranjero. Y a mayor abundamiento, mientras se tramita este proyecto técnico, se ha planteado a la Corporación municipal la realización de un proyecto de empréstito para la construcción de diversas obras en el interior, ensanche y extrarradio.

Este es el camino: producir, crear. De nada serviría obtener por la acción municipal, recta y acertadamente orientada, una baja considerable en las subsistencias, si a pesar de los precios mínimos señalados una parte importante de su vecindario se hallaba en la imposibilidad de adquirirlos.

La abundancia de trabajo ahorra gastos de asistencia social. Y si cuando, como en Madrid ocurre, falta mucho para conseguir que sea una población moderna, capital de una nación europea, la acción paralela a la de provocar el descenso de precios de los artículos indispensables para la vida ha de ser la de extender las actividades industriales, creando necesidades de trabajo.

Si el Ayuntamiento madrileño acertara a coordinar, con una inteligente acción, los medios de proporcionar a su vecindario artículos alimenticios a mejor precio con la de provocar las actividades industriales indispensables para que el trabajo no escaseara, habría conseguido por el florecimiento de la villa, cuanto es lícito desear a los administradores de una colectividad: paz y bienestar. ¿A qué más puede aspirar un gobernante recto y bien intencionado?

## MOVIMIENTO DE SALARIOS EN MADRID

COMPARACIÓN DE LOS TIPOS DE SALARIOS, EN METÁLICO, COBRADOS POR LOS OBREROS DE LAS INDUSTRIAS Y OFICIOS QUE SE INDICAN

| OFICIOS E INDUSTRIAS                   | AÑO 1914                      |                        | AÑO 1924                      |                        |
|--|-------------------------------|------------------------|-------------------------------|------------------------|
|  | Jornal diario<br>—<br>Pesetas | Horas<br>de<br>jornada | Jornal diario<br>—<br>Pesetas | Horas<br>de<br>jornada |
| INDUSTRIA DEL LIBRO                    |                               |                        |                               |                        |
| Maquinistas de una máquina.....        | 6,50                          | 9                      | 11                            | 8                      |
| Marcadores.....                        | 3,50                          | 9                      | 9                             | 8                      |
| Mozos de imprenta.....                 | 2,50                          | 9                      | 7,50                          | 8                      |
| Minervistas con cargo de una máquina.. | 6,50                          | 9                      | 11                            | 8                      |
| Estereotipadores.....                  | 4,50                          | 9                      | 9,50                          | 8                      |
| Platineros.....                        | 4,50                          | 9                      | 12,25                         | 8                      |
| Correctores.....                       | 5                             | 9                      | 14,50                         | 8                      |
| Litógrafos.....                        | 8 y 10                        | 9                      | 13,25                         | 8                      |
| INDUSTRIAS DE LA ALIMENTACIÓN          |                               |                        |                               |                        |
| Oficial de masa de pan candeal.....    | 6                             | Ilimitada.             | 10 y 9,50                     | 8                      |
| Idem id. de pan francés.....           | 7,50                          | Idem                   | 11,50                         | 8                      |
| Idem id. de viena.....                 | 6,50                          | Idem                   | 10,50                         | 6 y 7                  |
| Repartidores.....                      | 4                             | Idem                   | 8                             | Ilimitada.             |

| OFICIOS E INDUSTRIAS                      | AÑO 1914       |          | AÑO 1924       |          |
|---|----------------|----------|----------------|----------|
|   | Jornal diario  | Horas de | Jornal diario  | Horas de |
|   | <i>Pesetas</i> | jornada  | <i>Pesetas</i> | jornada  |
| METALURGIA                                |                |          |                |          |
| Cerrajeros de obra artística.....         | 4 y 6          | 9        | 11             | 8        |
| Ajustadores y torneros.....               | 4 y 6          | 9        | 9 y 14         | 8        |
| Soldadores.....                           | 4 y 6          | 9        | 8 y 12         | 8        |
| Caldereros.....                           | 4 y 5          | 9        | 8 y 12         | 8        |
| Broncistas.....                           | 4 y 6          | 9        | 11             | 8        |
| Plateros.....                             | 7              | 9        | 9 y 10         | 8        |
| Cinceladores.....                         | 9              | 9        | 9 y 11         | 8        |
| Entalladores.....                         | 8 y 10         | 9        | 15 y 20        | 8        |
| Pulidores.....                            | 7              | 9        | 9 y 10         | 8        |
| Constructores de colchones sommiers..     | 6 y 8          | 10       | 8 y 12         | 8        |
| Herradores.....                           | 4 y 8          | 10       | 4 y 8          | 8        |
| Moldeadores en hierro y metal.....        | 5 y 7          | 9        | 11             | 8        |
| Calefacción y ascensores (oficiales)...   | 5 y 8          | 9        | 7 y 12         | 8        |
| Ascensores y montaje (Idem).....          | 5 y 8          | 9        | 7 y 12         | 8        |
| CONSTRUCCIÓN                              |                |          |                |          |
| Albañiles.....                            | 4,50 y 5       | 8 y 9    | 10             | 8        |
| Colocadores de pavimentos.....            | 6 y 6,50       | 8        | 15 y 20        | 8        |
| Portlandistas y constructores de mosaicos | 3,50           | 9        | 9,50           | 8        |
| Desmontistas minadores.....               | 4              | 9        | 9,50           | 8        |
| Embaldosadores.....                       | 4,50           | 8        | 12             | 8        |
| Escultores de ornamentación.....          | 9,50 y 10      | 8        | 16             | 8        |
| Estucadores a la catalana.....            | 6              | 8        | 12,50          | 8        |
| Fontaneros vidrieros.....                 | 4,50 y 5       | 9        | 10,75          | 8        |
| Gas y electricidad (oficiales).....       | 6,50           | 9        | 10             | 8        |
| Marmolistas.....                          | 4,50 y 5       | 8        | 12,50          | 8        |
| Fumistas.....                             | 5 y 8          | 9        | 9,50           | 8        |
| Pintores decoradores.....                 | 4,35           | 8        | 12,50          | 8        |
| Poceros.....                              | 4,50           | 8        | 11             | 8        |
| Tejeros.....                              | 3              | 11       | 6,80           | 8        |
| Carpinteros de taller.....                | 4,50           | 9        | 11 y 14        | 8        |